

MISIONES RURALES ARGENTINAS

APUNTES DE LAS H.H. TERCIARIAS CAPUCHINAS DE LOANO

LAS MISIONES ! ...

Ser misioneras, es decir, enviadas de Dios para propagar la Verdad entre aquellos que no la conocen, es un afán santo que multiplica las energías y da fortaleza aún a los seres que por naturaleza son más débiles .@

Este afán generoso hizo que la sierva de Dios, Sor María Francisca de Jesús, fundadora de las H.H. Terciarias Capuchinas de Loano, encontrara pequeña para su apostolado a su patria, Italia, y se lanzara a través del Océano hacia América en procura de almas .-

El espíritu de la Madre, transmitido a sus hijas, las lleva al Africa, a continuar en Etiopía su respuesta a la palabra de Jesús expirando : "Tengo sed".- Sed de almas que no podrán acallar cuando los conflictos de la guerra les cierren ese campo donde ejercer la caridad, porque lo que se alberga en el corazón ha de irradiarse en forma incontenible.- Pero

LAS MISIONES ARGENTINAS -

Donde saciar ese anhelo misional?.- La Argentina, patria grande, con diversas grandezas, junto a los centros super poblados que son ciudades modernas con todos los progresos, de la Ciencia y del Arte, además de ser modelo de cultura religiosa, va a ofrecer extensas llanuras y montañas inexpugnables que dada la extensión tan grande como de varios países de Europa reunidos, van a representar poblaciones a donde no ha llegado el Evangelio, ni las aguas regeneradoras del Santo Bautismo, y por lo tanto, donde no se recibe el Pan que da la vida, el Verbo que se humanó para que las criaturas lo recibieran en su corazón .-

EL INSTRUMENTO -

El campo es propicio ... Pero el Señor, en su bondad infinita, se vale de instrumentos... Lo es el R.P. Crespi, S.J., verdadero

hijo de Francisco Javier, quien desde hace varios años, a pesar de su edad y de la obra ya realizada, no se da descanso buscando en ambos países del Plata, con la generosidad y sencillez del verdadero apóstol, los caminos menos trillados, las empresas más arduas, para cumplir con el precepto del Maestro : "Id y predicad a todas las gentes" .-

LOS BRAZOS -

El Padre Crespí asocia a su labor a otros dignísimos sacerdotes.- No sabe de exclusividades.- Busca en distintas Órdenes aquellos que sintiendo su misma ansia, quieran compartir el esfuerzo y la cosecha.- Jesuítas, Oblatos, Franciscanos, Capuchinos...responden a su llamado y se disponen a ser los brazos que se tiendan a todos los lugares donde el P. Crespí desea llegar ... Son los ministros que, dispensadores de los Sacramentos, abrirán los conductos de la Gracia que pone en las almas el reflejo divino .-

LAS SAMARITANAS -

Pero el P. Crespí vive con sus ojos fijos en el Evangelio, y recuerda que Jesús no olvidó a la mujer en su obra redentora, y aún quiso reservar para ella mayor porción en la participación del sacrificio, que en las delicias de las dávidas .-

Por eso, si en la Cena Eucarística reunió solamente a sus apóstoles, en el Calvario, allí donde es despreciado y cubierto de oprobios, querrá tener también, junto al discípulo amado, a su Madre y a María Magdalena.-

Desde entonces quiso Jesús enseñar que la misión del samaritano no había de reservarse al sacerdocio; que si bien comprendía a todos los cristianos la ley de la caridad, de un modo especial debían ser verdaderamente samaritanas las religiosas, las esposas de Cristo, que sintiendo el celo por el divino Elegido, han de querer que llegue a todas las almas y establezca en ellas su morada .-

El P. Crespí encontró por lo tanto en las religiosas buenas samaritanas, con deseos generosos de recoger al lisiado a la vera del camino, pero sobre todo de contribuir a sanar almas acercándolas al sacerdote para rescatarlas a la Gracia que es la verdadera Vida .-

Hermanas Pontificias, Misericordistas, Josefinas, Capuchinas, Azules, van a seguir las inspiraciones del P. Crespí, y van a colaborar a abrir el surco para la cosecha de almas .-

EN CONSTITUCION -

1° de enero, a las 5 de la tarde.- En la plaza Constitución hay el abejear acostumbrado : personas y valijas que van y vienen buscando ubicación y dejando el andén .-

Pero hay una nota menos habitual : distintos hábitos de religiosas y religiosos que también buscan el vagón y distribuyen el equipaje; las huestes del P. Crespi que parece de pronto con su silueta peculiar, y que es recibido con la veneración y el cariño con que se mora al padre y al patriarca .-

17 y 50 : la pitada reglamentaria y la despedida sobria de las religiosas que saben siem pre estar de viaje, pone un guión en las conversaciones, y mientras se enjuga una lágrima furtiva, el tren en marcha corta el hilo de las emociones y despedidas .-

PREAMBULO -

Religiosos y religiosas ocupan sus respectivos compartimientos.- El P. Crespi asesora-- Sin prisa, con además pausado de quien consulta en todo a Dios, da sus respuestas que parecen emanan de una pregunta previa a su Maestro .- Las Hermanas de distintas comunidades, que hasta hace poco no se conocían, se saludan y se sonríen como antiguas compañeras.- Tienen un mismo ideal que las acerca y las une.- Empieza a oscurecer .- quisiéramos reflejar siquiera lo que es una Misión para invitar a todas las almas a cooperar con su oración y con su esfuerzo a esta obra redentora que aplica los méritos de la Sangre de N. S. Jesucristo el Divino Misionero ... Pero en la imposibilidad de hacerlo nos limitamos a pasar nuestros precarios apuntes ...

ANOCHECE - *Sancta*

Vamos a nuestro dormitorio, y como a una consigna común nos ponemos de rodillas y surge la oración ; se desgrana lentamente el Santo Rosario, mientras desfilan Banfiel, Lomas de Zamora. Máximo Paz Ya no vemos el panorama, pues se inicia el Oficio Parvo de la Spa. Virgen ;;;

- V) "Domine, labia mea apéries"
- R) et os meum annuntiábit laudem tuam

Los salmos se suceden caldeando el alma con los versículos que realmente emanados del Espíritu Santo. muestras la riqueza de la literatura hebrea.- Las antífonas, pinceladas de un mayor colo-

rido, vuelven el corazón a lo alto para tratar de desentrañar lo desentrañable .-

"Mirabile mysterium, declaratur hodie innovantur naturae, Deus homo factus est; id quod fuit permansit; et quod non erat, assumpsit : non commixtionem pasus, heque divisionem " .-

Finalizan los oremus cuando el P. Crespí llama a todos los religiosos ; una hermana Josefina ha tomado su violín y van a cantar todos los misioneros juntos el Angelus : hay en esa atmósfera algo nuevo, un sabor distinto que recuerda los primitivos tiempos de los cristinaos, cuando desplazados por las persecuciones se reunían en el espacio reducido de las catacumbas donde el fervor se exhalaba en la sublime sencille que sólo busca a Dios .-

"Mira a tu pueblo " reclama ahora el P. Crespí.- A él le gusta mucho ese canto .- Quizá porque su música accesible sea contagiosa y facilmente pueda propagarse .-

Mira a tu pueblo, bella Señora,
que con fe grande tu auxilio implora,
con él cantando yo vengo a Ti ,
oh Virgen Santa ruega por mí !

Quizá sea también la letra la que le agrada porque al pronunciar estas palabras los misioneros dejan oír su verdadero clamor .-

Son los misioneros que parten y claman a la Madrecita Celestial con fe en su intersección sacrosanta .- Podrán no ser oídos ? .-

El coro al principio un poco irregular se ha ido armonizando , y surgen nítidas las voces graves de los Padres y las más agudas y suaves de las Hermanitas .- qué confianza ponen en ese canto que es plegaria !

Muéstrate tierna al alma mía
Madre adorada, dulce María!
Madre más tierna yo nunca ví,
Oh Virgen Santa ruega por mí !

El tono se ha suavizado para tomar la ternura de los hijos amantes que buscan las apalbras más cariñosas para atraerse los favores de las madrecitas que se rinden a los ruegos filiales .-

Y mientras repiten :

Oh Virgen Santa ruega por mí !

la voz se afirma en el acento de la confianza absoluta de que esa Madre buena ha escuchado esa oración y moverá el Corazón de su Divino Hijo en favor de los misioneros .-

El canto cesa; son las doce de la noche y hay que ir a descansar .- Cada uno se dirige a su compartimento a continuar hablándole a la Madre en el silencio de la oración íntima que es interrumpida por el sueño reparador .-

JUEVES 11 -

Son las 5.- El comedor del tren se transforma, pues la mesa de despacho es ahora altar.- Asisten todos.- El Padre Franciscano celebra la Santa Misa.- La Hermanita de San José, con su violín, invita al canto que es coreado por todos.- Llega el momento de la Comunión, y los Sacerdotes, en un silencio emocionante, se ponen sus estolas para ir a Comulgar.- Ya Jesús empieza a pedir sacrificios, pues no puede decirse más que una Misa y los demás Padres tienen que quedarse sin celebrar.- que Jesús acepte esta primicia en favor de la labor misionera !

A LAS 6 y 30 EN BAHIA BLANCA -

Como el tren se detiene casi una hora, descendemos y rezamos el Oficio.- Son las 11 y 50 cuando llega el tren a Carmen de Patagones.- Varios autos esperan a los misioneros para trasladar a las Hermanitas al Colegio de las H.H. Salesianas, y a los Padres a la Curia Eclesiástica.-

El tiempo apremia : en menos de una hora las Hermanas llegan al Colegio, se quitan un poco el polvo del camino, almuerzan, y hecha una brevísima visita al Smo., llegan a la Curia donde Mons. Borgati, Secretario del Exmo. Obispo Mons. Esandi, dirige su palabra en nombre de éste a todos los misioneros dándoles la bienvenida con fervoroso entusiasmo y exhortándolos a derramar la mies evangélica y la gracia de los sacramentos por esa Patagonia tan desprovista de medios para la formación religiosa.-

Otra brevísima visita al Smo. y en marcha hacia la Viedma, a tomar otra vez el tren.- Al llegar allí el Secretario de la Gobernación de Río Negro saluda a los misioneros con el afecto de quien comprende el apoyo eficiente que los religiosos aportan al mejoramiento social.- Les pide que hagan crónica sobre la gira para conocer la labor realizada y las necesidades de esa región.- Apenas hay tiempo para despedirse, pues el tren ya está en marcha.- Son los 13 y 10.-

MAS AL SUD -

Miramos desde la ventanilla.- El paisaje se ha ido modificando.- A la llanura homogénea se suceden ahora lagunas desecadas y terrenos con arbustos donde pastan los ganados que se ven blanquear entre el verde más o menos fuerte.- A las 17 pasamos por Lorenzo Vinter y pronto se distingue en la lejanía la mancha azul del agua : es el golfo San Matías.

Nos parece estar en el cine viendo desfilan paisajes.- Son las 20 y 15 cuando llegamos a Balcheta.- Estanos preocupados y tristes.

EL ABAD ENFERMO -

Se siente mal el P. Crespí, el abad de los misioneros como se llama con cariñosa consagración .- ¿qué harán sus huéspedes si el jefe declina? Todos se interesan por él, lo interrogan, le ofrecen medicamentos, tantos, que tememos se agrave más.- Así es la solicitud; se desea hacer algo y se diagnostica y se receta con más o menos posibilidades.-

El Padre sonríe con bondadosa comprensión, pero no acepta.- Me inspira veneración este santo Sacerdote.- Tiene algo de San Ignacio y del Cura de Ars; de Ignacio de Loyola el afán misionero y esa fe providente que no vacila ante las dificultades; y del Padre Vianney la sencillez en el gesto y en la palabra y la facultad de convicción .-

Hace poco oí comentar a un Arzobispo: "He realizado misiones con el P. Crespí.- Yo iba con la fogosidad de mi elocuencia y mis títulos doctorales de alta alcurnia, pero poco conseguía en las almas. Pero el P. Crespí, con su lenguaje casi monótono, su ademán apenas perceptible, robaba todas las almas para Cristo" .- Es el secreto de la Gracia .- El Señor no necesita medios .- Pero al usarlos no va a seguir la valoración humana sino que hará fructificar los esfuerzos de una mayor correspondencia a El que es quien riega y fecundiza...

Finalmente Padres y Religiosas se deciden a acceder a sus deseos de que lo dejen tranquilo, a ver si logra descansar y aliviarse.- Ya no puedo más .- Se tarda mucho en llegar a las misiones.- Pero para qué esperar.! Aquí hay un empleado del tren muy solícito que nos mira con insistencia .- Le hemos dado medallitas y estampas, y sin embargo vuelve a acercarse cada vez que su ocupación se lo permite.- Sigue con atención los cantos y oraciones.- Busca algo .- Empezamos a comprender... Le hablamos de Dios, de los Sacramentos... le invitamos a comulgar;..... hace más de treinta años que no recibe a Jesús .- Negligencia? Respeto humano? quizá falta de alguien que le recuerde ese deber.- Se siente feliz con nuestra invitación, y con las mejores disposiciones pide confesarse.- Le avisamos al Padre y allá lo lleva a su camarote convertido en confesonario.- La misión se inicia... La Gracia empieza a hacer de las suyas...

VIERNES 12 -

Hora : 4 y 30 .- Tuvimos que madrugar para que se pueda celebrar la Misa en el comedor, que después debe ser habilitado para el desayuno de los pasajeros .-

Celebra el R. P. Urbano, Misionero Capuchino.- Sólo participamos de esta Santa Misa el empleado del tren y nosotras tres.- El hombre está como en éxtasis; ha pasado la mayor parte de la noche en servicio, pero se ha cuidado de no tomar nada para poder recibir a Jesús .- Sigue la Santa Misa con un fervor que nos conmueve, y este hombre casi anciano nos recuerda nuestras más puras emociones eucarísticas.- Termina la Misa ... Permanece aún de rodillas, le pedimos que se levante, y en gratitud incontenible besa las Manos del Sacerdotes y también las de una de las

de las Hermanitas .- Nos sentimos felices por nuestra propia felicidad y por la que irradia este hombre que con tanto amor recibió a Jesús , - No podemos detenernos.- Hay que ordenar nuestro camarote para improvisar nuevamente el altar.- Dos Misas se celebran allí y asistimos a ellas con alegría de participar del Santo Sacrificio , por nosotras y por tantos que nunca asisten a él .-

EN INGENIERO JACOBACCI -

El coche dormitorio ha quedado detenido pues el motor se ha desvinculado para continuar su marcha en otra dirección .- Debemos seguir en el tren de trocha angosta, pero no se sabe cuando llega.-

Tendríamos que buscar alojamiento, pero... demanda gastos y el dinero escasea porque todo es poco pa a poder ayudar en los lugares que deben ser visitados.- El camarero nos dice que a veces tardan en venir a movilizar el tren, y que entre tanto podemos esperar.- No es una solución muy halagüeña estar en el vagón con el temor de que en una de esas arranque y vayamos en sentido opuesto, pero... Es una solución económica, y por otra parte esperamos que la Providencia no nos vaya a jugar una mala pasada .-

El P. Crespí sigue enfermo.- Ha pasado una noche muy mala; acompañado por un sacerdote transformado en enfermero.- El P. Capuchino, asomado a un pasillo, ve que se le acerca un joven de tez oscura y con los ojos de azabache de los nativos.- Se traban en conversación .- El Joven se presenta.- Es Coleo Paineo, hijo del extinto cacique Casiano Paineo, cuya tribu se aloja entre las lomas situada a varias leguas de Ingeniero Jacobacci, ocupando tierras que desea el Estado le reconozca en propiedad.- No sabe nada del Dios de los cristianos .- Reza a Tchau, Dios, y su única ceremonia religiosa es el camaruco, con el que en reuniones anuales o bianuales piden los favores divinos.- El joven ruega con insistencia al Padre que visite su tribu para acercarla a Dios... El encuentro es providencial, pero los itinerarios ya están trazados.- El hijo del cacique insiste, y entonces el P. Capuchino resuelve acercarlo al P. Crespí .-

Este está en cama, y por lo tanto el visitante es llevado al camarote.- El joven expone sus deseos con un anhelo tan vivo que el P. Crespí accede : el grupo capuchino abreviará la misión en otros lugares, y quitando un día a cada uno se tendrán varios para ir al paraje indicado, tal como Coleo Paineo lo desea .- Coleo se va contento.- Bueno, qué hacemos ? Hay que ir en procura de provisiones para almorzar en el vagón .- Salimos y nos encontramos con un grupo de niños que van a la escuela les interrogamos y nos atienden con cariño .-

Ingeniero Jacobacci es una zona progresista; tiene estación con empalmes de líneas, comisaría, varios hoteles y una escuela importante .-

ESCUELA N° 17 -

Nos recibe la directora, Sra. Ernestina Arce de Bianchi .- Inteligente y amable nos saluda complacida y nos invita a visitar las aulas.- Así lo hacemos .- El personal y el alumnado es mixto,-

Recorremos los distintos grados, e interrogamos a los niños sobre Geografía, Historia Patria, Aritmética, Historia Natural, y comprobamos en los alumnos aptitudes que revelan la capacidad de los maestros.- También les hablamos de Dios, de la necesidad de conocerlo para amarlo y servirlo.- Los maestros y los alumnos escuchan con avidez

Pensamos que Dios quiere que realicemos en Ingeniero Jacobacci también nuestra misión .- Se lo decimos a la Sra. directora, y le parece muy bien .-

- En qué hotel se alojan ? - nos pregunta .-

- En... el vagón del tren - contestamos con un poco de vergüenza.-

- Ah!... - nos dice con impresión de pena, pero enseguida continúa - Cerca de aquí hay un salón que le llaman la Capilla porque pertenece al Obispado, y cuando pasa algún sacerdote allí dice Misa .- Pero hace mucho que permanece cerrado, y está muy sucio .- No importa, esta tarde iremos temprano y lo podrán ocupar .-

Estamos encantadas.- Invitamos a los niños, les pedimos que a su vez inviten a sus familias, que vayan todos a la instrucción religiosa que Dios mediante se realizará esa tarde.- Repartimos estampitas y nos despedimos agradeciendo a la Directora y a los maestros sus atenciones.

Cuando nos vamos de nuevo a la calle nos quedamos desconcertadas : hemos pasado la mañana en la escuela y nos olvidamos de comprar las provisiones .-

Son las 12 y 30.- Estamos en una inquietante incertidumbre : llevadas por nuestro entusiasmo hemos invitado para la tarde, y a todas esas no sabemos si el vagón se queda o si tendremos que continuar.- Resolvemos volver a "casa" .- La Providencia ha resuelto todo; según noticias casi oficiales el tren no saldrá durante todo el día, y en cuanto al almuerzo una Hermana de la Misericordia encontró una especie de fonda bastante económica, y el P. Crespí quiere que vayamos todos a comer allí .-

Gracias a Dios los problemas se van resolviendo.- El P. Crespí se levantó pero no sigue bien ; hay que rezar mucho .- Caminamos unas quince cuadras para dar con la fonda.- Es una especie de propaganda en la que habíamos pensado.- La gente, al vernos pasar, se interesa y pregunta.- Comemos más o menos bien y volvemos al vagón rezando.- Cuando llegamos varios niños nos esperan.- Suben al tren y ya allí se empieza la instrucción religiosa.- El grupo aumenta y no cabe en el vagón.- Nos vamos .

LA CAPILLA -

Es un salón de una 20 metros de largo y unos 8 de

ancho.- Tiene dos puertas y dos ventanas vidrieras que revelan debe haber sido casa de negocio.- Está completamente vacío .-

Llegamos casi simultaneamente con la directora, algunas maestras y un grupo de niñas mayorcitas que vienen a ordenar.- El piso está tan sucio que hay que lavarlo a escoba arrojando baldes de agua.- Es una forma interesante de misión.-

Los niños afluyen en cantidad .- Las señoras nos piden que dejemos la limpieza para atenderlos, y lo hacemos así .- Como el piso está mojado nos vamos a la calle.- Hacemos tres grupos : los que ya han recibido la Primera Comunión; los que saben menos, y los que les falta poco para prepararse.-

Cada Hermana toma un grupo .- Son muchos los que piden comulgar, pero hay que ser prudentes.- La directora y la maestra Srta. María Bustamante de Fernández Silva, y Elida Gibelli de Ranuce continúan dirigiendo la limpieza.-

El grupo más adelantado de catecismo pide que se diga allí la Misa al día siguiente para poder comulgar .- Mandamos buscar al Padre No sabemos en realidad si al otro día estaremos allí, pero mientras tanto tratamos de complacer esos santos deseos .- Llega el P. Urbano .-

Ha transcurrido algún tiempo.- El piso está seco .- Se reúnen todos en la Capilla .- También han venido personas mayores.- El Padre les dirige la palabra .- El mismo está emocionado por este conato de misión tan inesperado .-

Les dice que los de esa localidad deben ser muy buenos ya que Dios quiso que los misioneros se detuvieran allí a pesar de no tener esa intención ; y los felicita por sus piadosos deseos .- Les explica algunas verdades fundamentales de la religión .- Los examina un poco y después se dispone a confesarlos .- Hay que improvisar un confesonario.- Muy sencillo : una de las señoras hace traer un biombo y se pone un crucifijo en una pared opuesta para que vayan a cumplir la penitencia .- Para no molestar queda en el salón un grupo pequeño y los demás vuelven a la calle .- Se repasan oraciones y se ensayan cantos .-

Es tanto el entusiasmo que no se siente el cansancio a pesar de que el tiempo pasa.- Llega una señora con un hijo para bautizar ; otra con dos ; un señor con siete.- Con mucha pena les explicamos que esa jurisdicción pertenece a la Misión, pero se les toman los nombres por si se puede solucionar esa dificultad al regreso .-

Miramos el reloj y nos asustamos .- Son ya las nueve de la noche.- Despedimos a todo el mundo y nos volvemos al vagón, prometiéndoles decir la Misa al día siguiente en la Capilla .- Un montón de niños nos acompañan hasta el vagón, repasando los cantos que les acabamos de ensayar .- Les repartimos catecismos y les pedimos que se vayan .-

LA TRAGEDIA -

Al llegar al vagón nos interesamos por la salud del P. Crespi; aunque no del todo, ha mejorado algo .- Pero está preocupado porque no sabe si podremos continuar en el vagón.- Hay posibilidades de que arranque a media noche , y quien se acuesta tranquila sin saber a donde va a parar?

Con un poco de susto y otro poco de risa recordamos "Los Inundados" , de Mateo Booz; albergados en un tren , fueron a dar a muchos kilómetros de distancia .- Sí, pero ellos eran "vagonetas", y tanto les daba perder el tiempo; pero si nosotros vamos a las misiones del sur, con qué explicación nos presentamos en el norte ?...

Pero no, no puede ser, afirmamos nosotras.- Jesús no puede permitir que el tran vaya lejos si tantos se han preparado para recibirlo al día siguiente, y Jesús no defrauda nunca santos deseos....- Nos tranquiliza ese pensamiento y nos congratulamos con él; en eso nos vienen a llamar.-

Vamos a cantar el Angelus, y aunque el P. Crespi continúa en la cama, entonamos el "Mira a tu pueblo", porque sabemos que le hace bien .- Nos hemos olvidado de merendar, pero tenemos que pensar en la cena. Unas provisiones de mano solucionan esto, pues son ya casi las doce y hay que pensar en descansar.- Como medida de prudencia "por lo que pudiera suceder" nos acostamos vestidas...

El empleado que comulgó ese día, que es único que que p da en el vagón, con generosidad que Dios ha de recompensar, nos dice que estemos tranquilos, que él velará y cualquier noticia que tenga nos avisará con tiempo.

Las últimas oraciones de esa noche son para pedirle a Dios que pueda decirse la Misa al día siguiente en Ingeniero Jacobacci, para que ese grupo de almas fervorosas, y sobre todo esos niños con afanes eucarísticos, puedan recibir a Jesús .- Y en un acto de confianza nos quedamos dormidas .-

ORACION ESCUCHADA -

Sábado 13, y nuestras esperanzas se confirman.- No hay noticias que salga el tren.- Tomamos la valija con todo lo necesario para la Misa y nos encaminamos a la Capilla.- Ya nos están esperando; hay más personas para confesar.- Mientras una Hermanita prepara el altar, otra reparte tules e instruye sobre la grandeza del sacramento que van a recibir, algunos por primera vez.- Sólo 10 están en estas condiciones .-

Los otros, que también lo desean pero no están preparados, se anotan en una lista que se le da a la maestra, Sra. de Fernández Silva, que tanto nos ayuda, para que continúa instruyéndolos con el fin de que puedan cumplir sus santos deseos a nuestro regreso .-

El Padre termina de confesar y empieza la Santa Misa.- Antes les habla de la grandeza del sacrificio que va a celebrarse explicándoles sus partes principales .- Al Evangelio les dirige la palabra, exhortándolos a perseverar en el bien .- La Misa continúa entre cantos y rezos; llega el momento de la Comunión y 50 personas se acercan a recibir a Jesús ... Nosotras, que ya hemos oído Misa y Comulgado en el vagón, observamos esos rostros gozosos, mientras pensamos : -"Qué bueno es Jesús que satisfizo sus santos deseos !" .-

El Padre se vuelve a dar la bendición cuando llegan dos Padres apurados .- - Pronto, vengan pronto ! Hay que desocupar el tren que tiene que partir .- El Padre no ha terminado las Ave Marías y ya estamos recogiendo todo para irnos.- Sin tiempo para más, nos despedimos con un "Hasta pronto!", pero todos quieren acompañarnos .-

La mayoría se viene con nosotros cantando por la calle .- Nos apuramos cuanto podemos, y llegamos al tiempo para ver como ya han bajado nuestro equipaje .- No podemos contener nuestra emoción .- Dios ha escuchado nuestros ruegos de tal modo que el vagón pudo quedarse justamente hasta terminar la Misa .-

El tren de trocha angosta no sale, pero ha llegado la camioneta de las misiones y un camión de la gendarmería , y nos están esperando para partir.- Nos ubicamos como podemos : los Padres que son menos ocupan la camioneta de las Misiones y en el camión nos ubicamos las Hermanas.- Las buenas gentes de Jacobacci nos piden que volvamos pronto , y prometemos con placerlas en cuanto podamos .-

Mientras los conductores arreglan el equipaje, todavía cantan y rezan .- El motor rezonga y ya estamos en marcha ; bendito sea Dios que en un día que parecía perdido supo derramar raudales de gracia !! .-

SOL Y FRIO -

La señal de la Cruz y las oraciones de práctica acompañan la partida.- Pronto el camión toma velocidad mientras sube una loma.- Empezamos a sentir frío, cada vez se hace más intenso; echamos mano a los ponchos y rebozos que el Dr. Linares, generoso, puso a mano del P. Crespí en el momento de salir de Bs. As.-

Qué bien nos vienen ! El paisaje se anima cada vez más porque bordeamos la sierra.- El sol quema, mientras el frío hace tiritar .- Un polvo fino y penetrante obscurece los albos pectorales, y el mismo polvo irrita los ojos a pesar de unos lentes traslúcidos que nos hemos puesto para evitar la intensidad de la luz .- Paciencia : frío, sol, polvo; sea todo ofrecido para gloria de Dios y santificación de las almas !

Además, las religiosas de cualquier comunidad que seamos, tenemos el mismo ideal : vivir de sacrificios y privaciones para compartir el mismo ideal, las del Divino Elegido ... Por eso empezamos a rezar el Santo Rosario .-

Es sábado.- Vamos a cantar a la Sma. Virgen? - propone una Hermana .- Y empiezan los cantos a una, a dos voces.- Cada una empieza el que más le gusta y las demás acompañan .- Siguen los cantos a la Eucaristía y a los santos protectores mientras el camión y la camioneta devoran kilómetros.

De pronto se detienen junto a un ranchito con el fin de que los misioneros puedan tomar agua y mojar el pañuelo para calmar los ardores del sol.- Un sacerdote se aleja hasta unas matas de "michay" o "calafate", planta característica de la región, y se vuelce con una buena cosecha de sus frutos que ofrece a las Hermanas.- Es un fruto silvestre de color oscuro y gusto particular; contiene sustancias tintoreas, pues colora de un violado subido los labios y los dientes.-

No nos podemos quedar mucho, y continuamos hacia el Paso del Caracol .- Hace seis horas que viajamos a la intemperie cuando llegamos a Río Chico, una población que tiende a desaparecer.- de 48 casas que tenía sólo le quedan 33.- En Río Chico han iniciado las misiones, dos días antes el P. Pablo secundado por las Hermanas Josefinas.-

Nos aguardan para almorzar allí .- Son las 15.- El frío y el aire nos han dado apetito; un cabrito, o cordero, (la debilidad impide el reconocimiento exacto) se nos anticipa con un olorcito promisor.- No se pueden hacer cumplidos; no hay platos, y como el tiempo apremia en sendos pedazos de pan hay que acomodar las porciones que se comen prescindiendo de cubiertos. No falta la ensalada de lechugas, pero debe comerse directamente, es decir, sin intermediarios, lo cual dió lugar a que una Hermana, viendo a otra con una hoja de respetables dimensiones en la mano, le preguntase: - Pero Hna, se va Ud. a comer un árbol?.- Queso y café complementa un almuerzo opíparo .- Los Padres, algo más lejos y al reparo de un árbol frondoso, deben haber hecho algo por el estilo, porque del animalito que vimos al entrar sólo quedan unos huesos muy limpios .-

Damos unas vueltas para visitar el lugar donde se realiza la Misión.- Es un galpón grande que sirve de estacionamiento a los trenes, y allí es donde se dice Misa y se instruye por la tarde .- Son las 15 y 40 y ya debemos partir .- Cruzamos el río, y nuevamente nos aguardan el sol y el camino polvoriento.- Rezamos el Rosario, pero el cansancio nos ha quitado las ganas de cantar .-

NORQUIN - CO -

A las 18 llegamos a Norquin-co, vallecito que parece sonreír con sus techos, pintados de rojo.- Allí nos aguarda la merienda preparada por una familia amiga del P. Crespi.- Tenemos tiempo, apenas, de hablandar la galleta con el chocolate, porque hay que seguir antes que anochezca.- Antes de irnos saludamos a la Sra. mayor de la familia que está en cama gravemente enferma, y nos pide recemos por ella .-

En Norquín-co empieza a dispersarse la Misión, pues que - dan aquí el E.P. Lino y tres Hermanas de la Misericordia.- Con grandes deseos de trabajar por la gloria de Dios nos despedimos, y estamos nuevamente en marcha .-

Las sierras toman cada vez un aspecto más imponente.- Cruzamos ahora el Cañadón del Diablo, desfiladero que de veras trae reminiscencias dantescas con la sensación que ha de oprimir entre sus moles a quien intente pasar por allí .- .-

Más adelante llaman nuestra atención el aspecto que toman las sierras hacia la derecha : "La bella durmiente", nos informa un improvisado cicerone .- Efectivamente, el cincel del Artífice Supremo ha esculpido en la inmovilidad de la roca las formas de una mujer que reposa.- Su cabeza diseñada en la cumbre de la sierra deja caer hacia la ladera su cabellera abandonada en hermoso descuido ; una depresión de la roca simula el cuello, para erguirse nuevamente en el tronco y deprimirse en los miembros .- El simil es exacto, y a medida que avanzamos las formas se concretan más .-

La leyenda que entretuvo nuestra imaginación en la infancia, cobra nuevamente contornos, pero cambia el sentido que en otro tiempo le dimos .- Pensamos en la rigidez de esas almas, buenas en otros aspectos, pero que necesitan el beso de la gracia que las vuelva a la verdadera vida, iluminadas por la fe, sin la cual toda belleza duerme con presagios de muerte .-

Mientras así pensamos el tiempo avanza, y son las 20 y 15 cuando llegamos a El Maitén .- Hemos dejado la Gobernación de Río Negro, y estamos en la de Chubut .-

EL MAITEN -

Puede decirse que es el centro de las Misiones Rurales Argentinas.- Desde allí irradiarán las distintas tandas, pero como es muy tarde pasarán la noche allí .-

Sólo seguimos al P. González con las Misioneras Pontificias y el grupo Capuchino .- Nos da un poco de pena separarnos de las demás compañeras de viaje, y sobre todo, dejar al P. Crespí.- Este nos bendice paternalmente, nos augura muchos éxitos por la gloria de Dios, y con su sensatez acostumbrada nos pide que nos vayamos pronto porque se nos hace tarde.-

Dejamos el camión para tomar la camioneta que como una chica traviesa parece divertirse saltando por las lomas, y poniendo en fuga las liebres y avutardas que cruzan a su paso .-

Quedan aun ocho leguas para recorrer, pero el chofer pronto las salva.- Hay algo que nos sorprende : son las 10 de la "noche" y aun no ha anochecido.- Comprobamos que hemos andado muchos kilómetros hacia el sur para que se produzca esta demora en el crepúsculo.- Son las 23 cuando llegamos a nuestro destino .-

EPUYEN -

Significa "dos lagos", pues son éstos lo que caracterizan esta región.- Estamos cansados, y apenas atendemos a estas explicaciones.- Hace 14 horas que estamos de viaje y el Angel de la Guarda parece que se niega ya a sostenernos.- Nos recibe la familia, muy atenta, pero no terminamos de saludar, pues además de los padres y once hijos, tienen todavía algunos pensionistas.- El Padre González y las Hermanitas Pontificias se despiden de nosotros, pues aun deben seguir para Cholila.-

La señora nos sirve la cena a la cual renunciamos a cambio del descanso, pero la caridad con que la ofrece nos obliga a aceptarla.- Son las 12 y 20 cuando nos vamos a dormir.-

DOMINGO 14 -

Nos levantamos llenos de optimismo pidiendo a Dios bendiga nuestros afanes, y ya más descansadas podemos observar el lugar de nuestras actividades.-

Epuyen es un lugar delicioso.- La sierra se agacha para ofrecer valles y lomas en las cuales el hombre ha enclavado su vivienda.- Parece que ha desaparecido la aridez que ha sido nota dominante en nuestro trayecto: aquí el verde vuelve por sus fueros, y ya las columnas de los árboles y en las alfombras de las huertas habla de frescura y de tierra fecunda. Pero el fondo majestuoso le ofrece la cordillera con sus moles coronadas de nieve, tan enorme que parece que se nos adelanta, y la vamos a tocar tendiendo las manos.- Entre el dorado del sol, la blancura de los picos, y el verde de la vega, hay un juego de luces que parece dejar el alma en suspenso.-

No hemos podido quedarnos en nuestra habitación, y todo esto lo observamos mientras rezábamos el Oficio de la Sna. Virgen.-

A lo lejos divisamos al Padre que posiblemente tampoco pudo resistir al deseo de contemplar el paisaje.- Volvemos para preparar los ornamentos para la Santa Misa.-

Observamos ahora la construcción que ocupamos.- Es toda de madera con un cuerpo lateral desplazando un ala al fondo.- Tiene otros cuerpos adyacentes para salvar el desnivel sobre el cual se asienta.- Presenta a intermitencias un subsuelo.- Los techos de dos aguas forman las bohardillas características de las construcciones suizas.-

La primera habitación nos la han cedido a nosotras, y la inmediata, separada por un tabique, también de madera, queda para Capilla.-

Piadosamente, con un mesa, unas telas e imágenes, se ha improvisado el altar.- En él celebra el Padre la Santa Misa a la que asisten

21 personas entre familiares, pensionistas y peones.-

Al Evangelio el Padre dirige la palabra invitando a todos a cooperar a la Misión, haciendo la llegada de los misioneros y el fin que los guía : llevar a Dios a las almas para que todos lo conozcan y la amen

Nosotras ofrecemos la Santa Comunión por esta misma finalidad, pidiéndole a Jesús nos dé fuerzas para no defraudar con nuestra impotencia, un mayor bien que puede hacerse a las almas.-

Al desayuno empezamos a conocer la familia.- Son sirios libaneses.- El señor Miguel Breide hace cuarenta años que llegó a esa región y con su esfuerzo constante y tesonero fué mejorando las especies vegetales de tal modo, que en su quinta y huerta puede decirse que hay de todo.-

La Sra., Juana Hatem, lo secunda en su labor, y sus hijos, si siguen así , serán los continuadores de su obra.- El mayor, Farid, es el que maneja la camioneta de las misiones ; le siguen cuatro hijas casadas, y luego Pablo, Foad, Ivonne, Camilo, Miguel y Carlitos, que apenas tiene cuatro años .-

Todos prometen ayudarnos en las misiones, y las chicas, para corroborar sus promesas, toman sus caballos y se van a la sierra a invitar para que vengan de tarde a oír a los misioneros.-

Efectivamente, desde temprano empiezan a llegar y se inicia con ellos la enseñanza del Catecismo.- Luego el Padre dirige una alocución que debe adaptar a esas mentes serranas .- A continuación se reza el Santo Rosario, se entonan los cantos a coro ensayados previamente, y cuando deciden retirarse son más de las 22.-

Mientras cenamos y ordenamos todo, son las 24, cuando nos vamos a descansar.- Al Padre lo han ubicado en la casa de una hija de la familia que vive con su marido a una cuadras de allí .-

Antes de retirarnos no podemos resistir la tentación de contemplar el cielo.- Está maravilloso.- Tiene estrellas de todas las magnitudes que parecen emularse para pulir más su brillo; hay tal nitidez en la atmósfera que se tiene la sensación del vacío absoluto, y en lo alto la Vía Láctea muestra la multiplicidad de puntos luminosos que la forman.- Cómo será nuestro cielo!, pensamos con nostalgia, cuando este, que se nos hace visibles es tan admirable !! .-

IMMANUEL -

Hoy fué día de fiesta.- El Padre, tranquilo respecto a las costumbres de la familia, y al lugar destinado, nos ha dejado el Smo. Sacramento en el Sagrario.- Qué bien hace la divina Presencia ! Emmanuel, Dios con nosotros!! Cuando El está irradia en torno suyo su caridad ardiente, y parece que todo se sobrelleva mejor, que es más blando el sacrificio, que es más puro el ambiente.-

Desde el día 10, el Sagrario está vacío, no tenía razón de ser, parecía que reclamaba al Prisionero Divino.- Emmanuel, Dios con nosotros! Lo echábamos tanto de menos!.- Es una de las privaciones más arduas de las misiones; posiblemente la más recia.-

Sepamos corresponder a esta dávida insigne con la generosidad de nuestros corazones.- Una hermanita improvisa la lamparilla, y la otra la campanilla del Sagrario; la tercera no hace nada, está como tonta mirando como hacen sus Hermanas sin converncerse de tanta felicidad.- Emmanuel !!!

Sin embargo, hay que dejarlo.- Tempranito hemos ido a lavar la ropa en la vertiente, corriente cristalina que viene desde la sierra, y que provee de agua potable a toda la casa.- Nos agrada esta forma primitiva de lavado, y por nuestra mente pasa una tela pictórica "Las lavanderas", cuyo autor no recordamos.-

Enseguida de la Misa nos vamos al Colegio, situada a más de una legua de allí.- Como no hemos conseguido monturas femeninas tenemos que ir a pie.- El sol está alto y caldea nuestros rostros.- El polvo nos sofoca y la flechilla punza nuestros miembros, pero... hay que seguir.-

Para solazarnos miramos el paisaje que es delicioso; estamos ahora frente a la casa del Juez.- A su lado corre un arroyo, mientras del otro lado se levanta enhiesta la sierra.- Acabamos de bordear por un camino que no alcanza a dos metros de ancho, y situado en la ladera, de tal modo, que no sabíamos por donde mirar: para arriba veíamos la sierra enorme que parecóa iba a aplastarnos, y para abajo un precipio profundo amenazaba sepultarnos si nos distriámas en nuestro trayecto.-

Nos detuvimos en lo del juez para pedirle la lista de los casamientos realizados en el año, pues todos ellos estaban sin casar por Iglesia, y había que darle la forma sacramental.- El juez, muy atento, accedió a nuestros deseos y prometió enviarnos la lista.-

Seguimos hacia la escuela mientras observamos una placa de bronce que acusa: Dirección de Minas y Geología - Carbón - 1943 ".-

Nos informa que efectivamente hay allí unos yacimientos de hulla en explotación.-

Finalmente pasamos un puente sobre el atroyo Epuayén, y damos fin al largo trayecto.-

ESCUELA N° 30 -

Se llama Jose Rodríguez Serrano.- Preguntamos el origen del nombre, y no saben informarnos.- Pensamos en el descubridor del Río Uruguay, pero éste era Juan Rodríguez Serrano.-

Nos recibe el director Benedicto Mateo, quien nos presenta a su esposa.- Sus hijitos se presentan solos : Buby y Cachito, alegres y fuertes parecen de plomo por lo robustos que están.- Contrastan con la mayoría del alumnado, débil y macilento, que muestra gran desnutrición .-

Preguntamos, por decir, algo, a un niño cuanto años tiene, y nos contesta : - Once.- No podemos contener un gesto de sorpresa : su físico denota siete años escasos.- A la mezquindad del cuerpo corresponde la deficiencia de las ropas .- La mayoría viste harapos que a intermitencias dejan ver las carncitas sucias.-

Visitamos los grados : los atienden el director y dos maestras.- Una de ellas la Srta. Felicia Soto, es pensionista de la familia Breide, y junto con Ivonne, en días sucesivos han sido nuestros lazarillos a través de las sierras .- Explicamos a los niños que debían comunicar a todos la llegada de los misioneros, y se comprometen a cumplir nuestros deseos .-

Conversamos sobre algunas verdades de nuestra fe : repartimos catecismos e invitamos a los que viven menos lejos para que vayan con sus familias esa misma tarde a lo de Breide para participar de la Misión .-

Son las 13 y 15 cuando salimos del Colegio .- El sol ha agudizado sus ardores y el polvo parece haber recrudecido su agresividad.- Miramos menos el paisaje porque estamos muy cansadas.- Recogemos una margaritas silvestres que se llaman "regadera de campo" y continuamos nuestro regreso.- Algunas niñas del Colegio nos acompañan : a ratos no podemos más, tenemos la sensación de que ceden los musculos y nos falta el aire.-

Pero recordamos que en nuestra conversación con el Director hemos comprobado que tiene poca fe, y ofrecemos cada uno de nuestros pasos por su conversión .- A ratos rezamos, pero sofocados tenemos que suspender y continuar la oración mental.- En eso pasa un "catango" y el conductor compadecido de nuestro aspecto, que por cierto no debía ser muy rozagante, se ofrece a llevarnos; la tentación es fuerte... pero nos acordamos de las almas que queremos salvar, y resistimos .-

- Lleven a las niñas - proponemos en un arranque heroico.-

Y las niñas suben contentas, mientras nosotras continuamos contentas también por habernos podido vencer.-

Todavía tenemos que pasar por lo de "tío Fortunato" para avisarle que están los Misioneros.- Sobre una mesa hay unos rabanitos y guindas que desaparecen como por encanto ante la voracidad de las "sobrinas del tío" que nos acompañan.- Nosotras invitamos para la Misión y nos despedimos.- Ya no podemos más, y aún nos falta un buen trecho... Sólo por amor de Dios podemos resistir.-

Cuando llegamos a casa son las 15 y 20 ; la visita a Jesús Sacramentado es el mejor premio a nuestro sacrificio.- Nos retiramos ensegui-

da a nuestra pieza, y una Hermana se sienta sobre la cama diciendo - No puedo más ... Tengo unas ganas de llorar...! Y rompe a llorar como una niña sin poderse contener.- Las otras la miran conmovida sin saber qué decirle, y sólo atinan a susurrarle : - Llore, llore, Hermana, que eso hace bien.-

El momento de abatimiento pasa, y hay que rehacerse : pronto llegará la gente y antes hay que higienizarse un poco y almorzar.- Son las 16 y 30 cuando nos levantamos de la mesa , y ya nos están esperando.- Vienen cinco personas para bautizarse : hay que hacerles las boletas , y como algunos de ellos son mayores, hay que prepararlos.- Continúa luego la explicación del catecismo valiéndonos de láminas de colores que observan con atención .- Luego el Padre hace su plática, se canta, y se termina con la bendición con el Santísimo Sacramento .-

Nadia, una hija del matrimonio Breide, se ha casado por el Juez, pero como no había sacerdote tuvo que esperar la llegada del misionero .- Su esposo, Ramos, es jefe de correos y ambos son muy buenos y quieren casarse cuanto antes para poder comulgar.- Se improvisa un confesionario con una sábana colocada estratégicamente en un ángulo de la "capilla" y se confiesan.- Ella es tan buenita que se nos ocurre vestirla de blanco ; ya tiene una pollera de ese color, encima de la blusa le ponemos un saquito blanco de Margarita, la esposa del gendarme Cardemone, que vive en la misma casa, y pronto aparecen los zapatos que completan el vestuario .-

- Falta la manta !

- Ya está !!

Hemos traído unos tules almidonados muy lindos, para niñas que reciben la primera Comunión.- Le ponemos uno.- Empieza la ceremonia.- El sacerdote les dirige la palabra emocionado porque estos jóvenes por su bondad y sus sentimientos piadosos pronto se han hecho querer.- Son los que alojan en su casa al Padre y los colman de atenciones.- Ellos escuchan conmovidos, así como sus padres que son los padrinos.- Termina la ceremonia y hay felicitaciones efusivas : se ha realizado el primer matrimonio de nuestra misión.-

Al terminar, nuestras dudas tenemos.- Las Religiosas no asistimos a boda, y una vez que hubo en el Colegio nuestro, para no presenciársela, nos fuimos a la Parroquia.- Consultamos.- El asunto es distinto : en las Misiones hay que hacer de Sacristán, y además estos casamientos en la Patagonia están desprovistos de toda vanidad, y se limitan a los actos propios del Sacramento .-

Para completarla cenamos con el nuevo matrimonio, y con toda la familia, y cerca de las 24 nos retiramos a descansar.-

MAS COMUNIONES -

Hoy, martes 16, madrugamos para ganar tiempo, y comulgamos antes de la Misa, pues aquí no puede decirse temprano porque todos se levantan tarde.-

Participamos luego de la Santa Misa, contentas al ver que aumenta el número de comuniones.- El domingo sólo nos acompañó Ivonne en el banquete Eucarístico ; el lunes comulgó también el gendarme Cardemone y su esposa; y anoche les pedimos que, para festejar el casamiento de Nadia, la acompañaran en la Santa Comunión.- Efectivamente así lo hacen y hoy son catorce los que comulgan.-

A pesar de que es gente piadosa es necesario formarlas en los conceptos religiosos.- Es conveniente explicar la Santa Misa, mientras se celebra, pero tenemos nuestras reservas recordando aquello de San Pablo: "Las mujeres no deben hablar en público".- Nuestro Padre nos tranquiliza: no se trata de predicar, sino de dar una lección más de religión.-

Nos animamos: una Hermana responde al sacerdote; otra dirige los cantos; y la tercera va explicando el significado del santo Sacrificio.- Se consiguen así dos finalidades: que comprendan lo que significa la ceremonia más grande del cristianismo, y que se callen, porque como gracias a Dios el número de los asistentes aumenta en forma promisoria, no faltan los que al llegar dicen en voz alta: "Buenos días", ni los que al entrar avisan al otro "que la vaca se fué lejos"...

Terminada la Santa Misa nos alistamos para ir a la escuela

AMAZONAS A LA FUERZA -

Han conseguido las monturas de mujer y los caballos están prontos.- Las que no estamos prontas somos nosotras, que no nos decidimos a subir a esas animales que nos parecen tan grandes!! Pero no podemos perder tiempo, y hay que determinarse.-

Después de unos cuantos caracoleos nos colocan el caballo a l alcance de un pesebre al que nos hemos subido con la ayuda de un cajón, para poder alcanzar los estribos que parecen usar evasivas con nuestro pie... Al fin nos acomodamos en la silla y alguien nos alcanza un improvisado rebenque, y otro las riendas.- Nos sentimos amazonas, amazonas a la fuerza!! Qué más remedio que andar a caballo para salvar esas distancias y realizar nuestra misión?.-

Empezamos al paso; nos acompañan Ivonne y Felicitas en unos caballos muchos más briosos que los nuestros.- Nos animamos un poco y le damos un golpecito con la varita.- Nada; el caballo no se da por enterado.- Ivonne comprende nuestro empeño y le pega con su látigo.- Para qué! El caballo empieza a trotar y nosotras a saltar sobre la silla con tal susto que nos prendemos de las crines, de la montura, del cojinillo...quisiéramos tener más miembros, y envidiamos a las garrapatas.- Atinamos a sostener las riendas, y el caballo se nos detiene del todo.- Bueno, hay que darle otro latigazo con resultado incierto.- Tememos se nos haga tarde y nos decidimos; entre

susto y susto recorreremos una buena distancia.-

Pero viene lo pero : el caminito estrecho de la ladera de la sierra .- Hace rato que venimos rezando, pero ahora nos acordamos de todos los santos juntos.- Ivonne y Felicia nos comprenden y ponen sus caballos al lado de los nuestros para resguardarnos del precipicio .- De susto apenas respiramos y nos parece una eternidad el tiempo empleado en ese recorrido .- Al fin un suspiro de alivio rubrica su terminación, y rezamos una salve en acción de gracias .-

Bueno, ahora viene el arroyo y hay que cruzarlo a caballo.- Para pero al animal se le ocurre tomar agua en la parte más profunda y hunde con satisfacción su cuello en el líquido elemento, sin preocuparse de que forma un plano inclinado por el que estamos a punto de deslizarnos nosotros.- Por fin llegamos.- Tenemos una hermosa sensación de liberación cuando dejamos los animales que han sido nuestra tortura, y dando gracias a Dios por el fin del suplicio iniciamos nuestras tareas.-

Dividimos los niños en tres grupos y empezamos la explicación.- Una Hermana toma los niños de perseverancia ; otra los que tienen que prepararse para la Primera Comunión; y el tercer grupo lo forman los niños que tienen que iniciarse en los conocimientos más elementales de religión .-

Con qué interés siguen las explicaciones ! Hay que vencer su timidez natural y la pobreza de expresión .- Les preguntamos si están bautizados y no nos entienden .- Inquirimos si tienen padrinos y madrinas y nos responden :

- Noss ... somos moritos.-

Ya encontramos la clave, y en adelante, para saber si han recibido el Santo Bautismo interrogamos :

- Estan moritos ?

Y recibimos la invariable respuesta :

- Estoy todo morito.- A la antagónica :

- No estoy nada morito.-

El todo o nada es una costumbre de la Patagonia.- Parecen absolutistas.-

- No tengo nada de Comunión.-

.- No estoy nada morito.-

- Estoy todo casado.-

Nos vamos haciendo a esas formas de expresión que introducimos en nuestro lenguaje .-

Más tarde llega el Padre, reparte estampitas, interroga y enseña.- Los niños le escuchan encantados.- Nunca han visto un Capuchino, y la palabra amena de este Padre bueno es el resorte que abre la comunicación de sus almas.- Los ejemplos que les narra adaptados a sus mentes infantiles cautivan la atención del auditorio y las verdades difíciles de captar se van haciendo accesibles.-

Llegada la hora de terminar la clase nos vamos.- Hay que volver al suplicio de los caballos, pero estamos contentas.-

Los esfuerzos bendecidos por Dios van fructificando, y esto nos alienta.- Empezamos al paso, algo más adelante se inicia el trote y ya no nos contenemos firme.-

AL GALOPE -

Llegamos al paso peligroso y moderamos la marcha, pero luego vienen un campito tan lindo que nos animamos a palmear al animal más fuerte.- Algalope! Nosotras mismas estamos sorprendidas y comentamos estu-siasmadas :

- Qué valor se le despierta a uno de golpe, cuando se ve en la Patagonia, te-niendo que realizar las misiones a pesar de todos los obstáculos!

Y bendecimos a Dios y ya nos parece que somos el prototipo de la mujer fuerte del Evangelio, y ya no nos asusta un "pur Sang" ; y hasta nos parece que podríamos prescindir del estribo y de la rienda...

Pero...he aquí que la montura empieza a girar, la cincha se afloja, y el susto nos vuelve... Qué ha pasado? que de tanto sacudir al animal para sujetarnos a la silla, lo hemos desencillado; hay que bajar, ajustar-la, y nuevamente subir con menos jactancia y más seguridad; y en un último galopito llegamos "a casa", como llamamos a lo de Breide.-

Qué agradable sorpresa! Está el P. Crespí, quien nos mira sonriendo viéndonos llegar jineteando.- Nos bajamos a saludarlo, pero nos dice que pronto se va, le informamos de nuestras andanzas misioneras, y departimos un rato con él.- Enseguida se despide para irse, y lo vemos partir con pena aunque confortadas por su paternal visita.-

Pronto empieza a llegar la gente, tanta, que se acaban las sillas y bancos.- Hay que improvisar asientas con tablones, pero rápidamente Don Miguel y sus hijos solucionan el asunto.- El auditorio es heterogéneo: hombres grandes y hasta ancianos; mujeres con un ramillete de hijos, y niños de la escuela.- Hay que adaptarse a todos para que aprovechen.- Se explica, se reza, y se canta.- Algunas mujeres quieren aprender a tejer, y también se les enseña.-

Recién termina la instrucción a las 20 y 30, y entonces se reúnen todos en la Capilla para rezar el Rosario; luego el Padre les hace un sermón, y finalmente recibimos la bendición con el Smo. Sacramento.-

Aunque ya es un poco tarde vamos a lo de Nadia pues han pedido le bendigan la casa.- El Padre los complace y luego colocan en el frente una lámina del Sgdo. Corazón, de metal.- Son las 23 cuando llegamos a cenar.- Ya están amazando el pan para el día siguiente, utilizando unas bateas muy primitivas.-

Don Miguel, mientras cenamos, nos habla de sus industrias; hace refrescos con un jarabe que prepara con el fruto del rosal ; usa las raíces del neneo para obtener una substancia que tiñe de amarillo; con las

cáscaras del huevo prepara un reconstituyente para la escasez de calcio.-

Lo escuchamos con atención, pues este anciano, que hace cuarenta años esta luchando con las dificultades del ambiente, ha logrado sorprender los secretos medicinales e industriales de sus plantas que cuida con tanto cariño .-

MIÉRCOLES 17 -

Es el cumpleaños del Padre.- Una indiscreción inadvertida propagó la noticia, y esto trae una buena consecuencia : todos se disponen a comulgar para ofrecerle este homenaje eucarístico .- Como al Niño de Belén, que cada uno le llevaba sus homenajes peculiares, aquí pasa lo mismo : Ivonne y Margarita le han preparado un ramillete y estampas; Don Miguel se fue temprano a buscar sus mejores grosellas ; Doña Juana madrugó para hacer raviolos; María y Felicia ayudan a adornar una hermosa torta.- El Padre se ha ganado los corazones de esta buena gente, que oh paradoja! se empeñan en preparar distintas sorpresas culinarias para él, que apenas come... Así es el cariño : ofrece lo que le place, sin pensar que hay gustos distintos .-

Marchamos apuradas para la escuela porque hay mucho que hacer.- Cada Hermana tiene más de 30 niños a su cargo .- Y eso exige una gran responsabilidad.-

Al rato llega el Padre a dar sus enseñanzas : va por los distintos grupos, reparte caramelos, examina, hace cuentos, entusiasmo.-

Son más de las 13 cuando terminamos.- El director invita al Padre para hacer una gira a caballo : el director tiene que hacer un censo escolar, y el Padre podría aprovechar para preparar el ambiente para las misiones.- El Padre acepta complacido .- Allá en lo de Breide, lo esperan los raviolos, la torta, etc... pero a pesar de todo, se entrega primero a su deber.- Y enseguida de una parca comida, el Padre y el director en sendos caballos, por las quebradas de Epuyen, salen, para volver recién a las 21.- Siete horas a caballo por la sierra, no están mal empleadas para ganar las almas.- El Padre vuelve contento .- Se ha internado por lugares donde hay muchos moritos , y gente que no conocen a Dios. Han prometido venir a la Misión.- Y vendrán porque sino... : iremos de nuevo a buscarlos.... - concluye el Padre.-

Nosotras, al salir del Colegio, nos dividimos en dos grupos : una Hermana con Felicia fueron a caballo hasta la casa de un guardabosque que no quiere bautizar a los hijos, y hay que convencerlo ; y las otras dos, con Ivonne, fueron a la gendarmenría, a pedir la cooperación de los gendarmes.- Es muy sencillo : la lista que entregó el juez con los casamientos señala algunos matrimonios muy distantes; los gendarmes son ágiles y diestros jinetes, y podrán distribuirse el trabajo a realizar, y por otra parte un aviso dado por un gendarme, en estas localidades se convierte en un imperativo categórico.-

Nuestro pedido encuentra buena acogida, y sólo nos advierten que algunos de los que figuran en la lista trabajan en otros pueblos, fuera de esos avisarán a todos.- Agradecemos y nos despedimos, pero estamos cerca de lo de "tío Hatem", y aprovechamos para avisarle.-

Estamos cansadas y el sol está muy ardiente, pero no puede pensarse en esas pequeñeces.- Al regreso, a Ivonne se le ocurre, para cortar camino, cruzar una sierra de esas tajadas a pico que parecen un tobogán.- Los caballos empiezan a hundir sus patas entre los cantos rodados y los charcos que en ella se encuentran.- Nuestro pulso se acelera de tal modo que presentimos un síncope de puro susto que tenemos.- Una Hermana empieza a encomendar su alma, mientras la otra e Ivonne se ríen a carcajadas.- El susto llega a culminar, y la Hermana, para excusar su pánico, se acuerda que su superiores le recomendaron prudencia, y con mucho cuidado, para no desafiarse, se baja del caballo y continúa descendiendo por aquella sierra abrupta llevando el caballo de la brida.- El gesto no es muy quijotesco, y se presta a burlas cariñosas, pero la Hermana, mientras empieza a comprender a Sancho, a quien no había comprendido nunca, piensa también como aumenta el fervor cuando se encuentra a caballo a muchos metros de altura y sin grandes condiciones estáticas.-

Son las 16 y 30 cuando llegamos a almorzar.- Ya nos esperan para la instrucción.- Nos apuramos y empezamos nuestra tarea.- Una Hermana explica valiéndose de láminas; la otra enseña la señal de la Cruz a los "nuevos"; y la tercera enseña a tejer mientras repasa el Padre Nuestro.-

El Padre no llega.- ¿qué pena! Nos quedaremos sin bendición? Jesús no lo va a permitir.- Empezamos el Rosario pidiéndole a la Sna. Virgen que lo traiga... Y nada.- Sin darnos por vencida empezamos la visita al Snc., y cuando la vamos a terminar llega el Padre.- Loado sea Dios!! Apenas ha dejado el caballo da la bendición con el Santísimo, y dirige una hermosa alocución.- Entusiasmados por la cantidad de gente que ha entrado, parece olvidar su cansancio y que el tiempo pasa.-

Por fin, Doña Juana, que no lo ha perdido de vista, consigue llevárselo a comer.- Allí está la torta que le presenta triunfante; el Padre agradece, sonríe, y promete probar un pedacito al día siguiente, porque como de costumbre no cena.- Doña Juana se apena al verla desfraudada, pero se consuela pronto pensando que implacablemente se la hará probar mañana.-

MISION ENTRE LOS MUERTOS -

Parecerá una expresión errónea y sin embargo es así.- Hoy, jueves 18, fué el día destinado a recordar a los muertos de Epuén.- Estas gentes, con nociones muy elementales de religión, tiene tradicionalmente un gran culto por sus muertos.- Muchos pidieron: "Si el Padrecito fuera a

bendecir las tumbas..." "Hace 23 años que ningún sacerdote va al cementerio.

Como es natural el Padre Accedió, y algunos que aun no se habían interesado por la misión aprontaron sus caballo y las velas para ir al cementerio .- No es costumbre aquí llevar flores, pero no pueden faltar las velas, que se consumen delante de las tumbas hasta que no queda más que una mancha blanquecina entre la tierra.-

Preguntamos si quedaba cerca.- Retiradito , nomás, - nos contestaron .- Nos asustamos.- Aquí, a una legua, le llaman cerquita.- Donde estaba el cementerio? Pronto íbamos a saberlo.- Cada uno se ingenió como pudo para ir.- En "catango" tirado por bueyes, en caballos, a pie.-

Nosotras íbamos a caballo : salimos siete de la casa, cuando llegamos al cementerio se nos habían reunido otros tantos más.- íbamos en ayunas para poder comulgar, y llevábamos en la valija todo lo necesario para celebrar la Misa.- Era un continua bajar y subir cerros, cruzar atroyos y pedregales, y el cementerio no aparecía.-

Al descender una loma nos encontramos con Delfina, que marchó también cerca nuestro.- Delfina es una pobre mujer con seis hijos escuálidos y miserables.- Hace cinco meses que perdió al esposo, con el cual no estaba casada.- Está vencida en todos los sentidos.- Habla muy poco y nunca la vimos sonreír .- Ha venido a la misión para salir de madrina; pero cuando le hablamos de comulgar, dijo muy resuelta : - "Yo no me confieso" , y nada pudo sacarla de ahí.- Nos sorprende ver que nos acompaña : lleva el clásico pa uete de velas y guía el caballo con destreza.-

- Por aquí, dice, indicando una senda más segura.-

Nos llama la atención su actitud pues la hemos visto siempre indiferente a todo, con la mirada perdida en algo que no se alcanza, sin sacarla de su ensimismamiento, ni siquiera la escalera de hijitos que a su alrededor le piden pan.- Hoy va sola, y al acercarnos al cementerio, parece que cada vez se anima más su rostro.-

- No fui a trabajar para poder venir - comenta más adelante ;-

Le decimos algo para animarla, y seguimos rezando y marchando cansadas de esta serie de cerros que nos salen al paso .-

Hemos andado como dos leguas y media y empezamos a divisar las cruces.-

- Por aquí se llega más pronto, - vuelve a insinuar Delfina.-

Se ve que está impaciente por llegar .-

El cementerio está a la vista.- Una cruz grande al centro, y alrededor las tumbas ; algunas presentan un reparo hecho en torno con varillas negras y blancas.- Sobre una de esas tumbas, la que parece más adecuada, se instala el altar.-

Parece estamos en las primitivas catacumbas, donde se oficiaba sobre los sepulcros, pero con la diferencia que aquí hay un sol radiante.-

- Mi finado está aquí - dice Delfina como en un soliloquio.-

Nos acercamos .- Mientras dos Hermanas preparan el altar, la otra, por hacer algo, se acerca a la

algo, se acerca a la tumba que indicó Delfina, y de rodillas empieza a sacar los yuyos.- La cruz tiene una inscripción borrosa, pero la Hermana tiene un lápiz y la repasa de tal modo que se haga visible.-

- Vamos a rezar, Delfina - la invita.-

y Delfina, dócil como nunca, repite las oraciones y hasta parece que en medio de su pena habitual se sonríe un poco porque está más "cerca" de su finadito.

Ya han llegado los de "catango" y se divisa un grupo que viene a pie.- El altar ya está pronto pero se espera un poco por lo rezados.-

Algo más tarde la Misa empieza.- El Santo Sacrificio tiene un sabor distinto en el cementerio.- Parece que habla más fuerte de ciertos dogmas : la resurrección de la carne, la comunión de los santos.-

Al llegar al Evangelio, el Padre habla con tanta inspiración que no pueden contenerse las lágrimas : el corazón se ablanda a un influjo benéfico.- La esperanza de un nuevo encuentro con los que se han ido se hace más perceptible.-

Los que se han preparado la víspera comulgan ahora, y muchos se quedan con pena de no poder recibir la Comunión.- Al terminar, el Padre bendice las tumbas.- Cada uno lo reclama para la de los suyos.-

- Aquí está mi abuelita - dice un niño -

Allí va el Padre.-

- Mi mamá, - dice la jovencita de Silva - apoyada en el hombro de una amiga rompe a llorar.-

- En estas dos están mis hijos - dice una anciana cuyos ojos parecen haber agotado todo su caudal.-

El Padre va a todas partes pacientemente ; llega y bendice.- Complace a todos comprendiéndolos y deseándoles hacer bien.-

En esa llega una india anciana con sus trenzas sueltas y su traje característico .- Apenas puede expresarse porque habla araucano.- Viene desde muchas leguas de distancia, y empieza reprendiendo porque no le avisaron con días de anticipación para venir antes.- Lo supo porque uno que pasó a caballo cerca de su rancho le avisó.- No llegó a tiempo a Misa pero se conforma pidiendo le bendigan la tumba de sus finados.- El Padre como siempre accede.- La india está contenta.- Le hablamos, como podemos, un poco de Dios y del alma.- Logramos que nos entienda, y esta tarde llevará a bautizar a unos nietitos moritos .-

Pensábamos ir a la escuela pero ya no hay tiempo.- Son las 13 y 30 cuando llegamos a lo de Breide.- El almuerzo nos sirve de desayuno.-

A la tarde los asistentes fueron más numerosos : algunos que estuvieron en el cementerio vienen por primera vez.- Una de las primeras en entrar fué Delfina : mira, habla, y hasta sonríe ; está transformada.-

Nos animamos a hablarle :

- Qué bien, Delfina, mañana vendrá temprano, también.-

- No, no puedo; hoy perdí un día de trabajo, así que mañana tengo que ir.-
- Qué lástima, agregamos.-
- Pero pasado vendré bien temprano, y mañana a Misa.-
- A Misa? - preguntamos contentas y sorprendidas.- W agragamos sin podernos
contener: Sí, venga, Delfina; venga Delfina; es tan hermosa la Misa! Es el
más hermoso de los sacrificios.- Nuestra dicha más grande es comulgar.-
Porque no comulga Ud. Delfina?
- Bueno - nos dice conmovida -
La Gracia ha abatido sus alas divinas sobre aquella pobre alma atormentada.
Ha roto aquella dureza que le impedía confesarse; y humildemente entregada
del todo a la Voluntad de Dios, nos dice Delfina:
- Sí, como Uds. digan.-
Está dispuesta a todo y suficientemente preparada.- Esa misma tarde confiesa.

Hay en la vida misionera momentos inenarrables; a veces las listas acusan gran número de distintos sacramentos.- Pero hay otras veces que no se traducen en número, pero que dejan algo muy grande en el corazón; parece que Jesús sonríe a través de esas almas que se le acercan y que dan la sensación de que no se separarán nunca de El, que ha sabido ganarlas para su divino redil.-

VIERNES 19 -

Hoy recibieron algunas personas mayores la primera comunión.- Una de ellas fué Delfina.- A continuación de la Misa fueron rezando el Rosario, a bendecir el cementerio de la familia Breide, que queda a poca distancia de la casa.-

Temprano nos fuimos a la escuela para continuar la preparación de los niños.- Hoy se confesaron.- Tuvimos que llamar aparte a Sebastián.- Es de los más asiduos, y tanto de mañana como de tarde escucha con verdadera avidez.- Pero ayer se enojó.- Estábamos recordando el deber de asistir a la misión e insistimos con los niños para que lo recordaran a sus mamá.- Una señora imprudente, cuando le tocó el turno a Sebastián, dijo:
- La madre de éste no puede venir aquí, pero para emborracharse está pronta.- Nunca vimos una mirada tan furibunda.- Sebastián se agachó y tomó una piedra - qué es eso, Sebastián? - dijimos.-
Ante nuestro reproche la dejó caer, pero no pudiendo contenerse, con el mismo gesto de ira se levantó y se fué.- Mandamos a buscarlo pero fué inútil; corriendo a todo lo que daba Sebastián cruzó el campo en dirección a la sierra. Hicimos notar la imprudencia a la señora y hablamos sobre la caridad y el deber filial de amar y hacer respetar a los padres, sean como sean.- Nosotras interpretamos perfectamente a Sebastián.- Sin embargo hoy lo llamamos para hacerle comprender su error.- Estos nativos son muy buenos, pero hay de los que los provoquen.-
- Sebastián: qué le pasó ayer que se fué con tanta prisa?
El niño calla.-

- Diga, Sebastián .-

Y Sebastián, con la mirada baja, arrepentido, nos dice :

- Me dió una rabia ... Me habló mal de mi mamá .-

- Bueno, Ud. debía haberle explicado que estaba equivocada, pero sin enojarse.

- Se me subió la sangre a la cabeza - nos dice este hombrecito de catorce años.-

Le hacemos notar que tiene que arrepentirse, perdonar a la señora, y no enojarse más, porque va a confesarse y le tiene que prometer a Jesús que va a ser muy bueno para poderlo recibir al día siguiente.- Sebastián prometió hacer cuanto le pedimos, y realmente fué uno de los niños más adictos a la misión.-

Alternando las oraciones con las explicaciones y los cantos, el tiempo pasa mientras el Padre sigue confesando en su confesonario improvisado en un ángulo del aula.-

Llegan las 13, hora en que los niños comen en la misma escuela , y van pasando por turnos.- El director y su Sra. , muy amables, nos invitan a almorzar.- Agradecemos, pero no aceptamos porque hay que ganar tiempo, para poderlos preparar bien para la confesión de hoy y la comunión de mañana .-

El Padre, con una paciencia a toda prueba, sigue en su incómodo confesonario, administrando la gracia sacramental...

Cuando llegamos a almorzar son las 17... Dona Juana pacientemente nos sirve la comida que ya no sabemos si es almuerzo, merienda o cena, y enseguida a atender a los que están esperando, porque después de la bendición habrá confesiones, casamientos, bautismos.-

SABADO 20 -

Hoy el colegio ha sido el centro misional.-

El altar, improvisado bajo unos árboles , presenta un hermoso aspecto.-

Tempranito ya tuvimos una gran alegría : Felicia Soto, la mestra tan compañera y buena con nosotras, hacía cinco años que no comulgaba, y su bondad parecía endurecerse cuando le hablábamos en ese sentido.- Finalmente la palabra persuasiva del Padre la hizo dócil a la gracia ya anoche confesó , y esta mañana tempranito comulgó con nosotras.- ¿ué contentos estábamos todos !.-

Cuando nos fuimos todas juntas a caballo hacia el colegio, la sentíamos muy cerca de nuestra alma.- También nos acompaña María, una simpática pensionista de lo de Breide, que vino a la cordillera para reponerse , y en realidad lo ha logrado en todo sentido, pues al cabo de nueve años que no recibía a Jesús, también comulgó.- Como conforta la correspondencia de estas jóvenes a la gracia !!

Junto con Ivonne y Margarita , son nuestras compañeras auxiliares.- Dios ya va premiando las bondades que han tenido con nosotras.

Los niños están lo más presentables posibles, a pesar de lo cual no le están mucho.- Las niñas, con sus tules blancos, están algo mejor.- Hubieron 28 primeras comunios, y 63 de perseverancia.- El Padre les habló en forma emotiva felicitándolos por el acto que realizaban, y exhortándolos a perseverar en el bien.-

La misa, como de costumbre, fué explicada, y las oraciones y cantos se siguieron en comun.- Al terminar se les sirvió chocolate; luego se distribuyeron estampitas, galletitas y caramelos, y finalmente se les dió ropa de acuerdo a sus necesidades.-

Entre tanto habíamos avisado por medio de los niños que a quienes resultara muy lejos de Breide podían venir al colegio que allí serían atendidos, y efectivamente vinieron.- Algunos quieren casarse y aun no están bautizados.- Hay que explicarles el valor del sacramento.- Hay un matrimonio que tiene que casarse por Iglesia, ellos, y también los padres de la señora.- Otros que tienen que casarse tienen doce hijos para legitimar.- A todos hay que anotar y preparar.- El Padre entre tanto confiesa.-

Nos parece que les hemos explicado bien este sacramento.- Sin embargo....

El Padre a confesado a una señora y luego al esposo.-

- Vamonos - dice ella.-

- Tienen que esperar a que los casen - les decimos .-

- Si ya nos casó el ädrecito - nos insiste la señora .-

Tratamos de explicarle : - no señora, Uds. confesaros sus pecados al Padre para que éste, en nombre de Dios, los perdone, y Uds, puedan recibir el sacramento del matrimonio en estado de gracia.-

- Claro - dice el esposo -para darnos a comprender que entendió bien - tú no entendés .- Lo que hizo el Padre fué darnos de alta.-

Y así siguen, como por el estilo.-

Luego que han confesado se disponen las parejas en semi-círculos, para dirigirle, el Padre, la palabra a todos juntos, y luego irlos casando.-

- Fulana de tal : quiere por esposo al señor ...?

Silencio profundo

El, Padre no duda del consentimiento, puesto que este matrimonio tiene ya una docena de hijos.-

- Diga : sí, lo quiero .-

- Bueno, - dice la paisana con tono tranquilo.-

Más adelante :

- Fulano de tal .. quiere.....

Nada

- Diga : sí, lo quiero.-

- Está bien mi Padre.-

Y así siguen.-

Cuando terminan las distintas ceremonias ya es tarde.-

Nos despedimos de todos y en particular del director y su Sra. que tan atentos han sido con los misioneros, y volvemos a lo de Breide

Durante la tarde el trabajo ha sido intenso ; va a terminar la misión y todos quieren participar de las última reuniones.- Ya está Delfina con todos sus hijos.- Le hablamos y nos responde afablemente, y cada vez parece más comunicativa y feliz.- Sebastián, contento porque le dimos un cuadrito para que le regala a su mamá, se ha venido con ella y con un hermano que ya es un mocito y que también quiere recibir a Jesús : Cirilo.-

Durante la bendición tuvimos que retirar a un niño de unos 10 años que lloraba... creímos que fuera falta de aire ,pero pronto supimos la verdad : lloraba de hambre, pues desde el desayuno no había comido nada más pues su casa le quedaba muy distante y se había quedado por las sierras para venir de tarde a la misión.- Doña Juana salvó la situación dándole una buena merienda.-

Después de la bendición continuaron los casamientos y bautismos.- Uno que había venido "para alzar un ahijado" como llaman ello a salir de padrino, se encontró que no podía serlo porque no estaba casado por Iglesia; gracias a Dios se decidió a hacer las cosas bien, se casó primero y salió de padrino después .-

Finalmente fuimos a descansar.- Estábamos contentos porque la gracia se difundía a nuestro alrededor.-

MISA CAMPAL -

Día 21, destinado a clausurar la misión en Epuyén.- Como el saloncito no alcanza la Misa debe decirse en la quinta, y allí se prepara el altar.-

Asisten más de cien personas : el aspecto de altar es realmente hermoso, coronado por una gran lámina de la Inmaculada.- A su alrededor se disponen todos para poder seguir las ceremonias.- Han llegado unos ingenieros de la explotación de minas, y uno de ellos ayuda la Santa Misa.- También vinieron las hijas del Juez y muchos vecinos desde grandes distancias.

El Padre les dirige la palabra destacando la grandeza de la Santa Misa que va a celebrar y pide lo siguan con atención para tratar de participar del sacrificio máximo de los cristianos.-

Hay un recogimiento que conmueve al pensar que las gracias que en esas almas Dios ha derramado durante toda la semana , tienen hoy la culminación, sobrenaturalizando una vida que hasta entonces había sido puramente natural.-

El Padre, con palabra elocuente dentro de su sencillez, los exhorta a perseverar en el bien adquirido, a pensar en esa alma, regalo divino que está hecha para el cielo, y a difundir ese mismo bien acercando a todos a Dios que es Padre y por lo tanto aguarda a todos con filial amor para reunirse eternamente en el cielo.-

Termina la Misa y se nos acerca Cirilo .-

- Hermana, yo no comulgé.-
 - Por qué, Cirilo ?
 - Llegué tarde y no me puse con los otros, y no supe qué hacer.-
 - Qué pena, Cirilo !
 - Y no puedo comulgar ahora?; me confesé ayer y no tomé nada para que me dieran a Dios.-
 - No Cirilo - agragamos con pesar - ya no hay más Hostias consagradas; no puedes recibir la Comunión .-
- Cirilo no dice nada pero hay en sus ojos oscuros un reflejo nuevo que tienen a empañarlos.-
- Entonces ya no puedo comulgar - insiste sin convencerse.-
 - Únicamente mañana, en que se dirá la última Misa de la misión en Epuayén.-
 - Sí, sí - nos dice contento - tengo que trabajar, pero lo mismo vengo - continúa como hablando consigo mismo.-

Al oír a este nativo con una formación tan precaria y lamentando tanto la ausencia eucarística, viene a nuestra mente la expresión de Lacordaire : "Nadie puede calcular lo que es una Comunión de menos en la vida", y pensamos con pena : Si en realidad lo entendieran así los que tienen a mano la Iglesia y el sacerdote; y si tuvieran la fe de este patagón ...!

Pero no podemos filosofar mucho, porque tenemos que atender el desayuno.- El chocolate ya está pronto, y los bollitos hechos desde anoche.- Se procede de una manera original : el gendarme Cardemone y Ramos los ponen en fila "para que no se confunda", y a cada uno se le alcanza una taza servida, bollos, galletitas, y luego, como los comensales son tantos, las tazas escasean, pero lavadas en el agua de la vertiente que por allí pasa, pronto quedan en condiciones de volverse a usar.-

Después del abundante desayuno se reunieron de nuevo en el cobertizo para la última instrucción religiosa.- Hay algunos "nuevos" a los cuales es imposible enseñarles las oraciones por la falta de tiempo y por su rudeza en aprender.- No nos desanimamos.- Hay que enseñarle a elevar el corazón a Dios, y entonces recurrimos a jaculatorias : buscamos las más sencillas : Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.- Para que la entiendan y la repitan sin equivocarse nos lleva un buen rato.- Establecemos premios para quien la diga mejor, y da gusto ver que gimnasia mental les cuesta así - milar esas pocas palabras.- Cuando hemos logrado nuestro objeto pasamos a otra.- Dulcísimo Corazón de María, en Vos descansa nuestra esperanza.- Y nuevamente la explicación y el aprendizaje para que siquiera les quede eso en sus corazones.- Les damos una estampa de Jesús y otra de María para concretar esas ideas .- que siquiera les quede la confianza en Jesús y la esperanza en la Madrecita del cielo a estas buenas gentes, que lo mismo que las cabritas que pastan por esos campos, se levantan, se acuestan sin tener una idea de gratitud para quien los creó, y sin la idea de una Madre común a quien recurrir en sus necesidades.- El tiempo pasa y tenemos consarlos.- Para matizar llamamos al Padre para que les oiga decir las jaculatorias y los estimule con sus palabras de aprobación, y como premio le pedimos que les haga algunas pruebitas.- El Padre como siempre accede.-

INSTRUMENTO DE MISION -

Puede ser un hilo, unos naipes, una moneda.-

El Padre, con esa multiplicidad de aptitudes que Dios da a sus apóstoles, recurre a sencillas pruebas de prestidigitación, que son la delicia y estupefacción de estas gentes.-

- Ven esta moneda? - Y se la da a uno - No me la pierda - Y reclama más lejos :

- A ver, sáquesela Ud. de la zapatilla.-

El aludido protesta :

- Yo no tengo nada - Pero se quita la zapatilla y efectivamente allí está la moneda.-

Otras veces toma un hilo.-

- Quien quiere cortar el hilo ?

Inmediatamente aparece un voluntario con una cuchilla de tan respetables dimensiones que la epidermis acusa un escalofrío.-

- Corte, amigo .-

El "amigo" corta con un entusiasmo que parece que va a "rebanar" al Padrecito, y el hilo cortado ante todos aparece inmediatamente unido sin huellas de añadiduras.-

- Pero Ud. no cortó - dice el Padre para preocuparlo más

- Sí que corté - Dice el hombre con firmeza.-

- Entonces su cuchillo no sirve - agrega el Padre.-

- Qué no sirve ? - amenaza el paisanoy por sus ojos pasa un relámpago que da a entender que ese cuchillo le ha servido para muchos y diversos usos...

Y así continúa el Padre con multitud de pruebas que divierten al público, que las sigue entusiasmado, pero intrigado por los recursos que tiene para hacer cosas tan sorprendentes... Son instrumentos de Misión ! Más adelante, en otro pueblo, van a llegar algunas, no para oír la palabra de Dios, sino para descubrir las trampas de las pruebas del Padrecito de las que tanto han oído hablar.- Y el Padre con mucho gusto les va a revelar la "trampa" y a enseñar las pruebas, que no tiene interés en ocultarles, pues ya han caído en la venturosa trampa que Jesús les ha tendido al ponerlos al alcance del sacerdote para que los instruya y les administre los sacramentos.-

Tan entretenidos están que se han olvidado del almuerzo .- Ya está pronto.- Se han puesto de acuerdo los vecinos más caracterizados, y han enviado corderos y cabritos para el asado.- Este invita a servirse.- Se hace rueda, se reparte el pedazo de pan y la porción correspondiente, que todos comen con muy buen apetito ! En esta zona son innecesarios los aperitivos ! Nosotras también vamos a comer con un poco de prisa para preparar todo para la procesión .-

No hay cruz, pero se improvisa con un crúcifijo en lo alto de una caña; tenemos una bandera argentina, y la del Santo Padre se improvisa desplegando dos rollos de papel acresponado, uno blanco y otro amarillo que el engrudo se encarga de convertir en bandera, mientras unas chinches lo ajustan a un "asta" de álamo.- Las horas transcurren y no podemos salir porque llegan más para bautizarse .-

Finalmente estamos en marcha.- Al frente preside la cruz, luego las gentes a pie, y a retaguardia la gente a caballo.- Es una procesión de penitencia hasta una cruz colocada en un cerro durante la misión anterior : el Padre explica el objeto de ésta, procesión ; y partimos rezando el santo Rosario y alternando con cantos.-

Es el atardecer : los caminos polvorientos levantan nubes que nos envuelven con una tierra molesta , y la ascensión es áspera ; pero nadie detiene aquel fervor que se traduce en oración y canto .- Finalmente llegamos.-

Rodea la cruz un grupo heterogéneo \bar{H} hay más de de cien nativos mezclados con la familia Breide, las hijas del juez, los ingenieros, la maestra, y unas pocas personas que son de la ciudad y están de paso.- Hay en la cumbre de ese cerro algo que nos commueve : ese paisaje maravilloso, obra de Dios , y la maravilla más grande aun que obra la gracia de Dios en las almas.- El Padre les habla : les muestra los brazos de esa cruz que acoge a todos, y es cuna de redención, emblema de sacrificio.- Les exhorta a amar y sufrir con los ojos puestos en lo alto, y les relata la muerte heroica de los macabeos, que aprendana a amar a Dios y a observar su ley, mirando al cielo que es la verdadera Patria.- Lo oyen con atención y recogimiento .- Dios quiera se mantenga ese propósito que se lee en sus ojos, que se ve formular con devoción .-

" LLANQUITRU " -

El Padre da la bendición , despues de rezadas algunas oraciones, y como recuerdo de la Misión quiere repartir algunas medallitas que nos ha dado el Exmo. Sr. Nuncio cuando nos despedimos de él en Buenos Aires.-

- Qué lástima ! Nos hemos olvidado !! Qué hacer?

- Voy a buscarlas - propone enseguida una Hermana .-

Pero hay casi una legua de distancia y se tarda mucho.-

Llanquitru, un indígena hijo de un cacique, que ha seguido la procesión con fervor, se ofrece.-

- Yo voy, mi Padre.-

Y sin más titubeos monta a caballo y sale como una exhalación a través de la sierra.- Agradecemos su generosidad, pero tememos le pase algo por la velocidad que lleva.- Rezamos una oraciones más, y con la sosp esa correspondiente pronto lo vemos regresar con la camisilla desprendida, la cabeza descubierta y empapado de sudor, a un galope impresionante, pero trayendo en su mano la cajita roja de las medallitas.- Un aplauso incontenible acogió su llegada mientras de un salto dejaba el caballo y le entregaba al Padre la cajita con una sonrisa de satisfacción por la jineteada fantástica que había hecho.- El, adre quiso que la primera fuera para aquel que tan decidido había ido a buscarlas, y Llanquitru, siemore sonriente, se alejó mientras besaba la medalla : él también "había ayudado a los misioneros" , comentaba feliz...

" PANTOJAS " -

Se inicia el regreso en filas dispersas.- Nos despedimos y cada uno toma la dirección que más le conviene : una parte numerosa viene con nosotras, y otro grupo acompaña al Padre.--

Con nosotras viene Sabina , pues aunque hemos insistido que tome el camino de su casa, quiere acompañarnos y sigue con sus hijos a renol,ue a pesar de su cansancio.- Están los de Cuñapil que lloran porque quieren irse con las Hermanitas; está toda la familia de Sebastián , y muchos otros.-

Está también Pantojas.- Y esto nos sorprende.- Es un chileno de unos cuarenta años al servicio de los de Breide.- Es bueno, activo, conoce bastante de religión, pero no se acerca a los misioneros, porque no quiere saber nada de confesarse.- Sigue cerca de nosotras e interviene en la conversación .-

De pronto nos dice :

- En Chile las Hermanas no hablan por los caminos con la gente.-

- Sí, Pantojas, le aclaramos - pero allí hay Iglesias donde todos pueden ir a aprehender sus deberes religiosos, pero en las Misiones es distinto .- El tiempo resulta muy corto y hay que aprovecharlo aún en estos trayectos, para que todos conozcan a Dios y lo amen .- Ud. lo ama, Pantojas ? - inquirimos a boca de jarro.-

- Sí, Hermana, y leo unos libros que traje de Chile que hablan de Dios, luego se los voy a mostrar.-

- Y entónces, si lo ama, : cómo no lo recibió esta mañana? Jesús quiso venir a EpuYén para habitar en todos los corazones, para que todos sabiendo que el Pan consagrado es Dios, lo reciban con amor, debidamente preparados.-

- Es que yo no me quiero confesar...

El diálogo sigue mientras se bajan las lomas.- Se ve que en tanto una Hermana habla, las otras rezan, porque el corazón del pobre Pantojas empieza a ablandarse en el remordimiento y a desear el perdón.- Esa misma nochecita, al llegar a casa, pide al Padre para confesarse.- Llegamos tarde y cansados pero santamente gozosos.- Una Hermana agotada por el cansancio no se siente bien , y no puede cenar , pero está contenta igual : ofrecerá sus sufrimientos por esas almas que Jesús desea y por las cuales abrazó la Cruz con tanto amor.-

PUENTES TENDIDOS -

La misión está clausurada y hoy se celebra la última Misa en EpuYén ; día de trabajo, y sin embargo comulgan 33 personas y pro primera vez reciben a Jesús Cirilo y Pantojas.-

Cirilo casi se vuelve a quedar sin recibirlo, porque poco antes había tenido que ir a buscar el caballo de un gendarme que se había tomado campo afuera.- Llegó sudorosa, con los cabellos desaliñados, pero contento porque esta vez Jesús no se le había escapado.-

Pantojas en cambio se trajeó desde tempranito, y para no tentarse de tomar mate se fué al galpón a arreglar unos aperos...

Están contentos; con sus brazos cruzados y sus gestos adustos dejan traslucir esa alegría sana de los corazones en paz.-

El Padre agradece las atenciones a los de Breide, que han tenido para con los misioneros, y pide a Dios bendiga la caridad con que nos han acogido.-

Terminada la Santa Misa nos paréstanos para irnos cuando nos avisan que ha llegado Carrizo.- Carrizo es el esposo de una señora joven que bautizó a sus tres hijitos pero no pudo casarse por Iglesia porque él estaba trabajando en otro pueblo.- Dios lo ha mandado justamente ahota.- Hay que casarlos : qué hacer? .- La señora no ha venido porque tiene al niño más chiquito muy enfermo.- Una Hermana se va a ver que conviene hacer

Acompañada por un niño llega a la casita de Carrizo. La señora está sentada en un camastro, llora con su hijito moribundo en brazos. Lo han llevado lejos, a muchas leguas de distancia para que lo viese el médico, y le dijo que no podía intentar nada para salvar esa vida.- Apenas le había dado un jarabe y un desinfectante nasal.-

- Yo no sé que tengo - nos dice llorando - ya se me han muerto otros dos hijitos.- Tratamos de alentarla, pero su facies bacilar nos enseña la causa que ella trata de descubrir... Le explicamos a qué hemos ido : tenemos que dejar Epuayén, y como sabemos que regresó su esposo quisiéramos que aprovechara a casarse por Iglesia.-

- Y mi hijito? - pregunta tribulada.-

- Yo se lo cuidaré - promete la Hermana, segura de que será el único medio para que se resigne a dejarlo - Se ponen de acuerdo.-

Llega el esposo y pide a la Hermana su opinión acerca de esa vida tan apocada.- Es difícil darla : Dios es todopoderoso, pero realmente el niño está muy mal ; hay que unirse a la voluntad de Dios; El también quiere angelitos para el cielo; debemos ofrecer con generosidad las vidas que nos pide...

El hombre escucha enternecido, comprendiendo apenas.- Busca su mejor golilla y sus bombachas más cabales para ir a casarse, y se perfuma el pañuelo.- La señora también se aliña, hace algunas recomendaciones a una niña mayorcita, ambos dan un beso al enfermito y salen.- Van sin prisa con esa calma que tienen los nativos que no tienen reloj ni saben de premufas.-

Mientras tanto la Hermana queda con el niño en brazos le da la porción de medicamento y le desinfecta las fosas nasales; parece un poco más aliviado.- El ronquido característico de la obstrucción de los alvéolos pulmonares parece cesar : quizá la fatiga empieza a decrecer.- Pero le toma el pulso y comprueba que cesa a intermitencias para continuar luego precipitadamente.- De pronto dió vuelta los ojos dejando ver entre los párpados semicerrados un amplio arco de esclerótica.-

- Se me muere! - piensa la Hermana - qué angustias pasa la pobre ! Cómo le

devuelce a la madre su hijito muerto durante su ausencia ! Cómo la va a conformar de no haber recibido su último suspiro ! Pero hay un recurso infalible : la oración.- Y la pobre Hermana angustiada pide a la Virgen Santísima que Ella que estuvo al pie de la Cruz cuando Jesús expiró, no prive de este consuelo a esta pobre madre que ha ido a cumplir un deber religioso.- Saca una estampa de la Madre Sor María Francisca de Jesús, fundadora de las Capuchinas, actualmente en proceso de beatificación, y se la pone al enfermito pidiéndole a ella que tuvo tanta caridad para con los enfermos, que cuide este niñito siquiera hasta que lleguen sus padres.- El tiempo pasa ; la Hermana, ya más confortada, aguarda.- Varias veces la respiración hizo temer su fin, pero otras tantas reaccionó.-

Por fin se oye el galopar de una caballos.- Los esposos volvían contentos de haber arreglado "sus cositas".- Besaron al niño que la Hermana les entregó con un suspiro de alivio, y enseguida se despidió porque era muy tarde.- La camioneta ya está pronta para partir. La Hermana toma el desatuno de pie pues no puede perderse tiempo, porque ya son las 11 y 40.- La angustia aun no se le ha pasado pero hay que callarse y sonreír porque aquí hay mucha gente para despedir a los misioneros.-

El Padre y las Hermanas reparten estampitas y medallas todos quieren que les escribamos.- Lloran una niñas porque quieren venirse con nosotras, que también estamos emocionadas ante tanta generosidad.- Puentes tendidos, pensamos, que muestran la bondad de Dios y que a tanta distancia de nuestras casa y templos nos hablan del Cuerpo Místico cuyos miembros extendidos por todos los ambitos del universo tienen como cabeza única a Cristo Jesús que a todos une en esa gran familia que es la Iglesia .-

Los Breide nos tienden sus manos pues ya la camioneta empieza a marchar.- Farid sonríe al ver que en una semana hemos intimado tanto.- Delfina no ha llegado a tiempo para la Misa, pero nos despide también con cariño .- los Curillaf, los Llanucamán, los Lincopil, no faltan a despedirnos.- Se agitan manos y pañuelos y nuevamente la camioneta parece hacer travesuras esquivando las sierras.- A las 12 y 30 estamos en Fiturrin y descendemos en el negocio de David Sarkib para cargar nafta.- Este señor está casado con Olga, otra hija de Don Miguel Breide.- Nos sirven una tacita de café que aceptamos con gusto, sobre todo para poderla ofrecer a una jovencita de los Cuñapil que durante el trayecto se ha sentido mal, y que viaja con nosotras porque va de sirvienta a un pueblo vecino.-

A las 13 cruzamos el Río Chubut y media hora después estamos en El Maiten.- Con qué alegría saludamos al P. Crespi! Almorzamos con él mientras le damos cuenta de nuestras primicias en la Misión .- Sonríe contento y bendice nuestros afanes con un gesto bueno que todo lo aprueba y comprende.- Pero no podemos solazarnos en su compañía porque hay que continuar.- Le damos nuestras quejas porque el Padre Urbano se alimenta poco , y lo amonesta.-

- Hay que cebar bien la víctima para poder ofrecerla al Señor.-
El Padre Capuchino sonríe sin manifestar un propósito muy firme de corregirse
El Padre Crespí nos da su bendición, y nuevamente a la camioneta .-

SIERRAS Y CERROS -

A las 16 pasamos por unos yacimientos petrolíferos, y una hora después estamos en Pitamiche.- Tenemos la agradable sorpresa de encontrarnos con las Hermanas Josefinas que han realizado allí su misión.- Están contentísimas.- Han tomado posesión de una escuela que estaba clausurada, y establecieron allí su convento.-

- Vean la capilla - nos dicen estusiasmas - es una bombonera.-

Y comprobamos efectivamente lo que puede hacer el amor de Dios para convertir un rancho deshabitado en morada de Jesús.- Todo está pulcro y brillante; han empezado a limpiar el pozo del agua, y luego alhajaron con todo cariño la pieza destinada al Santísimo.-

- Pasen al comedor - nos dicen con tono de suficiencia...

Un cajón finge ser mesa y unos bancos de colegio son las butacas.-
queremos irnos.- No lo permiten

- Tienen que merendar aquí .-

Pensamos en la molestia que esa demanda dada las condiciones precarias en que sabemos se viven en las misiones, pero ante tanta caridad hay que ceder.- Pronto vemos surgir como, por arte de magia, (la caridad es hada prodigiosa) galletitas, queso, jalea, té, café... un verdadero lunch.- Claro que la vajilla escasea pues está matemáticamente determinada, así que al aumentar los comensales hay que hacer prodigios para que alcance, y es así que un tenedor sirve para revolver el azúcar, la bandeja es una tapa de cartón, y una Hermana se turna con otra en el uso de la cucharita.- Pero qué sabor más rico tiene esta merienda, que aderezada por afanes comunes, es exponente de caridad seráfica!

Mientras merendamos las Hermanas nos explican que ese es el centro de la misión donde instalaron la capilla y la habitación del Padre.- Ellas por la noche descansan en casa de una familia situada a varias cuadras de allí.- El Padre sonríe.- Es franciscano.-

Español de origen tiene el arte de decir que condimenta, sean las verdades teológicas o los simples relatos, con esa agudeza que agrada y atrae.- Comentan sus éxitos misionales y hablan de la conversión de una familia musulmana.-

- El diablo debe estar con una rabieta! - concluye satisfecho.-

- Pero Dios debe estar muy contento - agrega con voz velada - Estas almas que lo buscan por caminos equivocados son las más difíciles de conquistar.- Pero para Dios nada hay imposible - continúa humildemente - Y como El lo quiso nosotros sólo tuvimos que empujar un poquito para que el asunto saliera, y salió .-

Ya nos imaginamos nosotras los esfuerzos que le habrán demandado estas conversiones, pero les dejamos seguir mientras terminamos nuestra merienda.-

Nos despedimos porque no podemos demorar.- Son las

17 y 30 cuando llegamos a Fitamiche (significa molle grande) y continuamos en la camioneta haciendo cabriolas entre los cerros.- Los sustos recrudecen subimos ahora un cerro empinado y la camioneta se niega a seguir.- Gracias a Dios ! pensamos mientras bajamos con la excusa de aliviarla de peso, pero sobre todo para aliviarnos nosotras del susto que tenemos encima ! Ya pasado el cerro volvemos a subir a la camioneta mientras nos encomendamos a los santos que nos parecen más milagrosos.- A las 20 llegamos a un boleche donde encontramos a los de Ardanaz que no están casados por Iglesia y a quienes invitamos para que sean los primeros misionados en ese lugar .- Aceptan de buen grado y prometen ir durante la presente semana a las misiones que con el favor de Dios realizaremos.-

RANQUIL HUAO -

Hemos recorrido 28 leguas por cerros tan pedregosos y empinados que nos hicieron meditar varias veces en las postrimerías. Ya estamos en Ranquil Huao , nuestro destino.- Nada puede darse más abrupto que esta sierra que se sucede incansablemente.-

ESCUELA N° 60 -

Toribio Malián, el maestro, un puntano que cruzó la República para realizar su obra educativa, y Aurora Tubio de Malián, su esposa, una rubiecita pampeana de una afabilidad que encanta, nos reciben sorprendidos : no nos esperaban.-

Pero con bondad acogedora disipan pronto la sorpresa para ofrecernos con gesto amigo cuanto sea necesario.- No podemos instalarnos porque fuera del aula no hay más que una habitación que utilizan los dueños de casa con su hijo Luisito, una criatura encantadora cuyos cinco años precoces son una promesa.- Agradecemos y continuamos hasta el "boliche" .-

Boliche se llama aquí a los negocios que tienen de todo, desde zapatos, artículos farmacéuticos, de tienda, comestibles, etc.- Allí nos recibe una familia sirio-libanesa .- La Sra. Cafa Khazen azorada nos explica también con grandes dificultades idiomáticas, que no tiene nada preparado pues no tenía noticias de nuestra llegada .- La tranquilizamos al respecto de nuestras exigencias, y para aliviarla de sus preocupaciones nosotras mismas aprontamos las camas que pronto se acondicionan, pues allí abundan las mantas tejidas por los naturlas y las pieles de nutria y zorri- llo que prometen un abrigo reparador.-

Entre la Sra. ha dispuesto una mesa bien provista en la cual una hermosa vajilla denota el origen europeo y asiático.- Dos hijos de la Sra. , Haickel y José, comparten las atenciones de dueño de casa, y de sobremesa se tantea el campo a misionar.-

No es muy alentador.- Las viviendas están muy distantes y los matrimonios que debería realizarse no podrán llevarse a cabo, pues los hombres trabajan lejos, en poblaciones vecinas, y vuelven de cuando en cuando a ver a la compañera y a conocer al nuevo hijo, que no se preocupan de inscribir en el Registro Civil y mucho menos, en la vida espiritual, en ninguna religión.- Los bautismos en su mayoría fueron realizados en la escuela en la misión durante; así que allí ya no quedan moritos, y a los otros que están escondidos entre las sierras distantes: quien los irá buscar? Cómo encontrar almas que reciban la santa comunión, que conozcan a Jesús y sientan la necesidad de alimentarse de ese Pan Divino?.- Estas interrogantes nos agobian más que el cansancio, y con esa preocupación nos vamos a descansar.-

MARTES 23 -

El Padre Celebra la Santa Misa en la cocina, que es también sala y comedor.- Es fiesta de nuestra Comunidad, aniversario de su fundación.- Ante nuestra imaginación desfilan nuestras casa lejanas: la Delegación, Republiquetas, Las Rosas, Belvedere.... En todas ellas las Hermanas, en torno de la Madre Superiora, celebran el acontecimiento en la Capilla que tiene más flores y más luces que los demás días.- Nosotras, alejadas de todo, no podemos rodear a Jesús más que con dos velas y una margaritas encontradas en un conato de jardín, y puestas en copas que fingen floreros.... El corazón se aprieta y el corazón salva las distancias para unirnos a las Hermanas y Madres lejanas.... Al Evangelio El P. dirige la palabra para agradecer la generosa acogida a los dueños de casa y para que se congratulen con nuestra fecha.-

Ya no podemos más, y hasta los ojos llegan las lágrimas rebeldes, pero continúa el Santo Sacrificio, y Jesús, el Esposo y Amigo, llega en la Comunión a decirnos en blando reproche: "Acaso no estoy Yo contigo" Al terminar la Santa Misa la absolución general termina de confortarnos haciéndonos participar de un acto más de nuestra querida comunidad.-

Desechamos nuestras preocupaciones y nos disponemos a la búsqueda de almas.- El único lugar aparente para hallarlas es la escuela, que se halla situada a media legua, que hay que recorrer bordenado cerros.- Cuando llegamos vemos a la distancia niños que se acercan, la mayoría a caballo pues los ranchos quedan muy lejos.- El total es de 45 alumnos.- Conversamos con el maestro y la Sra., dos personas muy amables y buenas que corroboran la opinión recogida en el "boliche" .-

El ambiente es árido, casi todas las familias de Ranquil Huaco, que no pasan de 20, descienden del cacique Ñancucho Ñahuelquir quien obtuvo del general Roca, durante la presidencia de éste, la entrega de la colonia Cushamen con 50 leguas de tierra para distribuir en 200 lotes de 625 Ha. entre los descendientes del cacique Ñahulequir como reconocimiento a los datos suministrado al general durante la expedición al desierto

que así se llamaba entonces a la Patagonia.- En efecto : el cacique informó al general sobre el lugar donde se encontraban las tribus mas guerreras próximas al Limay, cerca del Nahuel Huapí, y éste permitió hacer caer el baluarte más fuerte que impedía el avance de la civilización .-

¿Qué finalidad guió al cacique araucano? La crítica histórica podrá descubrirlo.- Entre tanto podemos pensar que su instinto le hizo conocer la necesidad de redención que tenía su raza y por eso se halló junto a los gubernistas.- No lo entendieron así muchos de los nativos, y el cacique Nahulquir hubo de cruzar varias veces la cordillera en dirección a Chile para eludir la represalia de los indios.-

María Huanchupán , una anciana araucana, que aun usaba "chamal" (traje abierto semejante al poncho atado con una cuerda) corroboraba hace poco esta afirmación, recordando cómo tuvo que esconderse en la cueva que le ofreció una roca para evitar las amas de los huincas que que venían a traerle la civilización quizá al precio de su vida.- Los descendientes del cacique recibieron esos lotes entregados por el gobierno, pero indolentes por naturaleza no hicieron más que trasladar su vida primitiva a predios divididos.-

La ley civil no adquirió para ellos más temor que el temor al gendarme, y en cuanto a la ley divina tienen vestigios como los hay en todos los pueblos de orden , y que son un argumento incontestable de fe, de que no hay un pueblo que no tenga siquiera un rudimento de religión .- De esa primitiva religión conservan algunas costumbres, y sobretodo el "camaruco" .-

EL CAMARUCO -

Es una fiesta nativa que repiten por etapas más o menos anuales, y que dura tres días.- Antes de terminarse el camaruco quedan designadas dos personas entre las más antiguas y prestigiosas para organizar el siguiente.- Llegada la fecha indicada, se ven surgir de entre las sierras a los participantes que llegan con provisiones y reparos para acomodarse.- Los dirigentes llevan preparativos especiales para los invitados, contándose por excepción algún huinca (hombre blanco) de la amistad del cacique.- Al día siguiente llamado de "la junta" que es el principal, a la salida del sol corren todos a la loma, para adelantarse a recibirlo, mientras una veterana sentada en un trono improvisado, con ramos y adornos, pronuncia con gran fervor oraciones en araucano .- A los lados de ella una niña y un varón adolescentes, él en un caballo blanco sosteniendo la bandera argentina, y ella en una alazán con una bandera celeste, hacen guardia de honor durante todo el día no dejándola ni aun para comer pues allí mismo le son llevados los alimentos.- A continuación de este acto al que atribuyen un carácter religioso, empieza

la orgía a base de muday (bebida echa con trigo fermentado) .- Y saborean sus comidas típicas que ingieren en forma abundante.- Luego empieza el baile que realizan tomados de la mano y acompañado por grandes alaridos que a intervalos dejan oír los acordes , "desacordes", de la trucutruca y la pilfulca .-

El tiempo pasa y de pronto interrumpimos los interesantes detalles para volver a nuestras preocupaciones; ir en busca de almas a misionar.- Si los datos no son alentadores, paciencia... No hemos venido para desalentarnos, sino para trabajar por amor de Dios, y por amor a El vamos a continuar.-

LA PRIMERA VISITA -

Los vecinos más próximos son los de Curiñanco, comenta el Director, pero son indolentes y no van a venir y allí hay niños para bautizar.- El camino está trazado : si no vienen, vamos nosotros, y sin más vacilaciones empezamos a subir el cerro, cerca de cuya cumbre se levanta apenas un cerco de piedra que en mddo alguno hace sentir una vivienda humana.- La Sra. del director nos acompaña.- Desde lejos advertimos las corridas de los cerreros ante la amenaza de una visita; continuamos subiendo entre los neneos que surgen del pedregal; también divisamos algunos cabritas retozonas.-

Llegamos; una señora muy seria, tan seria como la mayoría de los nativos, nos mira y responde con monosílabos a nuestras preguntas.-

- Qué tal, señora ? Cómo están por aquí?

- Bien.-

- Estos niños son suyos ?

- Siss .- (responden prolongando la s, según un hábito muy difundido entre los nativos)

- Su esposo está ?

- Un "sissss" ambiguo es la respuesta

- Podemos saludarlo ?

- Nossss... - responde con nueva prolongación de la s.-

- Porqué, señora? Nosotras tendríamos mucho gusto en saludarlo.-

- Está enfermo .-

- Mayor motivo, señora; con su permiso .- Y salvando aquella barrera hosca que hay que romper de algún modo, entramos , casi con seguridad, sin ningún deseo de parte de la Sra.-

Ya dentro nos desconcertamos e inquirimos : - Su esposo?

- Ahí está - nos dice señalando un montón de paja .-

Nos acercamos y vemos una cabeza hirsuta que ni siquiera se digna mirarnos. Antes miramos a nuestro alrededor; hierve una pava en un fuego entre dos piedras; tirados en el suelo lloran algunos chiquillos que apenas distinguimos en la penumbra de aquella verdadera cueva.- Volvemos nuestra atención al esposo, y preguntamos a la señora cómo se llama.-

- Julio.-

Ya sabemos como dirigirnos.-

- Buen día, don Julio, cómo está ?

- Ahí nomás - responde sin mirarnos.-

- A ver, mírenos un poquito, insistimos, venimos desde tan lejos, y al saber que estaba enfermo deseamos saludarlo .-

Nos mira de reojo y aprovechamos a tenderle la mano.- Entre tanto lo observamos.- Se asoma un brazo fuerte y la cabeza enorme denota proporciones de un hombre de gran tamaño.-

- ¿qué tiene, amigo,? preguntamos aún

- Me duele la espalda.-

- Pero amigo, los hombres no se achican ; hay que salir a tomar un poquito de sol.- Este chiquito es suyo ? (Asiente con la cabeza) Qué niños más lindo! Mire como le sonrío...

Continuamos hablando por nosotros y por nuestros interlocutores que apenas contestan.- Sin embargo nos enteramos que no están casados, que los niños están "moritos" , que en el mismo rancho vive otro "matrimonio" en las mismas condiciones; y mientras pensamos en hacer llegar la gracia a esa promiscuidad de seres, comprendemos que hay que vencer la inercia natural de esas vidas que se han entregado desde sus comienzos y que no se defiende del medio poco apto, sobre todo por la ineptitud humana de lucha y la falta de una idea sobrenatural que aliente y sostenga...

Salimos; no sabemos que quedará de nuestro aluvión de palabras que hemos prodigado para captarnos la confianza de estas pobres gentes desconfiadas siempre : dejamos los "santitos" (así llaman a las estampitas y medallas) y les arrancamos la promesa de que vendrán a la escuela para bautizarse, y el domingo vendrá la Sra. y don Julio, que seguramente estará mejor, para poder casarse , pues ese día llega el Juez.-

- Si no vienen Uds. no tendremos más remedio que volver nosotras - decimos segurísimas de que la amenaza de nuestro regreso será el medio más eficaz para que vayan al colegio ...

Bajamos el cerro .- Nuestras sonrisas se truecan en un dejo de tristeza.- Jesús mío! cuánta miseria! pero sobre todo: cuanta miseria moral!.-

- Vamos a ver la vertiente ? - nos invita la Sra. del Director - está aquí cerquita.-

- Vamos, asentimos complacidas.-

Atravesamos el cañadon y llegamos a ella,- Apenas se presiente .- Una pequeña efervescencia en la arena producida por unos tenues hilos de agua que surgen, sin impulso casi, ni acusan que de allí procede el agua que surte una buena zona.- Algo más adelante , entre unas piedras, se forma un regato junto al cual nos sentamos a beber.- ¿qué bien hace la frescura y pureza de esta agua ! Más que un sedante para el cuerpo parece que lo fuera para el alma, al hablarnos de las maravillas de ese Dios, Artista maravilloso, que creó tantas bellezas.- Quien pudiera quedarse allí, muchas horas, en aquella soledad y en aquel silencio ! Pero es el mismo Dios quien nos reclama más abajo, en el faldón donde está la obra más maravillosa.- La criatura humana que encierra siempre, a pesar del barro tosco, el soplo divino que es necesario reanimar y vivificar.-

APRECIACIONES PEDAGOGICAS -

Almorzamos una comida muy bien dispuesta y ofrecida con mucha afabilidad por los dueños de casa.-

Enseguida al aula a explicar la lección de catecismo.- Nos sorprende la presentación de los niños : todos tienen túnicas, cosidas o remendadas, pero limpias.- Se nota que son también muy pobres pero mientras los niños de Epuyén tienen una presentación desastrosa, con trajes a pedazos y a medio vestir, aquí todos revelan en medio de su pobreza un esfuerzo grande por sobreponerse a su miseria.- Sacamos un consecuencia pedagógica .- Cuanto más se exige, más se obtiene.-

Más adelante obtenemos otra comprobación : hay un verdadero ángel en esa escuela, que es la señora del director.- Comprendiendo el verdadero sentido de la maternidad, no es madre solamente de Luisito, el niño encantador que Dios le ha dado, sino también de todos esos niños que el Señor le trajo cerca, y que su esposo debe educar.- Ella, verdadera maestra sin retribución mernenaria, secunda eficazmente a su esposo enseñando religión, labores, y preocupándose por cada uno de los niños.- Conoce sus necesidades y busca solucionarlas, los quiere y los comprende, y busca hacerles bien.- Y comprobamos una vez más que el secreto de los éxitos está en el amor que se pone en la obra que se realiza,..

Luego de la explicación del catecismo rezamos el Santo Rosario; el Padre les habla sobre la creación, buscando el medio de adaptarse a ellos para ser entendido , siguiéndole el auditorio con interés creciente.-

A LO DE DOMINGUITA -

El director pregunta a una niña por su hermanita.- La han llevado a Leleque para que la viera el médico, y ha regresado a su casa para reponerse unos días y volver.- Manifestamos deseos de visitarla, y al caer la tarde vamos con la Sra. del director en dirección a la casa. Vamos a pie por el camino polvoriento a cuyos lados las matas de charcao se intercalan con las de neneo.-

Llegamos, y por disntintos agujeros practicados en los muros de barro asoman rostros oscuros y asustados.- Nos hacen pasar ; la niña enferma está junto al fuego.- Nos paena su estado decrepito; no saben lo que tiene pero es facil diagnosticarlo.- Tiene 12 años y representa 7.- Un óvalo cetrino forma marco a dos ojos muy negros.- Sonríe con una gran expresión de bondad, y su aspecto parece más macilento aun.- Le hablamos de Jesús, de la comunión que recibió el año pasado por primera vez.- Le preguntamos si desea recibir a Jesús, y su sonrisa cobra aun más dulzura para decirnos que sí.- La interrumpe un golpe de tos, y para no cansarla hablamos con la mamá.- El médico ha dicho que tiene agua en el pulmón; de eso mismo murió hace poco un hermano de 10 años ; van a llevarla a Leleque : el médico ha dicho que pueden ir el sábado o el martes.- Les pedimos que lo dejen para el martes y que la traigan el domingo al colegio para recibir la Santa

comuni3n.- Mientras se lo decimos sonrientes para animarlas, ponemos frente a ese cuadro bacilar avanzado la idea que quizá sea la última esa segunda comuni3n .- Saludamos a todos, la mayoría están bautizados.- Hortensia e Isabelita ya es han recibido la santa comuni3n y nos van a ayudar en las misiones.-

Cuando regresamos ya es tarde.- El director no lleva al "boliche" en auto.- Cenamos a las 11 de la noche y terminamos a las 12, hora propicia para misionar.- Invitamos a la Sra. Cafa a acompañarnos en la Santa Comuni3n.- Es una señora muy buena pero nos explica sus dificultades para confesarse; no se sabe expresar en español, apenas puede entenderse con nosotras sirviéndole sus hijos de intérpretes.- No obstante la animamos, convencidas de que si el Padre, con ese don maravilloso que Dios le ha dado, ha conseguido que se confiesen esos paisanos a los que nosotras no hemos podido arrancarles más que un "siss" o un "noss", sabrá también entenderse con ella.- Acepta ya decidida y nos vamos a descansar.-

INMIGRANTES TESONEROS -

Hoy, miércoles 24, comulga también la Sra. Cafa.- Se confesó temprano, está muy contenta.- Al terminar la Santa Misa nos invita a recorrer su quinta.- Llama la atención esa fecundidad que muestra el esfuerzo del inmigrante que con su tes3n refuta el error con que se llamó a la Patagonia "tierra maldita" .-

Haickel El Khazen hace 23 años que llegó allí.- Era un lugar árido y desierto.- Hubo de comenzar por obtener agua, y además el pozo manantial se trajo por el riego mediante canales contru3dos desde más allá de media legua.- Los vientos serranos conspiraban contra la vegetaci3n pero una cortina espesa de álamos salvó el obstáculo.- Y como respuesta al triunfo del tiempo y del esfuerzo ahí está esa quinta que más parece de una zona tropical .-

Los gindos agobiados por su carga de rubies; las grosellas con sus frutos rayados y custodiados por espinas en los tallos.- Los manzanos que defienden sus frutos con una madurez tardía, y hasta la vid, tan reacia en esta zona, invitan a un desayuno apetitoso.-

Las legumbres no han quedado rezagadas : grandes extensiones de papas, lechugas, cebollas, arvejas, garbanzos, zapallos, tomates, etc. dan la sensaci3n de que la cocinera más exigente nada echaría de menos aquí.- Esta quinta es una afirmaci3n y una promesa.- Una afirmaci3n en cuanto a la fecundidad de esa zona; y una esperanza de que el esfuerzo de los El Khazen sea imitado y los hombres tiendan a hacer fructificar la tierra que pisan.- Pero el tiempo pasa y hay que marchar.-

LA CHATITA -

José, el hijo menor, se ofrece a llevarnos en una chatita al Colegio.- Sólo hace 10 años que vino a la Argentina.- Cuando llegó, su hermano Haickel ya había vencido en lucha constante las dificultades del medio.- Como se encontró los problemas resueltos no arraigó tan hondo.- Su imaginación gira en torno de las capitales.- Vive en Ranquil - Huao, pero su pensamiento va lejos: a lugares distantes, y temple esas ansias yendo con su chatita a los centros donde recoge la mercadería para el comercio de su hermano.- No volverá al Líbano donde nació, ni a Francia donde se educó, pero posiblemente vaya a hechar anclas en Buenos Aires que le atrae con su vida urbana y de agitación.- Tiene sentimientos cristianos y es muy generoso.- Conducidos habilmente por él a través de las laderas de los cerros, pronto llegamos al Colegio.-

Allí empezó a llegar gente y se realizaron varios bautismos, uno de ellos de una señora de 26 años.-

Hemos querido tener con nosotras una amada misionera por eso trajiños, para presidir nuestras reuniones, una Virgencita de Murilla cuyo yeso pálido, le da un aspecto marfilino.- Ella, la Madre Celeste, nos sostendrá en nuestras vacilaciones y fortificará nuestra debilidad.- quizá nunca se siente más la necesidad de ella que cuando es necesario darse a los aenas sin pensar en uno mismo.- un "Madre mía"! en un momento de apuro da energías insospechadas.-

Entre tanto llegan persona mayores, a las que invitamos a prepararse para la primera comunión.- Están bien dispuestas: son dóciles, y aunque no saben manifestarlo, se nota en ellos la necesidad de lo sobrenatural.- Entre cantos y rezos pasa la tarde.-

EL CANTO -

Merece renglón aparte.- Es desastroso.- Una paisana, en cuyos ojos se lee el ansia de saber cantar, repite cada verso con tres compases de atraso para aprenderlo entero, y es vano nuestro empeño por aunar las voces.- Entre unas veinte personas hay como siete coros distintos.- Nos resignamos.- Las palabras irán quedando aunque la música nos impresiones tan mal.- Por otra parte todos siguen el canto complacido.- Su gusto estético salva los errores, y repiten una y otra vez:

Oh María, Madre mía, Oh consuelo del Mortal...

y al tercer comás surge la voz de la paisana, grave y una octava más abajo, y con un "rellentando" que crispa: Oh maría....

Sea todo por amor de Dios y para Su gloria.- Llega ahora el Padre que ha ido por las lomas a buscar un lugar aparente para poner la Cruz.-

EL PADRE -

Es incansable.- Con su café negro a la mañana y a la noche, y su única y parca comida del mediodía, nunca tiene un gesto de impaciencia ni de cansancio.- Desde la mañana en que celebra la Santa Misa con un maor que enfervoriza, hasta la noche, no cesa ni un momento.-

Predica con una facultad maravillosa de adaptación : quien lo oye pensaría que es un sacerdote paisado que nunca fué a la Capital.- Kes habla a las gentes con las expresiones propias del lugar y en sus alocuciones parece que Jesús, en vez de haber andado por Palestina, hubirse vivido en la Patagonia, pues tan bien sabe enseñar el Evangelio desplegándose sobre el, neneo y charcao, y vestir las divinas parábolas con el quillango de la región para hacerlo accesible a esas mentalidades casi inexpugnables.-

Su inteligencia privilegiada lo transforma luego en el investigador, concienzudo, que cuando va meditar por las sierra se detienen ante el minerañ que clasifica, el vegetal cuya especie de - termina, el animal cuya vida sorprende, o la erosión del terreno que relaciona con los precedimientos geológicos.-

Profesor de historia, no desperdicia ocasión para estudiar las costumbres de las gentes, y sabe descubrirlas en su sentido de casula que tantos factores aporta a la filosofía de la historia.-

Apóstol de alma sabe interesarse por todos los problemas de las personas con quienes trata.-

De todo sabe : ya se interese por las faenas ganaderas, que conoce en todos sus detalles; ya aconseje en las tareas agrícolas el medio de combatir una calamidad o propiciar una industria indicando como se preparan licores o conservas, y como se mejoran las especies cultivadas, ya levanta un censo escolar para propender a la creación de una escuela en zonas carentes de medio de instrucción .-

Su afán de acercamiento a estas buenas gentes lo lleva a aprender el "paisano", así llaman allí al araucano, y poco a poco va enriqueciendo su vocabulario que usa luego con gran sorpresa de los nativos.-

Profundo y meditativo no desdeña hacer "pruebitas" a los paisanos, haciendo desaparecer monedas, nudos y barajas con estupor de estas gentes que lo siguen asombradas en sus manipulaciones dejando escapar a veces interjecciones no muy ortodoxas, pero que muestran que "mi Padre", como ellos le dicen, les ha ganado tanto la atención como el cotazón

Pero la virtud cumbre de este privilegiado misionero es la caridad.- Sin gesto de cansancio bautiza y realiza matrimonios

a veces en ruedas numerosas donde la rusticidad de la gente en una falta de higiene , unido a las costumbres poco decorosas, y todo lo hace con amor, con gesto paternal, con un respeto profundo hacia el prójimo, que muestra realmente mora en Dios.- Pasa largas horas confesando, quizá tratando de provocar en esas gentes que no saben expresarse un gesto de contricción y un propósito de mejoramiento en sus costumbres.- Ni uno solo de cuantos se han casado han dejado de arrodillarse a sus pies : han llegado así las indiecitas ingenuas y las pobres mujeres que llevadas por la ignorancia y el abandono han rodado como esos cantos que se delizan por las montañas; y se han incado también los apisanitos casi adolescentes que han arriado con una mujercita que les cebara mate, y los indios grandetes de mirada dura que impresiona y a cuya cintura una cuchilla de grandes dimensiones hace pensar en los que serán capaces de hacer si se los provocase.

Todos están contentos junto al misionero que sabe ganarse el corazón de todos; incapaz de expresar su impresión de otro modo decía una al salir de confesarse : "atiende bastante bien " .-

Pero este misionero tiene una debilidad : los niños.- Gusta rodearse de ellos y con el gesto acogedor de Jesús, los recibe, los anima, los interroga y los secunda en sus juegos y distracciones. Ellos, con ese instinto maravilloso que Dios da a los niños, lo comprenden y le siguen atraídos por su bondad y comprensión .-

Está por terminar la jornada .- Volvemos a pie al "boliche", y en el trayecto rezamos el Rosario y recogemos piedras cuyo aspecto atrae nuestra atención : encontramos a nuestro paso variedad de cuarzos y granitos, micas, maderas petrificadas, .- Recogemos todo con gesto ávido y un poco de incertidumbre respecto a su verdadera naturaleza.-

Al llegar un paisaje maravilloso detiene nuestra atención.- Junto a la casa un cerro limita el horizonte y a lo lejos una sierra elevada ha tomado una coloración violeta admirable que forma una puntilla de picos en el cielo azul.- Hay una fiesta de colores.- Estamos cansadas, y deseando llegar, pero el paisaje nos detiene en una meditación honda.- La paleta del Artífice Supremo muestra su riqueza de creación .-

COCINERAS IMPROVISADAS -

Doña Cafa está de viaje, hoy jueves 25, porque tiene un nietecito enfermo , y como despedida nos pide que nos quedemos a almorzar allí.- Es necesario complacerla.-

A continuación marchamos al Colegio donde

repetimos el programa del día anterior : instrucción religiosa, rezo del Rosario, prédica del Padre, y finalmente regreso rápido porque no está la Sra. Cafa y tenemos que cocinar.- No se había contado con esta alternativa, pero resulta muy pintoresca.- Cocinar en un lugar donde no se sabe donde están los ingredientes ni los utensilios es un poco desconcertante, pero entre el "Angele Dei", la comida resulta muy exquisita, capaz de provocar un sentimiento de legítima satisfacción en la Hermana cocinera improvisada.-

Son las 12 cuando nos vamos a descansar.-

VIERNES 26 -

Durante la noche hemos sentido llover y nos han comunicado que si los caminos se ponen malos no vendrá la gente, y eso nos preocupa.- Al levantarnos nos tranquilizamos : el airecito serrano ha secado los caminos que están menos polvorientos.-

Enseguida de la Misa marchamos al Colegio pues tenemos que preparar a los niños para que se confiesen .-

Entre tanto el Padre sube a la sierra para buscar un lugar a propósito para la cruz.- Es una cruz enorme que llevan en un catango arrastrado por varias yuntas de bueyes.- Están tan altos que apenas parecen puntos.- Pedro Miranda se ha ido con el Padre que lleva una piqueta para abrir la roca en el lugar a propósito para dejar la Cruz.-

VOCACION -

Pedro miranda tiene 14 años.- Es el mejor alumno de la escuela y acogió la llegada de los misioneros con gran alegría.- Aprende las oraciones y los cantos con gran fervor y siempre anda rondando alrededor del Padre.- Pero no se anima a hablarle.-

Por fin se decide y le dice a una Hermanita :

- Yo quiero irme con el Padre

- Para qué?

- Para ser misionero.

- Uff... Eso es muy complicado : hay que dejar la familia, irse a muchas leguas de aquí, ser muy bueno y estudiar mucho.-

- No importa, yo haré todo eso.-

- Bueno, Pedrito, hay que pensarlo mucho y rezar para que Jesús le muestre el camino que Ud. debe seguir.-

- Sí, Hermana, pero dígame al Padre.-

- Y qué le digo?

- Que me quiero ir con él.-

- Vamos a ver.- Entre tanto no se olvide de rezar.-
Y efectivamente, Pedro reza mucho y se ganatodas las estampitas con las que se premian los concursos de los que estudian y atienden mejor las explicaciones.- Hoy se fué a ayudar al Padre a excavar el lugar donde se pondrá la cruz.- Miramos su silueta como un punto más en la sierra, y pensamos en la generosidad de ese corazón que quiere entregarse a Dios y recordamos los primeros balbuceos de nuestra propia vocación .-

Ha venido bastante gente y regresamos tarde.-
Pero tratamos de apurarnos porque aun debemos preparar la cena.-

SABADO 27 -

La Misa se dijo hoy en el Colegio. El aula, convenientemente preparada, se convirtió en Capilla.- Se distribuyó la comunión a 48 personas : 17 la recibían por primera vez.- Los niños emocionados cantan y rezan.- Luisito mira todo con ansia.- Como es inteligente aprendió las explicaciones que se daban a los demás,- El quiere comulgar, pero los padres prefieren esperar un poco porque es muy chico.- Se conforma y trata de ayudar a los otros.-
- No tomes nada, porque sino, no te dan la Comunión.-
- Pósrtrate bien que ya te confesaste.-
Y así sigue Luisito como misionera en ciernes, operando en todo.- Se ha hecho muy amigo del Padre, y a pie o en su petiso lo sigue en todas partes. Ahora está en la Misa muy atento.- Parece un ángel.- Y cuando los demás van a comulgar los mira con afán y él también abre su boquita.- Luego nos mira, se sonríe, y la vuelve a cerrar.- Posiblemente haya hecho su Comunión espiritual.-

Termina la Misa y aun siguen los cantos.- Ya está pronto el chocolate, y con todo orden se alinean alrededor de las mesas.- Hay que atender a todos, grandes y pequeños.- Se despide de nosotras el gendarme , que de paso llegó anoche al boliche, y se vino con nosotras esta mañana para asistir a Misa y comulgar.- Nos promete avisar en las localidades vecinas que están los misioneros; toma su caballo y parte al galope, llevándose providencialmente a Jesús en su corazón .-

Son las 12 cuando nos avisan que vayamos a desayunar : quien se acuerda de nada ante la alegría que causa ver cómo las almas se acercan a Jesús ? Sin embargo , la realidad no deja mucho tiempo para divagaciones.- Hay que repartir las ropas que hemos traído, y para hacerlo más concienzudamente consultamos al directo que conoce bien el ambiente y quienes son los más necesitados.-

Recién a las 15 podemos almorzar, y cuando terminamos una Hermanita debe volver a lo de El Khazen para lavar y planchar

las ropas del altar para que estén bien limpias para mañana.- Las otras dos se quedan para la instrucción de las personas mayores.- A las 17 se reza el Rosario, y el Padre hace la plática habitual ; cuando se piensa en el regreso son ya las 20.- Volvemos a pie meditando y rezando.- La misión toma otro cariz : una Hermana plancha, la otra cocina y la tercera cose.- De todo hay que hacer en la viña del Señor.-

DOMINGO 28 -

Hoy la Misa se dice también en el Colegio en un altar improvisado, adornado con banderas argentinas.- Han traído flores, tantas, que los floreros no alcanzan y hay que recurrir a los vasos.- Todos los niños, esmerados, están ordenados y ,limpitos.-

Llegan los de Ardanz, cuyos hijitos reciben la Primera Comunión, y ellos se confiesan y se preparan para casarse.- La Sra. comulga pero él no puede porque distraído tomó mate.-

Va llegando cada vez más gente.- El Padre se entusiasma y les habla enfervorizándolos más.- Comulgan bastantes personas mayores.- Los cantos salieron discretamente bien, y todos están contentos y siguen en voz alta las oraciones comunes.-

A Dominguita, como flor de invernáculo, la hemos puesto en un lugar a donde le llega la luz del sol.- Quiere permanecer arrodillada pero la hacemos sentar.- Su respiración anhelante y su aspecto macilento da la impresión de una vida breve.- Sus ojos parecen más grandes : no sabemos si por el largo ayuno, o por la alegría de recibir a Jesús.-

La Misa termina tarde, y mientras toman el desayuno son las 12.- Hay que organizar la procesión de la Cruz.- La inician los niños y luego la gente a pie; hay muchas señoras con los niños en brazos a las que invitamos para que se queden, pero rehusan pues también ellas quieren subir en pos de la Cruz; muchos hombres van también caminando.- Algunas personas preguntan si pueden ir a caballo y asentimos. Atrás viene la cabalgata; nos parece tantos que los contamos : son 18 caballos montados por una, por dos, y por tres personas.-

El viento serrano viene en dirección opuesta y dificulta la marcha; a pesar de esa cantamos y rezamos.- La ascensión es difícil, porque la sierra en muy enh esta, pero continuamos igual.- El último trecho parece inaccesible : algunos se quedan, pero los demás siguen y con la respiración entrecortada por la fatiga y la lexitud reflejada en el rostro, llegamos a la cumbre : son las 15 y 30

El Padre dice una brillante alocución exhortando a los pobladores de Ranquil huao a vivir con los ojos puestos en la cruz.- De ella nos viene todo : la alegría de sabernos redimidos por un Dios que nos ama tanto, el consuelo de saber que nuestras penas son meritorias, y la esperanza de un cielo que nos espera desde que Jesús en las Cruz nos abrió sus puertas.- Al terminar , el Padre dirige las oraciones en común, da la bendición , y reparte medallitas.-

Ya los jinetes han vuelto a sus caballos y todos se aprestan a regresar, cuando el Padre dice que vuelva sin formar filas.- Para qué! ... Los niños, familiarizados con las sierras, corren por ellas en un descenso tan rápido que ellos parecen otros tantos cantos rodados y sus túnicas blancas se ven blanquear como piedras que siguen el impulso de su propio peso.-

Nos detenemos para dominar el paisaje desde esa altura. las sierras se suceden en un afán sostenido de mostrar la multiplicidad de creaciones del Artista Supremo.- A trechos se agachan para tomar impulso y resurgir con mayor majestad.- El colegio parece apenas una mancha blanca y verde a la distancia .-

Nos disponemos a regresar.- Cerca de nosotras una anciana de 80 años quiere afirmar sus pies entre las piedras que se deslizan.- Una Hermana le ofrece su brazo, y bendiciendo a Dios por todas sus gracias, descendemos de la sierra entre cantos y jaculatorias .- Nos edifica el fervor de esa gente, que olvidando el cansancio, sigue sin prisa los cantos y oraciones.-

Son las 3 de la tarde cuando llegamos a almorzar.- Allí mismo, en la escuela, hacemos los honores a un cabrito que trajo de regalo para el Padre, el Sr. Miranda, papá de Pedrito.-

Este niño, listo y despejado, los días anteriores se quedaba a dormir en la escuela, pues su casa le quedaba muy lejos, y así podía estar tempranito a las misiones.- Pero ayer de tardecita se fué para contar en su casa que se iba con el Padre Capuchino y convencer a su papá que le trajera un "regalito" al Padre y de paso le dijera que le daba permiso para llevarse a su hijo.- Todo esto nos lo explica el Sr. Miranda mientras compartimos con él el asado, en compañía del director, su señora, Luisito, Ardanaz, y algunos vecinos de los más "caracterizados" de Ranquil- huao .-

Los restantes han formado rueda alrededor de distintos fogones, de decir, de las brasas que doran los asados, mientras una pavita promete unos amargos para facilitar la digestión .-

Julio Curriñanco, el enfermo que visitamos el primer día de la misión, ha venido muy dispuesto a cumplir con su deber.-

Todos están contentos, y aunque de pocas palabras, no olvidan de echar un elogio sobre lo rico del asado, y otro a lo linda que estuvo la Misa y la procesión, y lo bien que queda la cruz "punteando" en la sierra.- Nos choca un poco esa apreciación de orden tan diversa, en que se mezcla lo que agrada al cuerpo con lo que agrada al alma, pero pensamos que es la eterna pugna entre Ariel y Calibán, el espíritu y la materia, el soplo divino y el barro.-

Entre tanto las horas pasan y el Juez no llega.- La gente aguarda tranquila, con esa calma que da la sierra a quienes tienen que esperar, durante muchos días, ya que la nieve les permita salir, ya que baje el río para poder vadearlo.-

El Padre, para entretenerlos, empieza a hacer pruebas.- Hay que ver la rueda que se forma.- Hasta los más "chúcaros" buscan ubicación propicia para no "perderle pisada".- Traen un mazo de naipes, y el Padre con la misma facilidad les adivina una carta y se las hace desaparecer.- Hace atar nudos con toda la fuerza de los paisanos, y los deshace con sólo soplarlos; aparecen o desaparecen monedas según su voluntad, mientras los espectadores comentan el prodigio, matizando el comentario con interjecciones que revelan su estupor.- Y los más avisados, los más "ladinos", se disponen a intervenir en los mismos para no dejarse engañar, y son los primeros en caer mientras los demás festejan el chasco con grandes risotadas.- Hasta Luisito ha querido descubrir la forma de manipular del Padre, y tomó para sus experiencias a Teófilo, un amiguito suyo a quien quiere mucho porque le cede la petisa para que Luisito pasee en ella; y en el afán de querer aprender a realizar las pruebas, ayer lo encontró la mamá poniéndole una moneda en un oído a Teófilo, y golpeándole fuertemente para que la moneda salga por el lado opuesto, tal como lo vió hacer al Padre...

Son ya las 18 y el Juez no ha llegado.- Rezamos todos el santo Rosario pidiéndole a la S. a Virgen que nos triga pronto al Juez, para que toda esa gente que vive tan lejos pueda regularizar su situación.- Al terminar el Padre les predica sobre la necesidad de amar a Dios, de vivir bien para perseverar en el estado de gracia, y se dispone a bautizar y confesar.-

Son las 19 y 30 y el Juez no ha llegado aun, y la gente que vive a varias leguas de distancia se despide para retirarse. Un paisano abraza al Padre, para despedirse, y éste lo palmea diciéndole: - Que Dios lo ayude, mi amigo.- Un señor nos explica: - "El amigo del Padre" ya mató a tres: el último hace dos meses.- Un escalofrío nos corre ante los amigos de nuestro buen Padre, pero pensamos que también los pecadores eran los predilectos de Jesús.- Dios quiera que los augurios que le dió el Padre de ayuda divina hagan vida.-

No nos animamos a detener a los que quieren marcharse, pues pensamos que quizá hayan surgido inconvenientes que impiden la llegada del Juez.- Rápidos toman sus caballo y se alejan al galope. Los

Los vemos alejarse con pena : pero qué vamos a hacer?
No había pasado un cuarto de hora cuando se oye el motor de la camioneta y pronto desciende el juez, don Antonio Huenelaf,-
- Yo estaba pronto - nos dice - pero la camioneta no llegaba .-
- Qué pena - comentamos - algunos ya se han retirado.-
Pero no hay tiempo que perder.- El Juez se instala con Farid alrededor de una mesa y van anotando a los que van a casarse.- Una vez cumplido este requisito van al dormitorio del director dond  el Padre los confiesa y luego los casa.-

Nosotros secundamos esas tareas ayudándolos, sobre todo en la preparación a la confesión.- Pasa el tiempo y la gracia de Dios va llegando a esas parejas que vivian sólo según la ley natural, y al mismo tiempo que reciben ellos la gracia sacramental, van quedando legitimados ante, Dios y ante la ley, los hijos de esos matrimonios .-

Son más de las 23 cuando terminamos.- .- Estamos bastantes cansados, pero la fecundidad de la jornada nos alivia del todo.- Cuando salimos del Colegio vamos a despedirnos de Luisito, pero ha caido como plomo vencido por el sueño que lo rindió.- Lo contemplamos un instante : el sueño de los niños tiene algo realmente divino.- Hay en ese gesto de la inocencia un abandono en Dios, una confianza en la providencia que nos ayuda a comprender porqué , para entrar en el reino de los cielos, hay que tornarse como los niños.-

ADIOS A RANQUIL HUAO -

Tempranito participamos de la Santa Misa para partir, dijera el padre "como esas nubecitas que llevadas por los vientos de Dios van a dar quien sabe donde".-

Llega aun una pareja para casarse, pero no pueden realizarse sus deseos porque ella es menor y no tiene autorización de sus padres, y no se puede conseguir por estar muy distantes.- Lo lamentamos de veras porque esta joven, casi una niña, vive hace tiempo con este nativo que le debe triplicar la edad, y los padres est n muy de acuerdo; pero por no haber llenado el requisito formal, el juez no puede casarlos, y por lo tanto tampoco el sacerdote.- Ocho leguas a caballo para encontrar al misionera, y todo inútil!! que Dios les tenga en cuenta su buena voluntad y les d  ocasión para otra misión de regularizar sus vidas!.-

Ha venido también a saludar a los misioneras el tesoro de la Comisión Pro Fomento de la "escuela, que es uruguayo, y al saber que coterráneos, se recorrió una buena distancia para saludarlos.-.- Es del departamento de Soriano, y all  tiene sus hijos.- Hace ya algún tiempo que se radico en la Patagonia, y es uno de los mejores vecinos, según nos

dice el director, que ha venido con su esposa y Luisito a despedirnos Haickel El Khazen tiene atenciones con nosotras hasta el último momento, y nos obliga a llevar guindas y grosellas de la quinta.-

Son las 11 cuando nos despedimos agradeciendo a todos la bondad que nos demostraron.- Realmente es buena la gente de la Patagonia

EL JUEZ -

Lo llevamos en la camioneta con nosotras.- Ahora sí que no pasaremos angustias ante el temor de que no llegue...

Don Antonio Huenelaf es nativo, y conoce palmo a palmo su jurisdicción; habla muy bien el araucano, oportunidad que aprovecha el Padre para enriquecer su vocabulario.- Mientras las tres Hermanas meditamos, hundidas en el asiento posterior de la camioneta, oímos parte de su diálogo :

- Nahuel Huapí - inquires el Padre - qué significa ?
 - Nahuel quiere decir tigre - explica el juez con la calma propia de los nativos - pi significa dice .- Por lo tanto los paisanos, con un sentido onomatopéyico ante el rumor de las aguas que forman el lago, asociaron ese rumor con el que hacen las fieras en la sierra.- Nahuel huapí significa : el tigre dice us... - termina Don Antonio muy satisfecho.-
 - A donde van después de aquí ? - inquires a su vez
 - A Fofó Cahuel - indica el Padre
 - Fofó Cahuel quiere decir "caballo loco " - explica Don Antonio que se tomó en serio su papel de instructor.-
 - Estuvieron en Ñorquin-co? - nos pregunta el Juez.-
- Asentimos, y sin esperar respuesta continúa :
- Ñorquin- Co significa "gambetas del río" - explica complacido .-

Y así continúa Don Antonio Huenelaf traduciéndole al Padrecito, mientras sus ojos vivaces, enclavados en una tez oscura, adquieren un brillo nuevo ante el justo orgullo de servirle de cicerone al buen Padre.-

BLANCURA -

Justo al mediodía llegamos a Blancura; lugar donde los pobladores están tan dispersos que no se sabe donde determinar el centro .- Por eso resolvimos reunir la gente en la "escuela" y como ya estaban avidos allí nos esperan ; qué pena nos da esa escuela blanqueada de cal, y cuyos muros en su inutilidad son la mejor acusación la aridez del medio que hizo que el maestra idealista y feliz, que llegó con el afán puro de entregarse a la enseñanza, desertara de su puesto prefiriendo renunciar antes que medrar en ese ambiente.- Y ahí está esa escuela, vacía, como un nido desprovisto de pájaros, implorando el heroísmo de un maestro que vuelva a esa zona, que sepa sobreponerse al ambiente y que no deje quebrar sus alas ante las dificultades, sino que sea más fuerte que ellas para no asimilarse al medio sino surgir por encima de él .-

Ante esa escuela vacía que reclama un maestro apóstol viene a nuestra mente "Maggy" la maestra que nos muestra Einken en su obra y que tuvo horror a hundir su juventud pero logró sobreponerse a sí misma cuando puso sus ojos con amor en el Crucifijo, comprendiendo que había una dicha más grande que la de poseer, y era la de renunciar .-

No sólo la escuela de la Patagonia, sino la escuela universal, está escasa aun de maestro apóstoles que no lleguen a la enseñanza con una mira mercenaria, ni por el éxito fácil del informe del inspector, sino que vayan con el gesto cristiano de cumplir con las obras de misericordia : enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, dar buen consejo al que lo ha menester.-

Desde lejos distinguimos un número abundante que nos espera.- Ignacio Marín y el gendarme han cumplido ampliamente con su misión de avisar. Aun no hemos descendido y todos rodean la camioneta.- Saludamos en primer termino a Susano Hualá, el encargado de las llaves de la escuela, quien, según nos cuenta, vino tempranito a abrir ; Don Ignacio Marín que nos había visitado en Raquil Huac nos presenta a su señora Nahuelqui, la cual en todo su aspecto denota su aspecto indígena ; siguen saludándonos sus hijos, y luego, poco a poco, logramos tender nuestras manos a todos.-

Como estas gentes no se gastan en discursos de bienvenida, el Padre, obvia la dificultad dirigiéndoles él la palabra entusiasta para agradecerles el recibimiento y explicarles lo que debían hacer para poder bautizarse y casarse.-

Nosotras enseguida nos ubicamos en los bancos del aula y empezamos, con toda prisa porque son muchas, a llenar las boletas con todos los datos necesarios.- Cuánto cuesta recabar estos datos ! Le preguntamos a una señora cuando nació su hijo y nos contesta : "Durante la trilla" .- En vano tratamos de arrancarle mes y año, de ahí no sale !- Menos mal que, como entre ellos se conoce, tirando de aquí y de más allá, se reconstruyen los in-

formes.- El Juez entre tanto va realizando los matrimonios civiles.- Pensamos empezar la instrucción, pero nos viene a buscar para almorzar.- El Padre se va con el Juez, Don Ignacio, Don Susano y algunos más a la dirección donde les espera el clásico asado; y nosotras solas en una piecita donde guardaban los útiles nos decidimos a esperar que nos alcancen las fuentes; ya podíamos esperarlas !

Sobre un cajón de embalar donde con pintura violeta hay un gran letrero que dice "Patagonia" nos ponen como un cuarto de cordero tan calentito, que la pintura empieza a diluirse decorando nuestro simpático almuerzo.- Ya comprendimos .- Hay que prescindir de todo utensillo inútil; y con una cuchilla de más o menos medio metro, empezamos a repartir las porciones que depositamos sobre las galletas cuya dureza hace presentir la necesidad de una intervención odontológica.- Y ya convencidas de que no hay ms remedio, regresamos a la Edad de Piedra para comer a dentelladas aquel asado que es nuestro primero ,segundo y tercer plato .- No podíamos mirarnos porque la risa nos impedía comer.-

o Hermana, si se viera Ud... lo que parece !!! ,decía una .-

- Y si se contemplara en conjunto, terciaba la restante .-

Y entre risas y sofocones terminó el almuerzo.- Salimos al campo formando grupos , tomamos algunas fotografías lo cual les agradó mucho, y de inmediato el Padre dió la instrucción necesaria para que pudieran bautizarse, pues la mayoría eran personas mayores.-

Como no hay un local que alcance se bautiza al aire libre.- Con una mesa se improvisa el altarcito, y para proceder con orden los alineamos formando una semicircunferencia .-

Son 25 los "moros" y "moras" que van a recibir el Santo Bautismo.- Cómo cuesta hacerles entender cuánto es necesario que sepan !

El Padre nos recomiendo tengamos mucho cuidado para que permanezcan en sus sitios, y los respectivos padrinos y madrinas colocados detrás.- A pesar de eso, en plena ceremonia, cuando los padrinos y madrinas deben sostener la vela junto con el bautizado, falta una madrina .- Indagamos que ha pasado, y muy tranquila se había ido hasta un fogoncito a tomar mate.- En el momento en que el Padre les dice que den un paso adelante como afirmación de fe, no faltan los que, habiendo ido a la conscripción, dan un paso adelante, se cuadran y hacen la venia.-

En cuanto termina el bautismo hay que preparar para que se confiesen los que tiene que casarse .- Una Hermana tiene que hacerse cargo de los hombres; los lleva al aula y allí les explica el Sacramento de la Penitencia insistiendo en las condiciones esenciales : dolor y propósito .- La pobre Hermana se hace una gran violencia para hablarles a aquellos hombres grandotes, de las cosas del alma, pero parece que Dios asis-

te con una gracia especial en las Misiones para multiplicar las energías y provee de un valor insospechado.- Después, mientras se confiesen los hombres, se reúnen todas las señoras y también se las prepara para que lleguen al Sacramento en estado de gracia.- Los rostros felices después que todos se han confesado revelan que el perdón que ha llegado hasta ellos les trajo la alegría propia de las almas limpias.-

Procede el Padre a casarlos, y en un espectáculo curioso e insólito en las ciudades, al ver el matrimonio de esas parejas presenciado por un buen racimo de hijos.-

A todos los que se han casado se les regala cuadritos para que los pongan a la cabecera de sus camas y se acuerden que están unidos en nombre de Dios; para que no dejen de rezar y vivir cristianamente.-

Repartimos también ropas las cuales, como es fácil comprender, no están confeccionadas a sus medidas, pero igual las aceptan con mucho gusto, así las estampas y medallitas .-

Nos despedimos congratulándonos con esa buena gente por la jornada tan bien aprovechada, y finalmente el Padre les habla a todos exhortándolos a amar a Dios y vivir bien, prometiéndoles tener en cuenta los dos pedidos que le han hecho : procurar que envíen maestro a esa escuela, para que los niños de Blancura no se queden sin instrucción, y en las Misiones del año próximo tratar de que los Misioneros puedan quedarse en esa zona durante varios días, para que puedan participar de la Santa Misa y prepararse mejor en Religión .- Los paisanos aplauden entusiasmados mientras nosotros volvemos a la camioneta.-

Vamos ahora hacia La Cabaña.- Así le llaman a un lugar distante varias leguas y en donde se encuentra el boliche de Francis El Khazen tío de los que nos hospedaron en Raquil Huao .-

Estamos cansados, y como la camioneta da verdaderos saltos tenemos la impresión de estar molidos.- Sin embargo el airecito de la sierra nos produce apetito, y como ya sona 20 nos parece prudente pensar en la merienda.- Fácilmente se improvisa con las guindas y grosellas que nos conseqüiaron por la mañana.-

Nos llama la atención unas zarzas que presentan un frutito que parecen exactamente cuentas de coral, y que ofrecen un hermoso aspecto con la vivacidad de su color verde entre las hojas y el gris de los tallos.- El Juez nos dice que ese arbusto es montemoro, cuyo fruto es comestible. Para qué lo dijo !! Detuvimos la camioneta y cosechamos unas cuantas ramitas frutificadas con el fin de completar la merienda.- Al comerlas comprobamos que tenían un sabor incierto, y como había más semilla que otra cosa, pronto renunciamos a ellas y preferimos disfrutar de su vista, pues realmente eran más bonitas que sabrosas.-

Llegamos al boliche donde nos recibe muy cortés Francis El Kazhen. Es un persona que dentrá alrededor de unos 50 años, es libanés y su cultura se denota de inmediato en sus modales ceremoniosos y su conversación entretenida y matizada con un pequeño acento extranjero.- Su Boliche representa un capital bastabte considerable,-

Pronto nos ofrece la cena.- Son las 23; de la cena él no participa, y mientras nosotros comemos permanece de pié demostrando gran respeto por los religiosos.- Nos cede el único dormitorio de que dispone para que podamos descansar nosotras, y después supimos que él tuvo que dormir en el negocio para dejarnos esa comodidad.- Cuanta caridad nos ha hecho encontrar el Señor a nuestro paso!!.-

El Padre, el Juez y Farid han hecho una media legua para hospedarse en casa de unos amigos del Sr. Francis.-

MARTES 30 -

Recién a las 9 puede decirse la Santa Misa.- La mesa se ha transformado en altar que ocupa el amplio comedor que es también cocina.- Asisten, además del Sr. Francis, la señora de Fernández, que vive al lado de sus cuatro hijos : dos varones y dos niñas.- Están también dos amiguitas de éstos.- Una de ellas se ha estado preparando para recibir la Primera Comunión cuando pasara el Misionero.- Todos estos niños vinieron a saludarnos ayer en cuanto llegamos y nos sorprendió la corrección de sus modales y lo bien que sabían el Catecismo.- Preguntamos quien se los enseñaba y nos fueron a buscar a su "maestra" trayéndonos a una jovencita, Zulema Almada, quien ruborizada contestaba con gesto humilde a nuestras preguntas.-

- Es Ud maestra?
- No hermana, no; me gustan mucho lo niños y les enseño lo que sé.-
- Pero habrá cruzado algunos estudios liceales o magisteriales.-
- No he ido más que hasta sexto año.-

Entre tanto los niños la miran y nos miran. La rodean luego con cariño y nos dicen :

- Nos enseñó a rezar.-
- Y también a leer.-
- Sabemos escribir y cantar.-

Y poco a poco aquellos niños van descubriendo los secretos de esta maestra de vocación que modestamente baja los ojos al sentirse puesta de relieve.- Más tarde lo pudimos comprobar: aquellos niños estaban iniciados en todas las asignaturas y la señorita Chola, como familiarmente la llaman, podría competir con una minúscula escuela de seis alumnos, con la clase de muchas maestras egresadas del Normal, por lo cual recordamos la expresión de la eximia Doctora Maeztú : "No es el título el que da el

maravilloso arte de enseñar : este don, el Señor lo entrega a todos ..."

En esta Misa comulgan la señorita Chola, Francisca, que es un empleada de la casa, y los seis niños .- qué pena nos da que no participen más personas de la Santa Misa ! Pero el Señor El Kazhen nos explica que él no sabía que llegaban los misioneros, y por lo tanto no pudo anunciar.- Nos pide pasemos a nuestro regreso , así, sabiendo el día, mandará avisar por lo alrededores y desde muchas leguas de distancia .-

El Padre les promete volver el miércoles a las 7.- Después de la Santa Misa reunimos los niños en un galpón donde se guardan los fardos de lanay les explicamos el catecismo.- La Srta. Chola está con nosotras y sigue con atención nuestras palabras, ávida de conocimientos para transmitir a los alumnos.- Nos inspira respeto su humildad y su afán de perfeccionamiento.- La interrogamos y nos cuenta entonces cuanto esfuerzos les cuesta conseguir que sus niños no dejen de participar a todas las actividades que puedan tener en la escuela de la ciudad.- Les enseña labores, tareas rurales, las prepara en cada fiesta patria, su infaltable recitados y cantos alusivos ; y sigue de cerca todas sus actividades con un afán noble de superación .-

Han llegado dos " Matrimonios" para casarse, pero en lo de Fernández, hace ya rato que nos esperan para almorzar. - Nos dirigimos allí y a continuación los preparamos para recibir el Sacramento del Matrimonio, que luego realiza el Padre, bautizando además a un niño .-

Son ya las 17 cuando dejamos la cabaña prometiendo volver la semana próxima.- Vamos ahora hacia Foto- Cahuel .- Por el camino encontramos algunas viviendas, circunstancia que aprovechamos para avisar; la camioneta se detiene, y unas veces el Padre y otras el Juez descienden e invitan a los habitantes para que el miércoles 7 vayan a la cabaña pues allí estarán los misioneros .- La mayoría promete ir.-

El camino es muy accidentado.- Comentamos con pena lo poco que pudo hacerse por no saber que llegábamos, pero adquirimos experiencia : el éxito de una misión depende en gran parte de que se conozca su llegada.- Es necesario avisar con bastante anticipación porque los vecinos quedan muy distantes y aquí no hay correo ni prensa, los avisos tiene que darse directamente, cuando llegan al boliche que es el lugar a donde forzosamente dene concurrir para comprar harina, yerba, alpargatas, ponchos, remedios, y cuanto puedan necesitar .-

Que desolación presenta el paisaje ! Las sierras interminables muestran sus moles gigantescas que parecen ir a porfía para ganarse en altura.- No hay nada de vegetación .- El gris es el tono dominante.- La roca presenta intermitencias , hendiduras alargadas y profundas.- El Juez nos informa entonces que son cheques .- El cheque era la tumba que

empleaban los nativos : en esa entrante de la roca depositaban el cadaver junto con sus enseres y provisiones .- La idea de la inmortalidad tiene gran arraigo entre los indígenas, pero piensan que no sólo el alma subsiste, sino que creen que continúan las necesidades corporales y por eso les ponen utensillos y alimentos .-

Sobre el fondo del horizonte se destaca la cumbre eminente: es el Fofó-Cahuel , monte enhiesto que da nombre a la población .- Como una obsesión nos persigue durante muchos kilómetros : la camioneta bordea la sierra y parece que se va a esconder tras ella, pero enseguida resurge el monte como un índice que apunta al azul del cielo, como una promesa o como una amenaza.-

De pronto nos asalta una sensación nueva : una extensa mancha verde parece extenderse a los pies del monte .-

FOFO - CAHUEL -

El Juez y Farid nos dicen que es lugar de nuestro destino. La mancha verde empieza a delinearse y cada vez se va entrando más a la avidez de nuestros ojos que quisieran saturarse de ese tono que tanto ~~habían~~ ~~hechaban~~ de menos !

Las formas son ya más perceptibles : hileras de álamos de gran altura muestran su apretado follaje que a impulsos de la brisa muestran el haz y el envés de sus hojas de dos tonalidades distintas .- Una línea azul descubre el secreto de aquel milagro de vegetación, y unos sauces pensativos parecen invitar inutilmente a los álamos a que dobleguen sus ramas .-

La camioneta ha entrado ya a la alameda limitada a un lado por un alfalfar, y al otro por la quinta : ya estamos en la Casa de Don Mario Reguiló .- Nos recibe su hijo Ricardo, un joven de 21 años afable y bueno quien nos dice que su madre ha salido a ver a una vecina que fué investida por una vaca que le clavó una asta hiriéndola gravemente.- En esas llega el dueño de casa quien nos acoge con gesto placentero y nos invita a instalarnos .- Las piecitas son de barro y algo pequeñas, pero nos sentimos muy a gusto .- El comedor tiene las paredes pintadas con unos pinos y aviones que le dan aspecto de estar empapeladas.- Después supimos que Ricardo se ingenió mediante figuras recortadas para usarlas como molde y repetir las formando un estampado .-

Llega más tarde la señora con Florita, una joven nieta suya .- Nos invita a visitar la quinta.- Es realmente un exponente de lo que puede el esfuerzo humano en plena Patagonia .- Don Mario Reguiló, español de origen pero radicado en Buenos Aires, hace más de 30 años que llegó a Fofó-Cahuel , logrando convertir gran parte de aquella zona estéril en un establecimiento modelo, con quintas y chacras realmente prodigiosas.-

Caminamos largo rato entre manzanos, guindos, almendros, perales ciruelos y damascos .- Hay cercos de mimbres y de acacia .- En un jardín bien cuidado hay margaritas, rosas, pensamiento y hasta gladiolos .- Hay allí también un arbusto que llaman el árbol de la seda porque sus frutos encierran unas semillas oscuras entre dos hojas transparentes en las que puede escribirse con tinta en forma bien legible .- Con cariño miramos el jardín pensando que de allí tendremos flores para el Altar.-

Mientras preparamos la cena rezamos nuestra oraciones al aire libre disfrutando de la belleza del lugar .-

ESCUELA N° 59 -

Tempranito se dijo la Misa y nos dispusimos a ir a la escuela.- Nos recibe el director Juan Cándido Cabrera , su señora y el maestro : Carlos Martínez; todos con las mejores disposiciones para colaborar .-

Reunidos todos los alumnos el Padre les explica qué es una misión y cómo deben ellos contribuir a su mayor aprovechamiento anunciándola en sus casas y a cuantos conocen para que la gracia de Dios alcance a todos.- Ha ido con nosotros el Juez, quien se aleja por unos días y también les habla diciéndoles que procuren el martes vayan todos los que desean casarse, provistos de sus documentos, pues él va a volver ese día con esa finalidad.-

Mientras el Juez se despide ya vamos ordenando los niños en tres grupos; observamos su aspecto en general decadente , presentando algunos afecciones en la piel.- Nos ofrecemos a curarlos , pero el director y el maestro nos ahorran esas tareas y ellos mismos les cortan el cabello para poderles tratar mejor la zona infectada .- Como los grupos son tres y sólo dos las aulas, una Hermana reúne los niños en el campo y las otras dos ocupan los salones .-

Hay mucho sin bautizar,- Empezamos a prepararlos a ellos para que cuanto antes dejen de ser "moros" .- Con qué alegría nos reciben todos !! .-

Guardan hermosos recuerdos de las misiones que se realizaron el año pasado y desean participar nuevamente de los actos religiosos.- El director en las provincias del norte, lo mismo que el maestro catamarqueño de origen pero radicado en La Rioja .-

El primero, de labor paciente y persuasiva, realiza su trabajo con tesón y sencillez ; el segundo, idealista y lleno de aspiraciones, aunque su imaginación vuela muy lejos, sabe volver a la realidad para adaptarse al elemento que Dios puso entre sus manos .- Ambos se complementan y se entienden muy bien para realizar una buena obra con los niños .-

La Sra. del director es muy buena y laboriosa, pero no se resigna

ha permanecer en Fogo - Cahuel ,pensando en la educación de sus hijos .- En vano intentamos convencerla destacando las bellezas del paraje que es muy hermoso ; en vano le recordamos cuanto trabajo de su esposo y suyo hay en la casa, y sobre todo en la quintita que han obtenido con tanto sacrificio; en vano le mostramos todo el bien que tantos niños reciben en la escuela...

Ella desea irse a la ciudad y darles a sus hijos una educación más esmerada antes que empiecen a asimilarse al medio .-

Su esposo la escucha y sonríe pensando que las largas transmisiones que demanda su traslado le darán tiempo para irse conformando.

Nosotras en días sucesivos continuamos insistiendo para que sacrifique su deseo justo en cierto sentido, pensando en tantos niños que reciben allí los beneficios de la enseñanza que sería muy triste que hubiese que clausurar una escuela más ,por falta del personal .-

Los hijos del director son muy simpáticos : César, con sus 11 años es ya todo un hombrecito ; Mabel, un año menor, parece una señorita que segunda en todo a su mamá ; Irma sigue los ejemplos de su hermanita ; y el más pequeño, siempre contento, es inseparable de un compañero a quien llamamos "Risita" porque esta expresión es infaltable en su rostro .-

Más de dos horas pasamos con los niños entre las enseñanzas de oraciones y cantos y explicación del Catecismo .- Pensamos que estarán cansados, pero nos dicen que no, y piden para volver de tarde.- Les decimos que vengan a las 4, y el director sonríe diciéndonos que no tiene reloj .- Entonces les pedimos que al llegar a sus casas inviten a las personas mayores para que vengan , y ellos, para no cansarse, pues la mayoría vive muy lejos, que no vuelvan y que ya avisen a sus familias que los días siguientes llegarán tarde, pues en vez de irse enseguida de almorzar, como lo hacen ahora, se quedarán a esperar la Misión de la tarde.- Nos entendieron muy bien, como pudimos comprobarlo por la tarde, pues nosotras, después de almorzar fuimos al arroyo Norquin - Co que pasa cerca de la casa, y luego marchamos hacia la escuela que queda bastante cerca, y a pesar de ser temprano ya nos esperaba un buen número de personas a quienes habían avisado los niños .-

Nuevamente a los rezos y a las enseñanzas; luego el Padre les explicó la Creación y algunos pasajes del Antiguo Testamento que fueron ilustrados con láminas.-

Después de rezar el Rosario y ensayar unos cantos a la Sma. Virgen, nos despedimos de aquella buena gente hasta el día siguiente .-

Por el camino de regreso íbamos hurgando las huellas con la esperanza de encontrar alguna de las flechas de piedra que disparadas por los indios han quedado por esos sitios, y de paso recogíamos piedras, que por naturaleza nos resultaban interesantes .- Encontramos así : cuarzos ,

granitos, diatomeas, hulla, yeso y mica .- Cada hallazgo era seguido de una exclamación de triunfo mientras competíamos a quien encontrase la mejor.

- Madera petrificada, decía una Hermana .-

- Miren que lindo trozo de mica, decía la otra mostrando una pieza que por su forma estratificada parecía que lo fuera .-

- Pruebe a rayarla y verá que es yeso, proponía la primera .-

- Esta sí que es pizarra, afirmaba la tercera.-

Y aunque no muy segura de sus afirmaciones todas querían que el suyo fuera el ejemplar más interesante.- Efectivamente.- la Patagonia posee en los minerales grandes riquezas.- La falta de vialidad y la necesidad de invertir grandes capitales hace poco practicable la industria minera, pero cuando la construcción de las vías férreas y la erección de puentes, faciliten el tránsito, los argentinos tendrán un buen medio para enriquecerse explotando esos yacimientos .-

JUEVES 1º -

La Misa se celebró a las 8 siendo muy pocas las personas que asisten.- El ambiente en el que estamos nos da pena : son muy buenos, colman de atenciones a los misioneros, pero no es eso lo que nosotros deseamos : quisiéramos que se ocuparan menos de nosotros y más de Dios, pero es difícil hacérselo entender.-

Nos hemos encontrado con algunas familias cuya situación no se puede regularizar ; señoras que a pesar de estar casadas han realizado una segunda unión porque dicen que éste hombre es más bueno mientras que el otro se fué a trabajar lejos y la abandonó .- Cómo convencer a estas señoras de tan pocos alcances que el cumplimiento del deber realizado por amor de Dios debe estar por encima de todas las aparentes conveniencias? En fin, haremos lo que podamos dejando caer la semilla con la esperanza que el Señor a su tiempo la harpa germinar .-

Hemos invitado a Florita para que nos venga a ayudar en el Colegio hay tantos niños para preparar ! Accedió gustosa y ya tiene su grupo de catecúmenos a los que enseña con mucho entusiasmo .- A veces se desconcierta un poco ; acude a nosotras.-

- Hermana , ahora qué hago ?

- Un nuevo empujoncito y el asunto marcha .-

De tarde se reúne mucha gente .- El Padre, luego de la instrucción religiosa, les hace algunas "pruebitas" que entretienen a los paisanos un poco alegres y un poco desconfiados, los siguen con gran atención .-

Avisamos que mañana se realizarán los bautismos y se confesarán los que estén preparados .-

PURIFICACION DE MARIA SANTISIMA -

Hoy, 2 de febrero, día en que se conmemora la Purificación de María Sma., podría llamarse la fiesta de la humildad.- Ella, la más pura, la más santa de las Vírgenes, se somete a la ley judaica y va al Templo a mezclarse con las otras madres sin reclamar para Sí la santidad de sus derechos .-

Qué buena es nuestra Madrecita del Cielo! Qué lección de humildad nos da a cada paso! Cuándo aprenderemos a seguir sus hermosas enseñanzas? .-

Es hoy también primer viernes, por lo cual nuestro corazón torna a los templos lejanos donde las doradas Custodias contienen a nuestro Dueño expuesto a la adoración de los fieles, y por nuestra imaginación pasa el altar de nuestra Capilla, donde Jesús, desde su trono augusto, recibe el tributo de las almas generosas que cumplen su turno de adoración .-

Es la privación que más cuesta en las misiones: la falta de alimento o de descanso se sobrelleva bastante bien, pero el consuelo del Sagrario, la intensidad de las visitas al Santísimo, un rato de muda adoración son delicias cuyas volar no se conoce sino cuando estando en las Misiones gustamos de su privación .-

Por eso en todos los corazones misioneros hay un anhelo que es tener a Jesús con nosotros correspondiendo a sus propios deseos ya que dijo: "MI delicia es estar con los hijos de los hombres" .-

Terminada la Misa volvemos a la escuela donde con ligeras variantes repetimos el programa de ayer.-

Conversamos con Florita sobre la preparación que necesitan los niños para confesarse e insistimos en los detalles fundamentales.- Ella sonríe y acaba delatándose: Nunca se confesó.- En buena hora lo dijo! Nosotras ya lo sabíamos, pero necesitábamos que ella diera este paso para ganar terreno.- No hay nada que hacerle: mientras prepara a los niños hará su propia preparación.- Nunca ha querido hacerlo; nos ayudará en todo lo que querramos, que contemos con ella para todo menos para eso .-

- Pero "eso" precisamente es lo que Jesús quiere, pues nos dijo: "Dame tu tiempo, ni tus energías", sino "Dame tu corazón" Y para darle el corazón a Dios hay que quitarle primero todo lo que pueda desagradarle, y para eso hay que confesarse...

Y por este estilo conversamos largo rato, hasta que Dios toca esta alma buena y cede.- Va a preparar su pequeño grupo y su enseñanza va a tener el calor de una enseñanza viva, pues también Florita participa de esa verdad que quiere transmitir .-

EL GRAN AMIGO -

Es Ricardo .- Desde que llegamos nos impresionó su bondad y su inteligencia .- Alejado de medios culturales suple con libros y revistas su auto-educación .- Siendo único hijo su buen corazón le impide ir a la ciudad para cursar estudios, pues tendría que dejar a sus padres y maño-
grarles las esperanzas que tienen de que continúe la obra realizada por ellos con tantos sacrificios y que ahora está en pleno florecimiento .-

Se hizo muy amigo del Padre, y juntos prolongan la velada hablando de libro, de ciencia, de música, o ensayando algún invento mecánico

Les gusta mucho las matemáticas, y aprovechó el paso de los misioneros para plantear algunas dificultades, encendiéndose su rostro de alegría cuando encontró la apetecida solución .-

En las misiones del año pasado recibió la Primera Comunión y esta noche se dispuso a confesarse para recibir mañana a Jesús .-

Tiene la felicidad de ser bueno y sentirse querido , - Constituye el legítimo orgullo de sus padres que se miran en él con honda satisfacción .-

Cuando volvimos al Colegio tuvimos que recurrir a los ponchos para resguardarnos de la lluvia, pero los separábamos de nuestro rostro para contemplar el espectáculo que ofrecía la sierra : un gris, que de tan oscura era casi negro, fingía un capote a la montaña, y una que otra línea de electricidad iluminaba de cuando en cuando aquel fondo oscuro .-

Las nubes avanzando rodearon el Fofó - Cahuel, pero siendo tan erecto defendía su cumbre que brillaba al sol en tanto que llovía en las laderas.- El chaparrón continuó detrás de la sierra mientras nosotras quedábamos libres de él.-

No sé porqué, al mirar todas esas variantes, pensábamos en las luchas entabladas por ciertas almas probadas por Dios, para derramar sobre ellas luego, mayores gracias.-

El Padre está contento : hubieron bautismos, confesiones, y ya conversó con Don Mario sobre el sitio donde se colocará la Cruz misional

SABADO 3 -

Hoy fué un día en que el Señor se complació en derramar sobre Fofó - Cahuel sus gracias .- Ya temprano recibió Florita la primera Comunión, y Ricardo la segunda.- Con ese motivo, durante la Santa Misa, hubieron cantos especiales a la Eucaristía y a la Sma. Virgen .- Todos estábamos contentos, y comentando nuestra alegría nos fuimos para el Colegio.

Allí se realizaron 12 bautismos, todos de adultos.- un "matrimonio" que si Dios quiere se casarán mañana bautizó a sus cinco hijos ; el

menor de 15 años .-

En la Dirección se improvisó el confesionario con un sábana, y uno a uno fueron llegando todos a los pies del Sacerdote para acusarse de sus culpas.- Primero se confesaron los niños; después las personas mayores, y finalmente llegaron el maestro, el director, quien según nos dijo, le costaba bastante confesarse, pues desde niño no había vuelto a comulgar; y la señora del director que llegaba al Sacramento de la Penitencia por primera vez .-

Cómo consuela ver la correspondencia de estas almas a los dones divinos ! Verdadero don de Dios es que llegue el sacerdote a esos lugares tan apartados, pero también es meritorio para las almas el ser dóciles a la palabra del Ministro de Dios quien les invita a disfrutar esos mismo dones : volvemos muy tarde y cansados, pero contentos .-

Comprobamos una vez más que las fatigas de la jornada aligeran el alma cuando nos hacemos la dulce ilusión de que hemos hecho algo por el Señor .-

ESPECTACULO ALENTADOR -

La Santa Misa se celebra hoy, domingo 4, en el Colegio; el Altar se ha improvisado en la mesa colocada en el patio de piso de tierra.- Unas banderas argentinas, artísticamente colocadas y rodeadas de ramas de álamos, forman hermoso fondo .-

Delante del altar una manta suple la alfombra .- Estas mantas constituyen el tejido típico de los patagones.- Hilan la lana de los corderos y luego la tiñen con distintos colores, pero siempre de tonos muy vivos .- Tejen la urdimbre en el telar, formado por cuatro ramas cruzadas en sus extremos ; y luego van tramando las fibras de distintos colores disponiéndolas en muy bonitos dibujos .-

Estos tejidos, ya en esas mantas que usan como cubrecamas, o también hilados en franjas estrechas formando cinturones, es el único arte autóctono que hemos encontrado en la Patagonia .- Son las mujeres las que realizan con gran destreza y buen gusto ese trabajo .-

También conseguimos flores para el altar, por todo lo cual tiene un aspecto muy bonito.- El Padre tuvo que nautizar otras doce personas antes de empezar la Misa, pues algunos estaban prontos para recibir la Santa Comunión y les faltaba cumplir con el primer Sacramento llamado puerta de los demás .-

Desde muy temprano había llegado mucha gente.- Vino también don Nicodemes Arregui y su señora, vecinos muy prestigiosos y estimados de Fofó - Cahuel, y que, en cuanto llegaron, se dispusieron a confesarse.-

Luego empezó la Misa, que espectáculo tan conmovedor ! Frente al altar estaban los que recibían la primera Comunión : eran 41 !

los demás alumnos se situaron a ambos lados, y separados las niñas de los varones, formaban un marco muy piadoso. - Detrás de estas filas las personas mayores trataban de ubicarse lo mejor posible para no perderse ningún detalle del Santo Sacrificio .-

Algunos llegaron cuando la Misa ya estaba empezada, y con el acostumbrado saludo, sin desconcertarse, y en voz bien alta, : "Buenos días Padrecito " ! iban ocupando sus puestos .-

Mientras el Padre celebraba la Santa Misa, una Hermana va explicando las distintas ceremonias, de modo que los asistentes comprendan bien las partes fundamentales .- Se suceden los cantos y las oraciones .- Estamos en el momento de la Comunión ; son 59 los que comulgan .- Pasan a recibir a Jesús los alumnos; el maestro ; el director , su señora y sus niños .- Así, de esa manera, sí que cobra sentido la enseñanza religiosa dada en las escuelas .-

Los niños tienen una intuición maravillosa, y qué valor tendrá para ellos el catecismo explicado, por nuestros maestros que no practican lo que enseñan ! ...

Aquí el asunto cambia ; los alumnos comprueban que el director no es solamente un apersona de tantas, respetuosa con los misioneros y nada más ; aquí el director podrá enseñar con lealtad a sus alumnos que hay un Dios escondido en la Eucaristía , y los alumnos arraigarán en esas enseñanzas porque ven que el director se acerca a recibirlo y no dudarán cuando él les explique que la Eucaristía es el compendio de todas las gracias porque verán que no sólo la quiere para sí, sino que observa placentero cómo reciben la Santa Comunión sus hijos y su señora .-

Comulga también el maestro, y los niños comprenderán así que entre el director y su ayudante hay algo más que tareas a medias ; hay afanes comunes , anhelos compartidos, que también comparten el Pan de los Angeles .-

Es realmente edificante el contemplar que, exceptuando los que por su poca edad o escasos conocimientos no pudieron ser admitidos, toda la escuela por decirlo así, se acerca a recibir el Divino Manjar .-

Terminada la Santa Misa toman el desayuno a base de chocolate, galletitas y bollitos hechos por la señora del director .- Entre tanto el Padre se dispone a casar a algunos que ya lo estaban por la ley civil.- Un señor que ruega que á él lo casen en privado, pues todos creían que ya lo estaba y le da vergüenza que se sepa la verdad .-

Es realmente un caso insólito, pues en estos parajes resulta lo más natural estar en estas condiciones, pero estas personas tienen más cultura y son conscientes de su responsabilidad .- El Sacerdote no tiene inconveniente en acceder a su pedido y los confiesa, y los casa sin que se enteren más que los testigos que les sirven también de padrinos.

El tiempo ha pasado de tal modo que, cuando llegamos a

L6 de Reguiló son las 14 y 30 y aun n6 hemos desayunado.- Mientras comentamos y descansamos soh las 15 y 30 cuando nos disponemos al almuerzo que es también nuestro desayuno .-- Estamos tan contentas que todo lo damos por bien empleado.-

Varios vecino sde Fofó- Cahuel invitaron al Padre para que les fuera a bendecir la casa.- Empezamos por lo de Arregui.- Vinieron a buscarnos en un camión y nos llevaron a la casa que queda más de una legua de distancia.- Es un paraje muy lindo.- Los dueño de casa obsequiosos y finos nos colmaron de atenciones y enseguida de bendecir la casa, a pesar de decir que habíamos almorzado muy tarde, tuvimos que aceptar una doble merienda de guindas en la quinta y luego el té en el comedor ! Al despedirnos nos obsequiaron con varias flechas de piedra obtenidas en ese lugar y que quisieron que lleváramos como recuerdo.-

LUNES 5 -

Hoy la msa se dijo en lo de Reguiló, y fueron más los que participarn, porque Don Mario hizo venir a los peones.- Nos enteramos que uno de ellos está sin bautizar, y queda convenido que mañana si Dios quiere rejará de ser moro.-

El Padre se dispone a preparar la Cruz con dos hermosas vigas que le han dado en lo de Nicomedes ; una Hermana se queda a lavar y planchar la ropa del Altar, y las otras dos van al Colegio.-

Allí se encuentran con la agradable sorpresa de que además de niños hay muchos mayores que quieren continuar instruyéndose en religión.- Hacemos dos grupos y tratamos de matizar las explicaciones con ejemplos para que les resulten más comprensibles y se cansen menos.-

Llegan unas parejas para casarse y bautizar sus hijos ellos viven muy lejos, y en vez de hacerlas esperar en la escuela los llevamos a los de Reguiló.- Cuando llegamos Don Mario nos recibe muy complaciente diciéndonos que el corderito al asado está en su mejor punto pues como hoy es el último día que comemos allí, nos quiso despedir con una sorpresa.-

Nosotras le agradecemos, pero le decimos que lo sentimos mucho, pero que hay que atender a toda esa gente, y para ganar tiempo, mientras una Hermana acaba de planchar el roquete, las otras dos empiezan a hacer las boletas con la mayor rapidez posible para no afligir a Don Mario que teme se le pase el punto del asado.-

Le preguntamos a la señora :

- Cuando nació su niño ?

- Un jueves.-

+ No recuerda qué mes?

- No.- Hacía frío.-

Pensamos que tenemos que tener paciencia.- El año ni lo preguntamos, porque tiene el niño en brazos y se ve que es de meses.- Dando un suspiro de alivio anotamos :1944 y continuamos nuestro interrogatorio :

- Cómo se llama?

- No sé.-

- No podemos contener un gesto de estupefacción y pensamos que no nos ha entendido .- Volvemos a preguntar :

- Le pregunto cómo se llama su hijito.-

- No sé, todavía no me lo apuntaron...

No sabemos qué hacer.- El esposo se fué a atar unos caballos y queremos ganar tiempo ,y ante la inseguridad de datos deseamos de corazón que sean pocos los hijitos que tengan porque de no ser así cómo saldremos del paso?

- Cuántos hijos tiene?

- La señora medita un rato, hace sus cálculo, y luego contesta muy tranquila : ocho....

Nos habíamos puesto de pie y nos volvemos a sentar pidiéndole a Santa Rita que nos ayude a salir del paso.-

Nosotras no teníamos prisa, pero Don Mario ya se asomó dos veces para ver si habíamos terminado, y para eso todavía no habíamos empezado...

Llega el esposo; nos acogemos a él como a un áncora de salvación :

- Ud. recuerda cuando nació su hijito?

- Cómo no! Al otro día que yo llegué de Leleque !

- Ah sí!... - debemos tener una extraña expresión , porque no sabemos ya si reír o llorar)

- Mire , señor, nosotros quisiéramos saber el día y el mes, porque todo eso tiene que quedar escrito en los libros

- Ta bien ; entonces voy a buscar a mi comrade que es más entendido.-

Y así nomás sale el hombre mientras la buena señora se queda alimentando a su niño , tranquila y serena como si en el mundo no existiera un sólo problema.-

Salimos al campo para ver si nos encontramos con el señor.- Nada.- Nos encontramos con otro que también espera, y le pedimos dé una vuelta a ver si lo ve.- Nada .- No sabemos qué hacer.-

Don mario, más conocedor de la psicología de esta gente, nos dice :

- Quédense tranquilas.- De paso que fué a buscar al compadre, se ha quedado churrasqueando por ahí...

Volvemos al sitio donde habíamos dejado la señora, y tampoco la encontramos, y nos ponemos en su busca.-

Pronto la hallamos; ha formado rueda con los otros que esperaban y que hicieron fogón junto al carro en que vinieron y están comiendo todos muy tranquilos.-

Dios los bendiga, pensamos de corazón, mientras volvemos a lo de Reguiló dispuestos a complacer a Don Mario que teme perder su fama de buen asadpr

Entre tanto el corazón se nos aprieta pensando : cómo nos van a entender los asuntos de religión, que son tan abstractos, si

los de la vida común que son tan prácticos tampoco los entienden ?

Señor, Señor! imploramos, que tu gracia llegue a estos corazones, y Tú que prometiste revelarte a los pequeñuelos, llega a estas almas sencillas para que de algún modo te conozcan y te amen !

Terminado el almuerzo y después de nutridas alabanzas al "corderito que encontramos en su mejor punto", salimos en procura de nuestros misionados .-

Allí cerca, formando rueda en el campo, estaban todos, con otros más que habina llegado, amén del presunto prófugo y del padrino tan solicitado.- Habían terminado ya de comer y tomaban mate.- En el carro tenían todo lo necesario para mantenerse en un trayecto de varios días.-

Los reunimos, les explicamos catecismo, y luego uno a uno vamos tomándoles los datos correspondientes.- Cuando llegamos al protagonista que se nos había ido, se nos presenta exhibiendo una serie de papelitos que le trajo el padrino : son los certificados de nacimiento .-

- Este es el mayor, - nos dice.-

- Sabe Ud. leer ? - le preguntamos.-

- No, pero lo conozco igual , - Es te es de la segunda mujercita.-

Y así sigue este buen señor alcanzándonos con tado exactitud los certificados correspondientes.-

- A ver, fíjese , éste deber ser el de la Monelia.-

Miramos, y justamente es así -

- Este es el de Floripes.-

Y así dice el papel.-

- Pero Ud no sabe leer nada ? - insistimos sorprendidas .-

- Nada , soy todo ignorante - nos dice tranquilo.-

- Y cómo distingue estos papelitos que son todos tan parecidos ?

- No crea; son muy distintos .- Mire : el de la Cristina está doblado en tres ; el de Harsindo, que es el mayor, ya tiene esta raya partida ; el de Guadalupe tiene las rayas a donde está escrito más separado, y ...

Así sigue este buen hombre explicándonos sus sencillos pero infalibles procedimientos memotécnicos.- Es natural : estas mentes desprovistas de im agines, cuando adquieren alguna, cobra tal nitidez que sería inconfundible, y el datelle que para nosotros sería imperceptible, resulta para ellos de magnitudes insospechadas .-

Nos falta aclarar el asunto del más epqueño que no tiene "papel".-

Pero nuevamente el compadre nos saca de apuros y calculando por un hijo suyo que ya tiene cuatro meses, saca las cuentas y resuelve :

- primer jueves de octubre !

Gracias a Dios hemos completado los datos !

Quando el Padre termina los bautismos, confesiones

y casamientos, ya es de noche , y Don Mario y su señora le dicen que es hora de descansar .-

- Imposible : hay que terminar la Cruz.

Y allá se va a la quinta donde la cruz aguarda el último toque que la de por terminada.-

La única pintura que se pudo conseguir es roja, para marcar ovejas ; es muy densa y tardará mucho en secarse.-

- Qué vamos a hacer - dice resignado el Padre - tenemos que utilizar lo que el Señor nos envía.-

Y pacientemente se pone a delinear a la luz de un farol la inscripción imperativa :

SALVA TU ALMA - 1945

Qué pensará el misionero mientras dibuja los trazos y los llena luego con la pintura destinada a señalar ovejas ? No es fácil presumirlo, pero puede ser que le ofrezca a Jesús esos últimos toques que da a ese leño, pidiéndole por esas almas cuya redención reclamó la Sangre de un Dios, a quien la Iglesia repte incesantemente en todas las Misas que se celebran en todo el mundo : "Agnus Dei qui tollis peccata mundi"

MARTES 6 -

Hoy es el santo de una de las Religiosas misioneras, cuyo corazón se vuelce a la capital pensando que en este día todas sus Hermanas ofrecerán la Santa Comunión por sus intenciones.- La conformamos diciéndole que no dudamos que estando lejos, le ofrecerán con mayor razón, y además puede ella presentarle a Jesús los esfuerzos y sacrificios realizados para acercarle las almas y sobre todo hoy que la misión promete frutos alentadores.-

La Santa Misa se celebra en el Colegio, en un altar dispuesto al aire libre que nos trae grandes preocupaciones porque de pronto se levantó una brisa bastante fuerte, amenazando arrasar con todo

Son 58 los que comulgan hoy; más de medio ciento de almas que se llevan a Jesús bajo las especies eucarísticas, y que adquirieron el estoda de gracia, ya por el bautismo, ya por la confesión .-

Cuánto sacrificio representa para esta gente el cumplir con el ayjno necesario para recibir la Comunión! La mayoría viene desde varias leguas a caballo , y llegan con sed, y tienen que dominarse a pesar de estar acostumbrados a tomar mate bien tempranito.-

La señora de Arregui, para poder recibir a Jesús, tuvo que venir el día anterior al colegio y quedarse a pasar la noche aquí pues se hubiera sentido mal viajando de mañana.-

Ricardo, que nos ayuda en todos, está que no puede más

y nos pregunta si puede fumar antes de Misa, pues de ninguna manera quiere quedar sin la Comunción.-

La Misa es seguida con todo fervor, y son coreados los cantos y oraciones.- En cuanto termina se organiza la procesión.- Adelante van las niñas de Cabrera con ramos de flores; siguen todos los niños y niñas, luego las mujeres y detrás van todos los hombres.- La procesión edifica por lo fervorosa que resulta y por lo entusiasmados que van todos con los cantos y rezos.- La cruz es llevada en hombros; conmueve ver el amor con que la llevan, el director en primer término, y luego Arregui, el maestro, don Mario, el de Currumil, Infante, Cañamil, Gonzáles y otros.- Todos se afana por ascender el cerro con la cruz a cuestas.- A veces la ascensión se hace difícil, pero aquellos hombres recios hunden sus pies en la piedra como una afirmación de fe, y continúan con su misión de trasladar la cruz a lo alto de la sierra.-

Ya hemos llegado; Ricardo se adelantó para tomar fotografías; ya está allí con la piqueta junto al hoyo; se coloca la cruz y todos se adelanta, unos para poner devotamente una piedra que ajuste la cruz en su puesto.- Todos quieren contrinuir contribuir con sus esfuerzos a que la cruz quede bien firme.- Fofó-Cahuel vive unos días inolvidables.-

El Padre, conmovido ante aquel amor que la Cruz a todos inspira, traduce con el entusiasmo de su palabra los sentimientos comunes.- Todos aplauden incontinentemente, y hay "vivas" a la cruz, a la Virgen Sna. a la Iglesia Católica, al Santo Padre, a Fofó-Cahuel... De regreso, aunque el descenso es escarpado, quieren entonar cantos y rezos.-

Cuando llegamos ya está el asado pronro para todos La familia Cabrera, los de Reguiló, el maestro, los de Arregui y nosotros comemos en el aula; los demás al aire libre.-

Obsevamos que el Sr. director no está y preguntamos por él; en un gesto realmente paternal ha renunciado a comer con su familia y sus amigos para poder atender a todos, para que a nadie falte nada; y merced a la preocupación del Sr. Cabrera, desde el niño más pequeño hasta el apisanito más anciano, a nadie falta su porción de pan casero y el correspondiente asado.-

Estamos terminando cuando llega el Juez, quien de inmediato empieza a realizar los casamientos.- Se nos acaban las boletas: no hay más remedio! si no hay impresas, tenemos que hacerlas manuscritas.- Esto demanda un mayor trabajo, pero no nos faltan cirineos, y ahí se pone Ricardo de firme a prepararlas, y sin un momento de descanso va a continuar hasta terminar.-

Es una actividad de colmena: en un aula el Juez realiza casamientos civiles, mientras Martínez y Farid le ayudan a escribir

escribir las actas ; en la dirección dos Hermanas y Ricardo preparan y llenan las boletas ; la otra Hermana en el patio prepara para la confesión, y en la otra sala el Padre, después de bautizar a algunos que se van a casar, continúa confesando y por último realiza los casamientos.-

Son más de las 20 cuando se termina .- Los paisanos se marchan contentos .- Algunos, en su afán de despedirse del Padrecito, lo interrumpen mientras confiesa para darle la mano y desearle "buena Suerte"

Ya nos vamos a ir y llega un joven más para confesarse. Es la última gracia sacramental que llega a Fofo-Cahuel.- Unos vecinos que están allí nos hablan de la tragedia de este hombre tan joven.- Su madre era maestra y su padre comisario.- Este, en el desempeño de su función, tuvo que realizar un arresto, pero el hombre que tuvo que someterse a la sanción acarició su rencor mientras estuvo preso, y en cuanto salió esperó al comisario tras una loma y lo mató, y también a su señora que llegó a defenderlo.- El hijo, en ansias de hogar, se casó muy joven, y es así que a pesar de su poca edad ya tiene tres hijos, pero hace poco murió su esposa.- Pensamos que en la Patagonia también el Señor prueba a sus criaturas, mientras miramos a este hombre tan joven, con su rostro de bondad y en medio de su orfandad y viudez, tiene sobre sí la responsabilidad de sus tres hijos.- Qué sentido hondo debe tener la religión para estas almas tan probadas !!.-

Aun no nos podemos retirar porque nos espera el camión para conducirnos a los de Zarza, familia que tiene el "boliche" al pie del Fofo-Cahuel, y le ha pedido al Padre que vaya a bendecirle la casa.-

Recorremos un trayecto muy pintoresco porque tenemos que atravesar varias veces el Ñorquin- Co cuyas vueltas interrumpen repetidamente el camino.- Contemplamos un crepúsculo precioso.- El Fofo - Cahuel tiene una tonalidad lila, con algunos reflejos de oro.- Cuando más de cerca lo contemplamos más nos impone.- Hay en su forma tajante y enhiesta una severidad que nos aleja, pero al mismo tiempo su belleza nos commueve tanto que nos trae a él.- No sé porque su imagen me parece una del Antiguo Testamento, tan severo a veces, pero dejando entrever, no obstante, que por ser su palabra divina, tiene ternura y belleza.-

Son casi las 23 cuando llegamos a lo de Reguiló.- La bondad de Florita la ha llevado a preparar una artística torta para la Hermana cuyo santo celebramos, y gozoza exhibe su sorpresa al fin de la cena.- En "dulces" caracteres la torta muestra una leyenda con el nombre de la Hermana.-

Cuántas delicadas atenciones ha tenido para con nosotras esta buena familia! Parecen esforzarse a quien nos atienda mejor.- Hasta la chica de servicio, la simpática María, nos retira el trabajo de las manos y está alerta para que las misioneras no tengan que sacar el agua del

aljibe, y se adelanta con prisa cuando siente el ruido de la cadena que baja al pozo.- Le ha costado mucho aprender las nociones más elementales de religión, porque conoce poco el idioma, pero se esforzó tanto que hoy también pudo recibir por primera vez la santa Comunión .-

ADIOS A FOFO - CAHUEL -

Tempranito nos despedimos de la familia Reguiló, porque de acuerdo a lo que prometió el Padre, hoy la Misa se dice en la Cabaña.- Anoche al despedirnos del Sr. Cabrera y su familia, y hoy al dejar a Don Mario y la suya, vamos comprobando cómo el amor de Dios nos unió a esas familias que encontramos a nuestro paso, y cómo conociéndonos desde hace sólo una semana, llegamos a estimarnos tanto.- Sus atenciones no han terminado aún, y nos ofrecen un hermoso ramo de flores para adornar el altar donde se dirá la Santa Misa dentro de poco. Hay promesas de cartas, de oraciones mutuas, y ya está la camioneta en marcha mientras se agitan manos y pañuelos.-

Como pasamos cerca de lo de Arregui nos detenemos para saludar a estos buenos amigos, y de inmediato continuamos pero entre tanto hemos perdido la huella.- Como consecuencia tenemos más sacudones y la inquietud de no poderla encontrar.- Este hecho, sin embargo, nos sirve de meditación pues pensamos : Cuántas consecuencias puede acarrear una simple desviación de camino ! Finalmente logramos encontrar la huella, percibiendo una sensación de descenso y alivio, semejante a la de un alma que recobra la gracia, y bordeando cerros, alrededor de las 10, llegamos a la Cabaña .-

Allí nos espera bastante gente : Francis El Khazen ha cumplido su palabra de avisar a los apisanos.- El Padre celebra la Santa Misa y dirige su palabra a los allí reunidos que lo escuchan con atención suma.- La Misa continúa y nosotras vamos ubicando a los que llegan de modo que puedan ver mejor.- Algunos hombres se quedan con la boina puesta, y entonces hacemos de modo que se la quiten. Como siempre dóciles se la sacan de inmediato.- Pero después llegan algunas mujeres con boinas, y ellos, en su afán de colaborar con nosotras, empiezan a decirles :

- Sáquense la boina .

Las mujeres los miran sin entender.-

- Que se saquen la boina.-

Y como ellas permanecen quietas en una interrogación muda, les quitan las boinas y permanecen así descubiertas durante la Misa.- Nosotras hemos visto todo, pero como nuestros primeros avisos fueron tomados demasiado al pie de la letra, resolvemos no intervenir más para no ocasionar más complicaciones.-

Terminada la Misa empezamos a tomar los da-

tos para los bautismos y casamientos.- Llega la hora del almuerzo, y el Sr. El Khazen nos invita a pasar a lo de Fernández donde ya está pronta la comida.- Nuevamente nos reunimos con esta bondadosa familia.- Han preparado dos mesas : una para los mayores y otra para los niños.- Estos, al principio algo cohibidos, pronto empiezan a conversar en forma animada mientras la señorita Cjola los mira con sus ojos buenos, como queriéndoles recordar que deben hablar en voz baja.- Uno de los niños quiere ser sacerdote; desde la misión pasada alimenta ese santo deseo, y le pide al Padre que lo ayude para poderlo hacer realidad.- El Padre le promete ayudarlo en todo lo que pueda.-

Apenas terminado el almuerzo hay que volver a la tarea.- Las Hermanas toman datos y dan instrucción religiosa, en tanto que el Padre se dispone a confesar.- El confesonario se instala aquí, en una de las reparaciones del galpón que es depósito de lanas y que comprende dos divisiones.-

En la otra una Hermana prepara para la confesión en grupos separados instruye primero a todos los hombres y luego a las mujeres.- Qué difícil resulta esta preparación ! Se precisa pedir muchas luces al Espíritu Santo para hacerla menos mal.- En efecto : hay que enseñarles que faltan al cumplimiento de la ley de Dios realizando acciones que hasta ahora han hecho con toda tranquilidad.: robar una oveja, decir malas palabras, embriagarse, es para ellos lo más natural.- Y cómo se van a enmendar de algo que es un hábito tan arraigado ? Sin embargo la gracia de Dios llegahasta ellos porque son dóciles al mensaje de Belén y todos tienen muy buena voluntad en cumplir con las indicaciones que se les hacen .-

La Hermana le decía a una señora :

- Para que Dios la perdone tiene que arrepentirse de sus pecados.-

- Yo no tengo ninguno - le responde tranquila.-

La Hermana piensa que no la ha entendido bien, e insiste :

- Pecados son las faltas que cometemos, las cosas que hacemos mal.-

- Yo nunca hice ningún mal.-

La Hermana cree conveniente concretar, y le ayuda a hacer el examen de conciencia :

- Mire, señora, desagradamos a Dios cuando nos enojamos; cuando le deseamos algún mal a los demás ; cuando desobedecemos a mamá y papá; cuando no se cuidan los hijos

Y así sigue la Hermana enumerándole todos los pecados posibles contra los mandamientos de Dios y de la Iglesia.- Cuando termina su larga enumeración , la señora le responde muy tranquila :

- Yo no hice nada de eso.-

Está dispuesta a confesarse pero no encuentra materia para el sacramento Y sin embargo no está casada ni por el Juez y ya tiene cinco hijos y todos sin bautizar.-

Pero cómo se la convence de cupla si a ella nunca le enseñaron a hacer las cosas de otro mdo? La Hermana desconcertada le dice que exponga al Padre lo que ella piensa, para que él resuelva ese caso de teología .-

Nos impresiona el caso de una señora que tiene una niña que está ciega desde hace tres años.- Empezó a perder la vista paulatinamente hasta no ver nada .-

- Y el médico qué dice ? - preguntamos .-

- No la hemos llevado todavía.-

- Señora, tiene que llevarla, puede ser que sea un caso curable.-

- No puedo ; el médico queda muy lejos y no tengo más que un caballo y mi esposo lo precisa para ir a trabajar.-

- Pero señora, se trata de la vista de su hija, de condenarla quizá a una ceguera para toda la vida, siendo posible, tal vez, su curación.-

La señora nos mira sin atinar a resolverse.-

- Mire señora, dígame a su esposo que deje el trabajo por un día o dos para llevar a la niña al médico.- Dídale que ella le va a bendecir siempre si trata de hacer todo lo que puede para que recobre la vista; que tiene el deber de intentar cuanto sea posible para que su hija conserve el don tan grande de poder ver...

Y así hay que seguir largo para rato para sacudir la inercia de esta gente que acepta los hechos con una actitud fatalista y no acierta a reaccionar por su propio esfuerzo basándose en la providencia.-

El Padre ha pasado largo rato confesando, y ahora termina ya los bautismos y casamientos.- Para todos tiene una palabra buena para incitarlos a la vida sobrenatural , a amar a Dios, a vivir en paz con sus prójimos, a acercarse a El en las alegrías y en las penas, por la oración y la unión con su santa voluntad.-

A las 9 dejamos la Cabaña mientras el Sr. Francis nos pide que para el año que viene la próxima misión pare allí unos días para comentar más los principios religiosos.-

Pasamos por Fitamiche y luego por la Anónima , intentamos subir un monte para dejar el Juez en su casa, pero la falta de nafta impide que la camioneta pueda subir. - Nos despedimos entonces de nuestro buen amigo Don Antonio Huenelaf, compañero de jornadas y tan adicto siempre que con su mejor voluntad cooperó a las misiones.-

Empezamos entonces a bajar por la ladera : la camioneta desciende marcha atrás por un camino empinado y estrecho : la vista desde esa altura es muy hermosa, pero apenas la disfrutamos porque el temor de que la camioneta vuelque nos hace más rezar que mirar.-

Llegamos al negocio de Simón Sadí y nos detenemos en procura de nafta.- Cerca de allí hay un galpón desde el cual varios hombres se asoman para ver pasar la camioneta.- Aprovechamos el estacionamiento y dos Hermanas se acercan con un poco de susto hacia los hombres que a su vez huyen asustados.- Alguno de ellos están alrededor de una piedra afilando cuchillos de dimensiones respetables .-

- Buenas tardes , qué tal?

-

- Cómo les va ?

-

El silencio continúa.- Las Hermanas están cada vez con más susto; se acercan sin embargo y empiezan a repartir estampitas, dirigiéndose directamente a cada uno.- Logran así saber que hasta allí no han llegado los misioneros, que muy poco conocen a Dios, y que la mayoría no saben leer. Sin embargo les repartimos catecismos, para que los que sepan leer se los lean a los demás, les dicen algunas palabras de Dios y la S^{ma} Virgen, y se despiden prontamente porque la camioneta se va a marchar.-

Nuevamente se suceden los cerros que parecen ir en pugna por su altura y su belleza; la piedra cincela ahora el "Pensador" de Rodin y más allá en un golpe de audacia presenta una abertura cerca de la cumbre que amenaza desmoronarse, sostenida apenas en dos puntos que no prometen gran estabilidad.-

Son las 21 y 30 cuando llegamos a "El Maiten" donde paternalmente nos aguarda el P. Crespí.- Deseamos conversar con él, pero nos envía a cenar a casa de una familia donde se alojan las Hermanas de la Misericordia que también aguardan y nos acompañan con toda caridad.- Mientras cenamos cambiamos opiniones y ellas también se muestran entusiasmadas con tanto bien como se puede hacer.-

Cuando regresamos al Hotel los Padres también habían terminado su cena, y se van a la gendarmería a descansar, pues el P. Crespí, con su bondad proverbial, nos cede su pieza para nosotras, que no tenemos más remedio que aceptarla.-

En el hotel hay mucha animación porque el salón comedor se ha convertido en teatro donde una compañía de variedades realiza sus exhibiciones.- Pensamos en el recogimiento de nuestro convento y sentimos la nostalgia de aquella paz ante estas diversiones tan ajenas a nuestras costumbres, pero todo lo ofrecemos por el bien de las almas.- Rápidamente nos dirigimos a nuestra habitación atravesando un pasillo, pero como está muy oscuro intentamos encender una vela.-

- Por caridad, tiene fósforos ? - pregunta una Hermana a otra.-

- Aquí tienen - nos contesta una voz masculina al mismo tiempo que bondadosamente enciende la bujía.-

Cuando ésta se ilumina no podemos contener un gesto de sorpresa.- Un rostro todo desfigurado por la pintura surge a nuestro lado, y vemos entonces que se trata de un payaso de los que están actuando en el salón y que también atravesaba el pasillo cuando pedimos fósforos.- Agradecemos su atención y el hombre continúa su camino, mientras nosotras, no respuestas aun de la sorpresa, nos encerramos a rezar en nuestro dormitorio, mientras pensamos en las sorpresas que Dios reserva en las Misiones, y con las cuales nunca habíamos soñado.- Antes de acostarnos leemos las cartas que el P. Crespí nos ha entregado; son las primeras que recibimos, después de haber pasado 27 días sin noticia alguna de nuestras Madres y Hermanas.-

ADIOS A LA CAMIONETA -

La Misa se celebra hoy en el dormitorio del Hotel y enseguida del desayuno nos dirigimos a la estación porque el tren parte temprano.- Ahora sí nos despedimos del P. Crespí hasta que nos encontremos en el tren hacia Buenos Aires, porque ya estamos en las últimas etapas de la misión.- Nos bendice paternamente, nos exhorta a perseverar en el bien, y nos promete sus oraciones.-

También nos despedimos de Farid, que debe ir con la camioneta a buscar a los otros misioneros.- No podemos mirar con indiferencia a esta simpática camioneta que fué nuestra introductora en los lugares de misión.- Agil y segura, a pesar de los brincos obligados por lo accidentado de la travesía, supo salvar todas las dificultades, y cuando algún obstáculo más serio pareció detener la marcha, después de rezongar un poco con su motor estruendoso, parecía resignarse y decirnos :

- Misionera: yo también haré sacrificios, y aunque ehce de menos el lubricante, o el combustible ande escaso, no los dejaré a mitad de camino, para que puedan continuar haciendo el bien.-

Y con nuevos bríos marchaba la camioneta haciendo S continuadas para evitar los pozos y sacrificar alguna liebre que se ponía a su paso como para buscarle la paciencia...

Tomamos ahora el tren de trocha angosta, y en el deseo grande de encontrarnos un poco con nosotros mismos, hacemos silencio para concentrarnos luego en la oración.- Mientras recorremos tantos kilómetros nuestros ojos se van lejos, para acariciar por última vez las cumbres nevadas.- Nunca las habíamos visto sino en pintura, y en este viaje las hemos podido contemplar en su realidad encantadora.- Qué dicen a nuestro espíritu esas crestas que se ahuecan para contener esa nieve blanquísima que no cede ni aún a los ardores del radiante sol? Parecen hablarnos de la Madre celestial - tota pulchra - cuya blancura immaculada hace callar a las pasiones sin dejar huellas, y el alma permanece pese al mundo que la rodea y a la carne que la circunda.- Nieve en la cordillera... pureza en la altura... Esmalte blanco decorando las cumbres oscuras... Dibujos asimétricos y angulosos de un blando purísimo sobre fondo pardo que se eleva sin preocupaciones numéricas... Hay que elevarse para mantenerse puro... cuanto más se acercan al cielo, más blanquean las cumbres... Ansias de cielo, de unión con Dios, con la Virgen, Madre Imaculada, custodian la pureza del corazón ...

Son las 11 cuando llegamos a Norquin-Co.- Poco después preparamos el almuerzo con provisiones de mano.- Viaja bastante gente.- Unos asientas más atrás un joven recorre con su bandoneón un repertorio bastante variado.- Varios gendarmes, señoras con sus niños, matrimonios de vacaciones, forman un contenido heterogéneo, que llena el coche.-

En ansias de soledad nos vamos a la plataforma del tren.- Hay que soportar el polvo que llega abundante, pero el panorama se domina mucho mejor.- A las 15 alcanzamos a Río Chico,- Acabamos de pasar un túnel que horada la sierra y contemplamos el río cuyas vueltas semejan un rollo de cinta azul que se hubiera desplegado con desaliño.- 16 y 30 estamos en el kilómetro 106 y poco después el cerro Mesa muestra su cumbre aplanada, y algo más allá llegamos a Chacay - Barraca (significa "casa de leña"), y a las 18 y 30 pasamos por Mamelcholque.- El tren en su silueta estrecha a recorrido las distancias, y describe circunferencias casi totales para buscar las partes más accesibles de la sierra.- A veces lo vemos adelantar un buen trecho, y de pronto lo vemos retroceder.- Qué ha pasado? Que para evitar una sierra muy alta o un arroyo, que le impiden el paso tiene que bordear los montes por las partes más accesibles, y entonces debe rodearlos para alcanzar un paso practicable.- Parece divertirse a costa nuestra que de pronto alcanzamos alturas respetables, y más allá nos vemos hundidos en un túnel tenebroso, o cruzando un puente cuyo armazón se nos ocurre que no nos ofrece grandes garantías.- Volvemos al coche ocupando nuestro asiento.- El tiempo pasa y nos acercamos a Ingeniero Jacocacci, lugar de nuestro destino y a donde pensábamos llegar temprano, pero con el retraso que ha sufrido el tren comprendemos que no va a ser así.-

Empezamos a inquietarnos. - El P. Urbano, sentado a la derecha del pasillo, lee su breviario.- Parece muy tranquilo, pero de pronto dice :

- Habrán recibido la carta?

Se refiere a una que escribió pidiendo alojamiento, pues pensábamos llegar alrededor de esa fecha.

- Dios lo sabrá - es todo lo que atinamos a decirle nosotras que ocupamos los asientos del lado opuesto.-

El Padre sigue su lectura, pero luego la interrumpe nuevamente :

- A qué hora llegaremos ?

Ya son las 21 y aun no se divisa el lugar.-

Y qué haremos con tantas valijas? - pregunta a su vez una Hermana.- Son tantas las interrogaciones que la inquietud se va ahondando cada vez más.-

- Vamos a rezar la novenita de la confianza- propone una Hermana, y de inmediato empezamos :

Oh Jesús ! A tu Corazón confío esta intención; mírala, y después haz lo que tu Corazón te diga.- Oh Jesús deja obrar a tu Corazón.- Yo cuento Contigo, yo me fío de Ti, yo me entrego a Ti, yo estoy segura de Ti.-

Sagrado Corazón de Jesús - en Vos confío, contestan unánimemente sintiendo de veras renacer la confianza.-

Muchas veces se repite la oración y luego se deja en paz a Jesús para empezar con la Madrecita.-

- Oh María, a tu Corazón encomiendo esta necesidad.- Si tu omnipotencia intercede en mi favor, mi petición está asegurada.- Que tu Corazón hable; a él me confío enteramente.- Dulce Corazón de María- en Vos desconsa nuestra esperanza, contestan todos a una.-

Realmente tenemos motivos para preocuparnos.- Llegamos a una hora tan intempestiva, con una cantidad de equipaje, sin saber a donde ir a dar, y con poco dinero disponible, porque lo queremos reservar para los imprevistos de la última etapa.-

Pero hemos rezado con fe, y Jesús y María no nos van a abandonar.-

ANGELES CUSTODIOS -

Mientras así pensamos el tres se ha detenido.- Dejamos descender a los demás pasajeros, porque como de todos modos no sabemos adonde camos a ir, no tenemos prisa en bajar.-

De pronto nos sentimos rodeados :

- Padre !

-Hermanitas !

- Qué suerte que vinieron !

Y un montón de niños nos sacan las valijas de las manos y en un momento nos bajan el equipaje.- No salimos de nuestro asombro.- De donde salieron estos niños que como verdaderos ángeles custodios han surgido a nuestro paso ?.-

- Sabían que veníamos ?

- No, pero estábamos jugando en la estación y distinguimos los hábitos, y vinimos corriendo a recibirlos.- A donde llevamos las valijas ? .-

- Va mos a la Capilla - proponemos - Por lo menos ese salón está desocupado y allí dejaremos todo.-

Sin permitirnos terminar los niños recogen todo sin dejar que llevemos nada nosotros, y marchan al salón .- Cuando llegamos hay un inconveniente : el salón está cerrado, y la señora del Comisario que vive al lado, que es la encargada de las llaves, no está en casa, pues ha salido sin que allí quedara nadie.-

- Vamos a buscarla - dice uno de los niños .-

- Mejor vamos a lo de Vizcay, que tiene las llaves - propone otro .-

Y allá van nuestros ángeles custodios en procura de las llaves a todo correr.- Otro grupo se queda con nosotros preguntándonos si se va a decir Misa y si nos quedaremos muchos días.-

Mientras procuramos responder a sus múltiples preguntas vuelven los niños triunfantes trayendo las llaves, y ya el salón está abierto.- Tenemos una agradable sorpresa : en esos días la Comisión Pro Templo de Ingeniero Jacobacci mandó hacer un bonito altar de madera, y allí está al frente del salón, como invitando a decir Misa .-

Entre tanto llega un hijo de la señora de Vizcay a cerciorarse si han llegado los misioneros como han dicho los niños, que fueron en busca de las llaves.- Tranquilo al respecto nos dice que las ten-

ganos nosotros y que contemos con su familia para cuanto podamos necesitar, y que todos los gastos que se nos ocasionen corren por cuenta de la Comisión

Agradecemos todas las atenciones y prometemos tener en cuenta el ofrecimientos, pero como son las 11 de la noche y en la casa adyacente al salón no hay nadie, el Padre propone ir en busca de la posada a donde ha escrito pidiendo nos reservaran sitio.- De llama "La Estrella".- Dejamos acomodado el equipaje, cerramos el salón como casa propia, y los mismos niños se encargan de acompañarnos a "La Estrella".-

Al llegar nos recibe el nueva dueño Cheouen, quien de inmediato nos sirve la cena, y nos dice que tiene todo pronto para que podamos alojarnos.- Despedimos a los niños pidiéndole no falten a Misa y conversamos con Chehouen.- Es pariente del dueño anterior que fue el que nos atendió el mes pasado cuando estuvimos todos los misioneros a almorzar allí.- Es libanés y su señora argentina.- Estan casados sólo civilmente, así que ya los invitamos a completar las cosas como Dios manda.-

Son las 12 y 30 cuando nos disponemos a descansar.- Antes de hacerlo bendecimos a Dios que tan bien soluciono todos nuestro apuros, y pensamos en el buen resultado de la moronita de la confianza dicha con tanta fe.-

El equipaje depositado ; nosotros alojados; los gastos pagos; los niños encargándose de avisar que están los misioneros ...! Y bendecimos al Dios que procurando alimento a los pájaros que bo siembran y visitado a los lirios que no hilan , no podía abandonar a los misioneros; un descanso reparador termina la jornada.-

Temprano nos vamos a la Capilla.- El salón forma parte de la casa que ocupa el Comisario de la localidad, Sr. Perez León, su señora y dos hijitos : GUillermo y Marta.- Al llegar nos reciben muy amables y la señora nos explica que anoche tuvo que ir a despedir a un sobrino que se iba a estudiar a Viedam, así que como esa habitación le queda vacía, la ofrece para que el Padre pueda ocuparla y estar así más cerca de la Capilla.- El Padre agradece conmovido tanta generosidad, y comprueba que la Providencia una vez más ha dispuesto todo justamente como los deseábamos.-

Enseguida limpiamos un poco para que se pueda celebrar la Misa, para la cual han venido bastante niños.- En el Evangelio el Padre les habla , les agradece sus buenos servicios, y les pide continuen siendo los misioneritos avisando a todos que tendrán tres días de misión: viernes, sábado y domingo, y que aprovechen a venir todos , ya sea para la instrucción religiosa, casarse o bautizarse.-

Cuando termina la Misa les pedimos a los niños que vayan pronto a la escuela, pues tenemos que se les haga tarde.- Algunos vuelven al rato diciendo que como no iban a llegar a tiempo, fueron a pedir permiso a su casa para quedarse a ayudar a los misioneros, y vienen provistos de baldes y escobas para limpiar, lo cual es muy necesario, pues como hay hecho blanquear el salón , todo está lleno de cal.

ACCION CATOLICA MILITANTE -

En eso llega Adelina González.- Ella misma tiene que presentarse.- Es hermana de la Señora María Rosa González de Vizcay Presidenta de la Comisión Pro Templo y Vice Directora de la Escuela.- Como esta señora tiene que irse a la clase, envía a su hermana en representación suya para que retifique el ofrecimiento que hizo su hijo anoche, y para que los misioneros estén tranquilos que la Comisión proveerá de cuanto sea necesario.-

Mientras Adelina habla la observamos: es una joven hermosa, vestida de luto con modestia y buen gusto.- Ostenta la insignia de la Acción Católica Argentina.- En seguida la sentimos nuestra amiga.- Ella misma se ofrece para secundarnos en todo.- Es maestra y está radicada en la capital, pero a venido a veranear a Bariliche y pasa unos días en lo de su hermana.- Recibió la noticia de la llegada de los misioneros como un prodigio del cielo; podrá comulgar y trabajar algo por Dios.- Se ve que realmente apóstol de la causa, no quiere permanecer inactiva ni aún en las vacaciones.-

De inmediato distribuimos la labor a realizar: una Hermana se queda con las niñas a limpiar, y las otras dos salen con Adelina.- Lo primero que hacen es dirigirse a la casa de la señora de Vizcay para agradecerle todas sus finezas.-

Adelina es quien guía.- En el trayecto hay que detenerse varias veces, ya preguntándole a una señora si el niño que lleva en sus brazos está "morito", ya exhortando a otra a casarse por Iglesia, ya invitando para la Misa del día siguiente.- Adelina observa con atención esta nueva forma de apostolado, y poco después ella misma llama a unos niños en procura de "pescar moros".-

Llegamos a la casa de la Sra. de Vizcay; atenta y amable nos hace una serie de ofrecimientos.- Ha convocado a las otras señoras de la Comisión y han pensado que debe ser violento para las religiosas hospedarse en un hotel; por eso resolvieron hacernos amueblar una pieza que comunica con la Capilla, y hacernos llevar la comida en viandas.- En vano las Hermanas le dicen que eso ocasiona muchas molestias y gastos a la Comisión, y que ellas mismas pueden hacerse la comida; la señora les dice que ya está todo resuelto, únicamente que como aún no se instalaron los muebles, por ese día almorzarán en la Estrella, ya que estuvieron allí, pero que tanto esos gastos como los sucesivos están a cargo de la Comisión.-

Las Hermanas agradecen, y siempre acompañadas por Adelina se dirigen a la Escuela.- Cuando salen una Hermana protesta:

- Es demasiado, rezamos de más.- La Providencia se ha excedido; yo que soñaba con pasar a pan y agua y dormir en el suelo...!
Adelina sonríe y les dice con muy buen tino que hay que conformarse con la voluntad de Dios.-

Ya han llegado a la Escuela dónde se encuentran

con la directora Sra. de Bianchi, que tan buena había sido con los misioneros cuando estuvieron al iniciar la misión.- Saludan también a los demás maestros, y como ya están formando los grados para salir, esperan que está toda la escuela reunida, y una Hermana les dirige la palabra para explicarles qué finalidad busca una misión, y cómo deben corresponder a esa gracia de Dios.- Invita a todos a concurrir durante esos tres días para conocer mejor a Dios y amarlo más, y para frecuentar los sacramentos que son fuente de vida sobrenatural...

Es la hora de la salida; los abanderados hacen guardia a la enseña de la Patria mientras cantan un himno dirigido a ella, y en cuanto la bajan las Hermanas se despiden porque ya es tarde.-

Siempre con Adelina vuelven a la Capilla, que algo más limpia va tomando otros aspectos, y avisan al Padre y a la Hermana que el almuerzo es en "La Estrella".- Nuevas delicadezas de Jesús.- El Sr. Pérez León se ha enterado que los misioneros tienen que salir y les ofrece la camioneta policial y aunque no deseaban tanta comodidad, no tienen más remedio que aceptarla y todavía con la amenaza de que irá a buscarlos para el regreso. La Hermanita insiste:

- Cuando yo digo que esto es demasiado !! Otra vez tendremos que rezar menos...

Adelina sonríe porque como compañera de misión ha tenido que subir a la camioneta, que la llevó hasta su casa.-

Nuevamente el Padre habla con Chehouen sobre la necesidad de realizar el matrimonio religioso, y queda concertado para mañana. Pronto volvemos a la Capilla.- El piso ya está seco pero hay que limpiar las puertas y ventanas.- Entre tanto llega todo lo necesario: camas, sillas, mesas, etc.- Ya estamos instaladas: en adelante a esa pieza la llamaremos "el conventino".-

Empieza a llegar gente para la instrucción religiosa, y varios para bautizarse.- Adelina, al firme con nosotras, tiene también su grupo para preparar, y sale de madrina de emergencia para algunos que no tienen.- El Padre predica, confiesa, toca el armonio que tuvo que arreglar previamente; se multiplica y se divide para poder atender a todos, pero está contento pues la misión empieza a marchar.- Se van todos tan tarde que mientras cenamos y ordenamos un poco es la una cuando nos vamos a descansar.-

SABADO 10 -

Gran alegría hemos tenido hoy.- Como estamos en un lugar adecuado y puede acompañarse debidamente, el Santísimo Sacramento se ha quedado en el altar.- Con qué cariño preparamos la lamparita y el conopeo! Teníamos de todo pero nos faltaba El, es decir, lo principal, y Jesús

también nos ha complacido y nos ha hecho el regalo de Su presencia real. Ahora sí que exclamamos desde lo más íntimo : Señor !Es demasiado!! Pero El, que conoce mejor que nadie nuestras necesidades, sabe cuanta falta nos hace su Divina Presencia para buscar fuerzas y aliento.- El Padre, que se encuentra en la Misa con fieles más preparados que en los otros lugares, que hemos misionado, cambia la modalidad de su plática, y en el Evangelio habla sobre la bondad de Dios.- Cómo sabe llegar al corazón para hacer sentir ese atributo divino! Qué bien hacen sus palabras a esas almas que tienen tantas ansias de practicas religiosas, y que no pueden frecuentar los sacramentos porque no tienen sacerdote !! Comprenden que Dios es bueno Padre, es Amigo, y que El también gusta de estar con las criaturas, al punto de decir que en ellas encuentra delicias; comprenden la bondad de Dios que perdona y que ama y desea hallar en cada uno de nosotros el reflejo de su bondad divina, todo eso conduce a amarlo más y mejor porque la bondad de Dios es verdadera fuente de felicidad, y no podemos dejar de amar lo que nos hace felices.-

Terminada la Misa el Padre y dos Hermanas se dirigen a lo de Chehouen, p es como no pueden abandonar el negocio, se van a casar allí.- Al salir de la Capilla se encuentran con una s. personas que vienen a bautizarse, y para no hacerles esperar les dice que también vayan a "La Estrella".-

La otra Hermana se queda a custodiar el Smo. Sacramento.-

Chehouen y su señora nos esperan ataviados con sus mejores trajes; se confiesan y se casan verdaderamente emocionados.- A continuación y allí mismo se bautizan a los que habían ido en busca del Padre.- No había terminado la ceremonia y ya lo vienen a buscar diciendo que en la Capilla lo esperaban más personas para bautizarse.- En cuanto terminan se dirigen allá para tratar de complacer a todos.-

Recién se concluyen los bautismos a la una.- Mientras terminamos y ordenamos ya llegan para la instrucción de la tarde. El primer grupo se lo damos a Adelina, quien puntualmente llegó a la hora indicada.- Qué entusiasmo despertó la misión en Ingeniero Jacobacci! Es tanta la gente que ha llegado que ya no cabe en el salón, y nos vamos a la calle donde se explica y se canta.-

Entre tanto el Padre, con su paciencia inalterable, va confesando a un buen número de personas.- Un grupo de niños se preparan para hacerlo por primera vez.- Están contentísimos y desean que llegue el día de mañana para recibir a Jesús.- Cuando termina el Padre con las confesiones empieza los bautismos.- Son 24 los que reciben la gracia bautismal, y después de eso tiene todavía que realizar varios matrimonios.- Recién a las 23 podemos pensar en cenar, y como después conversamos con la familia Pérez Leon que tan buenos son con nosotros, cuando nos queremos acordar es ya la 1 del domingo 11, y cansados pero contentos nos vamos a descansar

JESUS TRIUNFA -

En la Misa de hoy lo pudimos comprobar : asistieron 202 personas y comulgan 64.- De éstas 23 reciben a Jesús por primera vez.- La Capilla presenta un aspecto hermoso, está todo limpio, ordenado, y el altar tiene un hermoso aspecto con muchas flores.- El joven Vizcay ayuda a la Misa que es seguida con recogimiento por todos, que responden las oraciones y cantan en común .-

Al llegar al Evangelio el Padre habla sobre el amor de Dios y sobre la correspondencia de ese mismo amor; luego invita a la procesión de la tarde, al cerro de la cruz.- Terminada la Santa Misa las señoras de la Comisión sirven el chocolate acompañado de galletitas, y las Hermanas reparten catecismos y estampitas, despidiéndose de todos hasta la tarde.-

No habíamos terminado de almorzar y ya llegaba gente.- Nos dispusimos a atenderlas pensando que en estas misiones tan breves hay que intensificar más el trabajo.- En eso nos enteramos que el Padre está enfermo.- Qué hacemos, Dios mío?! Empezamos las oraciones; explicamos algunos principios religiosos y mientras van llegando más concurrentes y pensamos : Cómo organizamos la procesión si el Padre no puede venir?

Empezamos el Santo Rosario pidiéndole a la Sma. Virgen que nos inspire lo que debemos hacer; estamos ya en las letanías y aparece el Padre.- Les habla entusiasmado: les dice que ese domingo de carnaval vayamos en procesión de penitencia a la cumbre del cerro de la Cruz pidiendo a Dios la conversión de los pecadores y nuestra propia santificación .- Les narra un ejemplo en que uno que va a renunciar a realizar un sacrificio siente que su ángel está contando sus buenas obras, y persevera en el esfuerzo .- "Vayamos todos con amor hacia la Cruz, concluye, los ángeles contarán nuestros pasos ".-

Miramos al Padre, está intensamente pálido.- Nos acercamos a preguntarle como está, y con un intento de sonrisa nos dice: - Como Dios quiere...

Nos damos cuenta que se siente muy mal, y teniendo miedo que no pueda llegar le decimos que nos parece prudente que se quede.- Por toda respuesta hace la señal de la Cruz, y comienza la procesión.-

Presiden dos banderas argentinas llevadas por boy - scouts , siguen los niños, y luego las personas mayores.- A intervalos cantamos y rezamos .- Nos llama la atención ver a la mayoría provistos de botellas.-

- Es agua - nos explican - hace mucho calor y después empezamos a sentir mucha sed y no se puede conseguir ningún líquido para aplacarla.-

En verdad hace mucho calor.- A pesar de ser ya

las 16 el sol está ardiente.- Empezamos la ascensión que nos parece fácil, pero cuando llegamos a una explanada y creemos llegar, nos damos cuenta de nuestro error.- Este cerro que llaman "de la Cruz", porque ostenta en su cumbre este símbolo de redención, presenta escalonamientos y da la sensación de tres cerros colocados uno encima de otro.-

La señora Elisa, gran compañera de los misioneros, conoce un camino más accesible y nos conduce por él, pero a pesar de ser el mejor es muy escarpado.- Cerca de nosotros oímo la voz de la Sra. de Vizcay que sigue los cantos con entusiasmo ; la miramos y su rostro encendido nos revela el esfuerzo que le cuesta subir.- Más allá una ancianita trata de apoyarse en las manos porque la ascensión es difícil y teme caer.- Una Hermana le ofrece el brazo para que se apoye y así continúa subiendo.- En eso pasa el Padre, comprende el sacrificio que está haciendo la ancianita y le dice con cariño :

- Por quien ofrece esos pasos que tanto le cuestan ?

- Por mi hijo, Padre.- Ha ido a la conscripción la semana pasado.- Y la anciana llora ante el recuerdo del hijo ausente, mientras continúa subiendo con dificultad.-

No continuamos los cantos porque la respiración anhelosa impide entonar.- Rezamos jaculatorias que cansan menos, y luego meditamos el Vía Crucis , rezando pausadamente entre una y otra estación.-

Recién estamos en la segunda explanada; nos sentimos muy cansadas y desde aquí ni se divisa la cumbre.- Volvemos la vista para divisar el panorama y algo más abajo distinguimos al Padre; se ve que no puede más.- Viene rodeado de un grupo de niños que no quieren separarse de él.- Pensamos si podrá continuar, y entre tanto seguimos.-

Por fin logramos alcanzar la cumbre.- Es algo aplana-
nada, y en ella se levanta un prisma de piedra que forma pie a la cruz.- Tiene la inscripción "16 de febrero de 1944" .- Un aire frío nos sorprende ahora después de haber soportado tanto calor.- Las banderas argentinas ondean al pie de la cruz.- Los que van llegando echan mano de las botellas y beben con ansiedad.- Aprovechamos esta espera para contemplar el paisaje que se divisa desde esa altura.-

A nuestra derecha Ingeniero Jacobacci se tiende al pie del cerro, y sus casas vistas desde esa altura parecen de juguetes; al frente un lugar llano denota un campo de aviación; y hacia el este el Cerro Centinela parece cumplir la misión que dice su nombre, mientras a sus pies las costras blancas de las salinas muestran la causa de la escasez de vegetación en ese lugar.- Algo alejada, la mancha oscura del cementerio invita a pensar en la fugacidad del tiempo y en lo eterno de nuestro destino.-

Ya ha llegado el Padre y se dirige a todos para ha-

blarles del valor de la cruz.- Parece un cadaver que hubiese surgido entre las rocas del cerro.- Todos comprenden el sacrificio que le ha costado poder llegar.- Su sermón convence hoy más que por la elocuencia de la palabra, por lo vivo del ejemplo.- No es necesario decir muchas palabras sobre la cruz cuando se la ve llevar con tanto amor.-

Después de las oraciones y un breve descanso iniciamos el regreso.- Piadosamente y cuidando no resbalar vamos descendiendo ; nos parecen cansados y a ratos hacemos silencio, pero pronto nos piden que continuemos con los cantos y oraciones. Cerca de la falda divisamos una casita.-
- Habrán ido a las misiones ? - preguntamos
Y un grupo de niñas se echa a correr en esa dirección para cerciorarse.-
Pronto nos alcanzan y dicen que esa familia tiene un niño sin bautizar, y que lo llevarán mañana tempranito a la Capilla.-
Aprovechamos las buenas disposiciones para comprometerlas.-
- Nosotros, si Dios quiere, nos iremos mañana, pero volveremos el domingo próximo.- Durenta esta semana quedan Uds, de misioneritas, veremos cuanto fervor tienen, según los "moritos" y los matrimonios civiles que hagan venir para casarse por la Iglesia.- De acuerdo?
- De acuerdo ! - nos contestan presurosas.-
- Vió como trajimos a Sepúlveda - nos dice una rubiecita muy inquieta.-
Sepúlveda es el padre de los siete hijos sin bautizar que vino el mes pasado cuando estuvimos nosotros , y que no pudo realizar su deseo de cristianizarlos porque entonces el Padre no tenía la autorización .- Habíamos anotado el nombre y esta vez, avisado por lo niños, se bautizaron todos.-

Al pie del cerro encontramos la camioneta policial .-
Qué ha pasado? que las buenas maestras que iban en la procesión , al darse cuenta que el Padre se sentía mal, descendieron por un atajo para avisar que viniera la camioneta; así que quieras o no, tuvimos que seguir.- A donde ?
- A lo de Vizcay - ordenan las "dictatoriales" e improvisadas enfermeras.
Pronto llegamos.-

Nosotras sólo sabemos que el Padre se siente mal, pero ellas ya han supuesto que debe estar mal del hígado, y le han preparado un té de boldo.- El Padre intenta resistir, pero quien protesta ante una caridad tan previsora?

Nosotras, entre tanto, tenemos que aceptar una frutas que nos han servido con tanta bondad que es imposible rechazarlas.-

Cuando llegamos al "conventino" es ya muy tarde.- Qué alegría nos da encontrarnos con Jesús en el altar! La Hermana que se ha quedado a acompañarlo se pasó la tarde rezándole y pidiéndole que no nos pasara nada en ese cerro tan pedregoso.-

El Padre sigue mal.- No sabemos qué ofrecerle porque nunca quiere nada.- Nos dice que no nos preocupemos, terminará sus oraciones y procurará descansar.- Nosotras, mientras cenamos aprontamos las velijas; nuevamente nos acostamos a la una.-

LUNES 12 -

Aun no hemos abierto la puerta de la Capilla y ya oímos los cantos de las niñas que aguardan fuera .- Auelina llegó temprano con pena de que se acabe la jornada misional y de no poder quedarse a esperar nuestro regreso, pues mañana se tiene que ir con la mamá a Bariloche

Nosotras estamos inquietas.- Cómo seguirá el Padre? Podrá celebrar la Santa Misa? Jesús nos privará de la gracia de la Santa Comunión? No queremos ni pensarlo, y en un acto de fe nos decidimos a confiar... Por fin aparece el Padre, quien enseguida se encamina a confesar, pues hay varias personas que esperan.- Entre ellas está la ancianita de la procesión, la madre del conscripto, que nos dijo que hacía más de 30 años que no comulgaba, pero que vendría temprano antes que se fuese el misionero .-

Pensamos que Jesús no podía permitir que después de tantos años de ausencia eucarística se malograra este santo deseo, y quizá por eso permitió que el Padre no se agrave .- Un acto de amor puede ser pararrayo de muchos reveses... A pesar de ser día de trabajo son 19 los que comulgan.- El Padre habla al Evangelio, agradeciendo todas las bondades recibidas, y despidiéndose hasta el domingo próximo en que estaremos sólo de paso.- Nuevamente queda el sagrario vacío, y prontamente recogemos los ornamentos, pues hay que partir.-

Le preguntamos al Padre cómo sigue, en forma ambigua elude la respuesta, pues su mejoría debe ser muy relativa.- Dice que tenemos que pensar en la marcha, y nada más.- Pero aun no es posible.- Llega la señora de Napal con cinco hijos para bautizar.- Viene desde muchas leguas de distancia pues supo que en esos días pasaba el misionero, y por eso ya anoche vino al pueblo para estar hoy a tiempo.- Son cinco hermosas niñas de 10 a 17 años.- Se las instruye brevemente, porque su madre, española de origen ya les ha dado algunas nociones, y de inmediato el Padre pacientemente las bautiza, así como a otra chiquita de meses que trajeron en ese momento.-

QUETREQUILE -

Coleo Paineo nos aguarda.- Ha conseguido en el trabajo que le dieran el día de hoy libre para poder acompañar a los misioneros y enseñar el camino para la población de su tío, adonde nunca llegó el sacerdote.- El Sr. Perez Leon ha puesto a disposición del Padre la camioneta policial, y en ella partimos hacia Quetrequile, lugar adonde nunca se han realizado misiones, y que ni el P. Crespí lo conoce; es decir, vamos realmente sin saber adonde.- Llevamos sólo lo indispensable, pues las señoras de la Comisión nos han dicho que el "conventino" queda por cuenta nuestra todo el tiempo que querramos, y allí dejamos nuestro equipaje.-

Nos despedimos de nuestros buenos amigos de Jacobacci : la familia del Comisario, las maestras, los niños, todos roddan la camioneta deseándonos éxito en la misión y que se mejore el Padre.- Adelina no nos ha abandonado un momento, nos ve partir con un poco de santa envidia, y dice que con mucho gusto seguiría en la misión.- La Acción Católica tiene en esta joven un elemento valioso.-

Guillermo y Martita, los hijos del Comisario, se quieren venir con nosotros.- Martita porque se ha hecho muy amiga de una Hermana, y Guilli porque la pasión de sus cuatro años es la camioneta y de ella no se separaría nunca.-

Son más de las 11 cuando logramos irnos.- Coleo, al lado del chófer policial, indica la ruta ; el Padre lee un breviario, nosotras rezamos.- A las 12 y 15 avistamos el cerro Bocha que realmente tiene el aspecto que le da el nombre.- Continuamos viaje entre lomas, observando en las laderas la mancha blanca que forman los yacimientos de diatomea.-

De pronto el chófer se detiene : ha pinchado y tiene que cambiar la cubierta; Son las 13, le preguntamos al Padre como sigue, y nos dice que bastante mejor; él mismo no sabe como ha reaccionado tan bien después de haber pasado una noche tan mala.- Pensamos que Dios ha atendido tantas oraciones elevadas con ese fin.- Una Hermana quiere ofrecerle algo, pero el Padre prefiere no omar nada aun, y entonces la religiosa se desquita ofreciendo a las demás unos espetables "refuerzos" de paté.-

Cuando llegamos a Quetrequile son las 14.- Es una población con pocas casas; la escuela está desocupada, no sabemos si por falta de maestro o de niños.- Encontramos al Cabo González quien nos atiende muy bien, y nos dice que sería conveniente que los misioneros volvieran por allí algún día, pero agrega que en el boliche nos podrán informar mejor.- Nos dirigimos allí y nos encontramos con una señora que está pasando una temporada en este lugar, y que en vez de contestar lo que le preguntamos nos empieza a hablar de cosas ajenas a nuestra misión, contándonos asuntos de la ciudad donde está radicada.- El Padre pide al chófer que siga hacia nuestro destino, situado a una legua más allá de esta población, pues comprende que allí no se puede intentar nada.-

EN TIERRA DE INFIELES -

Unos kilómetros más y a pesar de el polvo del camino, distinguimos una mancha verde a la distancia.-
- La población de mis tíos - nos dice Coleo Paineo con aire de satisfacción A medida que nos acercamos empezamos a distinguir varios ranchitos con distintas orientaciones, situados al pie de una loma.-

Más próximos ya distinguimos un grupo de personas que miran hacia el camino, y luego corren para adentro.-

Llegamos.- Nos recibe Agustín Casiano que es quien ha quedado como cacique después de la muerte del padre de Coleo.- Casiano es alto, fornido, sus anchas espaldas acusan una contextura recia.- Tendrá unos sesenta años, pero su cabello aun no ha empezado a encanecer.- Su rostro tostado, de líneas firmes, se ve animado por unos ojos donde al asomarse el alma del cacique, inspiran algo más que respeto, se diría temor.- Mira poco de frente, pero cuando su mirada se fija de soslayo, nadie debe animarse a decir que no.-

Coleo lo presenta.- El cacique tiende su mano al Padre, y dice con voz imperativa: - Pasen.- Empezan a llegar hombres y mujeres, les hablamos, les sonreimos, intentamos atraerlos... nada.- Nos miran y remiran sin atreverse a decir una palabra.- El chófer se despide y se marcha con la camioneta, prometiendo volver el domingo a buscarnos.- Lo vemos partir con un poco de angustia.- Nos quedamos perdidos entre esas sierras, donde no hay policía, ni correo, ni nada que nos valga, entre esos hombres grandes a cuya cintura no falta un cuchillo de dimensiones impresionantes; entre esas mujeres de tez oscura y de cabellos lacios y renegridos; entre esas gentes que nos miran con desconfianza y prevención.-

- Dios mío! - pensamos - sólo por tu amor nos quedaremos.-

- Pasen - insiste el cacique

Y pasamos.-

- Ese es su cuarto - nos dice a nosotras.-

Miramos en la dirección indicada y vemos unos hombres tendiendo unas camas que por lo visto nos están destinadas.- Vamos hacia allá y dejamos las valijas; los hombres salen.-

Las construcciones de barro, pero blanqueadas con cal, tienen un lindo aspecto.-

- Vengan - oímos la voz del cacique que está con el Padre algo más lejos. Obedecemos.- Una Hermana dice en voz baja:

- Qué susto!

- Cuidado - le advierte otra Hermana - pueden oírnos.-

Estamos ahora en la cocina, alrededor de la cual hay unos bancos.- Nos sentamos.-

El Padre está al lado del cacique; más allá una india de facciones angulosas y de tez oscura ceba un mate.- Se lo ofrece a una Hermana.- ¿quien se anima a aceptarlo?.-

Y la pobre Hermana mira la cara de la india, mira el mate, intenta sonreír, quiere agradecer, y se dispone a tomarlo.-

- Por tu amor, Jesús, sólo por tu amor - dice para sus adentros.-

Empezamos a entrar más gente en la cocina.- Hay que romper aquel mutismo de hielo.-

- Como se llama? - pregunta el Padre a un chico de 14 años.-

- Quiterio .-

- Y tú cómo te llamas ?

- Juanita .-

Y ya no hay más tema.- El Padre cree conveniente continuar la conversación y como le han fracasado los diálogos, empieza un monólogo.-

- Los nombres de nosotros los van a aprender más pronto; nos llaman a mí, Padre, y a las Misioneras, Hermanas.- Nos vamos a entender muy bien .- Uds. nos preguntan cuanto quieran saber, y nosotros despacito les enseñaremos a conocer a Dios y a amarlo.-

-!

- Qué lindos árboles ! Quien los plantó ?

- Yo - contesta ahora el cacique .-

- Deben tener muchos años !

- Son del 14, así que sa ue la cuenta.-

Encontramos una excusa para salir con motivo de contemplar los árboles y nos encaminamos hacia afuera.- Pero se nos adelanta Quiterio para alcanzarnos otro mate.-

- Este es el último - Ya tenemos mucho.-

- Quieren un poco de asado ? - pregunta el cacique

- Como a Ud. le parezca. - respondemos entonces.-

Pareció agradarle la respuesta porque pronto se adivina que tiene el don de mando y la costumbre de ser obedecido .- Se digna sonreír y nos dice :

☉ Y , comer hay que comer.-

Aprontan la mesa y traen el asado.-

Se sienta el cacique, su mujer Manuela Leuquén y nosotros.- Los demás comen en mesa aparte, y la mayoría de pié.-

Mientras nos servimos y por intimar con ellos les vamos preguntando los lazos de parentesco.- Sabemos así que el cacique tiene tres hijos : Guillermo , Herminia, y Quiterio.-

Guillermo tiene mujer y un rollizo hijito : Honorindo.-

Herminia tiene tres niños : la mayor que se llama como ella, luego Aurelia, de unos dos años , y Samuel, de meses.- El esposo de Herminia es chileno, se llama Mansilla, ha viajado mucho y conversa bastante bien ; está también el "matrimonio" Lefinir con cinco hijos : Marcelina, Guillermina, Francisca, Octavio y Rafael.- Además viven allí Juanita y Manuel que han quedado huérfanos.-

Terminado el almuerzo salimos a caminar un poco mientras rezamos nuestras oraciones.- Pedimos a Dios que nos ilumine para poder llegar a esas almas a las que parece tan difícil poderse asomar.- Pronto volvemos porque hay que ganar tiempo .- Nos encontramos con una rueda cuyo centro ocupa el Padre a quien todos escuchan con atención .- Esto nos da animo.-

Llamamos un grupo de personas que están algo separadas de esa rueda , tomamos las láminas de colores y empezamos a explicarles algo

sobre la creación y el pecado original.- El hielo empieza a fundirse.- Nos escuchan con atención a de cuando en cuando una exclamación muestra el asombro que les produce nuestro relato.- Conseguimos nuestro propósito y que se decidan a hablar : nunca habían visto ni sacerdotes y religiosas.- Todo les llama la atención ; nos hacen preguntas sobre nuestro hábitos; el crucifijo y las medallas son objeto de curiosidad.-

Para no cansarle les preguntamos si quieren aprender labores y ante su respuesta afirmativa conseguimos una pedazos de lienzo y les enseñamos a vainillar y bordar.- Nos vamos a un lugarcito cercado de muelles.- Allí cerca hay un ojo de agua donde beven los caballos, el perro y de donde tenemos que servirnos para lavarnos.- Para tomar la vamos a buscar un poco más lejos en una vertiente situada en lo más alto de la loma.-

Mientras les enseñamos labores tratamos de que aprendan a cantar.- Nunca lo habían hecho y muestran mucho gusto en entonar.- Claro está que el resultado deja mucho que desear, pero comprobamos que les resulta más fácil aprender a cantar que a rezar oraciones, así que nos valenos de ese medio para iniciarlos en la doctrina cristiana.-

Luego les damos los conocimientos elementales para que puedan recibir el bautismo, pero en ese primer día el Padre dice que prefiere bautizar a los más pequeños, para que los mayores puedan prepararse mejor. Anochece,- Nos alejamos para orar un poco, pero las chicas que antes nos huían, ahora nos siguen a todos lados.-

Dos Hermanas rezan de pie, mientras otra se arrodilla sobre una silla baja de totora.- Al verla las chicas se acercan asombradas, la miran y la remiran y empiezan a dar vueltas alrededor de ella para ver lo que hace : nunca habían visto a nadie en oración, ni de rodillas.-

MARTES 13 -

En una piecita de barro que han dejado libre para los misioneros, se va a decir la Santa Misa.- Ya más animadas nos acercamos al cacique y le decimos en qué consiste la Misa y que es conveniente que asistan a ella todos los que pueda.-

- Está bien - nos dice

Y parándose en medio del campo, con potente voz rebosante de autoridad, gritó

- Muchacos !!

Bastó eso.-

De las puertas que dan acceso a las piecitas de barro que distribuidas en varios grupos forman la casa, empezarn a salir los rostros de toda la tribu - Vayan entrando - y con su brazo extendido señalaba con el índice la dirección que debían seguir.-

Están muy prolijos y con el wabello muy mojado para que no se les mueva.- Con la mirada baja fueron pasando uno a uno.-
- Falta Pancho - dice el cacique que parece haber hecho el recuento.- En seguida salen a buscarlo.-
- Cambiá la Chilena.- - ordena con voz firme.- Allá sale la madre a cambiar a una nietecita del cacique que tiene ese apodo y que a nuestro parecer está muy presentable, pero no tanto como quería Don Casiano.-
- Se podrá empezar ? - pregunta una Hermana
- Creo que sí - nos dicen entonces.-
La Hermanita toma la campanilla y como en otros lugares da un vuelta por los alrededores de la casa haciéndola sonar para que sepan que tienen que venir.- Aquí resulta esto una tarea inútil, pues a la voz del cacique no ha dejado de presentarse uno siquiera.-

Antes de empezar la Misa el Padre explica el sacrificio de la nueva ley.- Busca los términos más sencillos, las comparaciones más eficaces para hacerse entender.- Todos escuchan con suma atención, con los ojos muy abiertos, como si los oídos no le alcanzaran para captar las palabras.- Al empezar su prédica el Padre dice :

- Quizá muchos de Uds. asisten por primera vez a una Misa...

- La mayoría, Padre, la mayoría - interrumpe el cacique muy apurado.-

El Padre prosigue sin inmutarse :

- ... por lo tanto pueden prestar atención .-

Es difícil predicar en esos medios.- El misionero debe cuidar no mezclar ninguna pregunta en su preparación, porque se expone a que se la contesten en voz alta.-

Más adelante, explicando el sacramento del bautismo, decía buscando los símiles que ellos pudieran entender :

- Con el bautismo Dios nos señala como cristianos, nos acerca con su cruz pata que nos acordemos que pertenecemos a su rebaño; acaso no marcan Uds. sus ovejas ?

- Claro que sí - interrumpe nuevamente el cacique.-

Prosigue el Padre la Misa y una Hermana explica cada ceremonia con los términos más simples para que puedan comprender mejor.-

Va a llegar el momento de la consagración .-

- Todos de rodillas - dice la Hermana.- Y mirándose unos a otros para ver cómo tienen que hacer, todos se hincan.- Es un momento solemne.- Ya se ha explicado que ese pan, después de la consagración, no es pan, sino Dios mismo, y que al tocar la campanilla y ver levantar la Hostia, deben decir todos "Señor mío y Dios mío" reconociendo que allí está Jesús .-

Toda la familia Casiano y allegados, con los ojos fijos en el altar, no pierden detalle.- Suena la campanilla.-

- Señor mío - dice la Hermana

- Y Dios mío.-

- Y Dios mío - tornan a repetir todos.-

Es un momento de los más emotivos.-

Aquel altar improvisado en esa casita escondida entre

las sierras, un sacerdote, el primero que llegó a aquel lugar, celebrando la primera Misa que se dice en aquella zona; Jesús consagrado cumpliendo con su promesa de extender su divino reinado, elevando su majestad en el disco immaculado del pan, y a uellas gentes sencillas, incultas, que nunca habían oído hablar del Dios de los blancos, pero que dóciles a la palabra del enviado caen de rodillas y reconocen con su actitud y con su palabra la real presencia de Dios; todo contribuye a que el corazón se apriete en un himno de gratitud.-

Momento inolvidable! Son toques de gracia para el corazón del misionera, que bendice los largos kilómetros recorridos y las dificultades pasadas, con tal que el Amor sea amado, y su doctrina conocida y practicada.- Al Padre Nuestro van repitiendo una a una las palabras que dice la Hermana, que tiene que rezarlo muy cottado, para que lo puedan seguir.- Y así continúa lo demás.-

Termina la Misa, cumplimos con la acción de gracia, y todos permaneces allí inmóviles.-

El Padre tiene que decirles:

- Pueden salir.-

Y entonces, en silencio, van marchando a sus distintos quehaceres.-

En la cocina nos sirven el desayuno consistente en té o café con pan case-ro.-

El Padre aprovecha esta circunsntancia para hacerles notar que antes de la Misa, todos los que comulgan no pueden comer nada.-

- Está bien, Padrecito - dice el cacique.-

Cada vez

Cada vez vamos ganado más terreno en la confianza de e esta gente que se nos acerca y nos dice: "Padrecito" o "Hermanitas" o bien "Mi Padre" o "Mi Hermana".- Esos diminutivos y posesivos indica que Dios va entrnado en el corazón de esas gentes buenas.-

Viven una vida puramente natural.- Han formado sus hogares levantando su casita de barro al abrigo de la loma, y provistos de la porción de ganado que les asigna el cacique, la mujer se la llevan con el permiso de los padres que son ahí los que legitiman, legislan y quienes sancionan, y ni se les ocurre que precise la intervención del Juez, y menos aún la bendición de Dios.- Formando su hogar respetan y hacen respetar su familia, y quieren entrañablemente a sus hijos, quizá porque en ellos miran la prolongación de sus porpias vidas.-

Frente a estas gentes de vida primitiva hay algo que nos edifica y que con pena vemos perder terreno en la vida civilizada; nos referimos a la patria potestad.-

Aquí el padre tiene toda su autoridad, pequeños y grandes les respetan u obedece, y basta una palabra, a veces un sólo gesto, para que los hijos con la vista baja y con voz sumisa, acepten el mandato y lo cumplan sin demora.-

Al hacer esta comparación pensamos que muchos padres de la ciudad tendrían que tomar ejemplo de esos serranos, que tan bien cumplen con el cuarto mandamiento, viendo en sus progenitores realmente los representantes de Dios, cuya autoridad deben acatar.-

Qué pensarían frente a este cacique esos padres que vienen al Colegio de la Capital, a decirnos que no pueden con sus hijos ?.-

Qué pensarían esas mamás que tienen que poner a sus niñas pupilas porque son insoportables y no les hacen caso ?

Conviviendo con la familia Casiano nunca oímos repetir una orden, la primera palabra, a veces una simple insinuación, era suficiente

Da pena pensar que la formación del carácter proporcionado quizá por la adversidad del medio, y sustentada por la tradición, tenga más fuerza que el conocimiento de la ley de Dios, y la educación proporcionada por padres tan cultos y establecimientos costosos.-

Son tan atentos que reparando en la cocina que hace mucho calor, hoy han dispuesto el almuerzo debajo de una enramada.- Nos sirven sopa de verduras, carne cocida y asado.- No falta el vino.- A nosotros nos lo dan en vasos, pero ellos lo toman con la típica "bota" vasca de cuero, con un pequeño orificio por donde sale el vino cuya proyección perfectamente calculada, impiden que lo derramen a pesar de hacerlo llegar a la boca desde unos 15 a 20 centímetros de distancia.- La bota circula de mano en mano; hombres y mujeres, ancianos y niños se sirven haciendo llegar el correspondiente chororro, y luego la pasan al que les queda más cerca.-

Aquí la observación es deprimente, pues comprobamos que tantas buenas costumbres como les pudo traer la civilización nos le han llegado, y en cambio se han arraigado en sus vicios.-

Casi inmediatamente después del almuerzo se reúnen alrededor del fogón para tomar mate.- Allí nos vamos nosotras a explicar el catecismo. Le pedimos permiso al cacique, pues queremos también nosotras apoyar esa buena costumbre de consultar en todos al jefe de familia, y de inmediato obtenemos su permiso.-

- Sí, mi Hermana, como Ud. diga.-

Explicamos ahora los mandamientos.-

Todos escuchan con atención suma y con ansiedad tratan de retener los ejemplos que les ponemos; el cacique mueve repetidamente la cabeza en señal afirmativa, queriendo decir que está del todo de acuerdo con lo que decimos nosotras.-

Cuando llegamos al séptimo mandamiento y tratamos de que entiendan que deben respetar todo lo ajeno, y aunque estén solos en el campo no tienen derecho a apoderarse de una oveja de otro, ni cortar verdura de un campo que no sea el suyo, el cacique se pone de pie, y con gesto amenazante se acerca a cada uno y le va preguntando:

- Oye bien lo que dice la Hermanita? Cuántas veces se lo he dicho yo también? Entiende bien que no hay que robar nada?

Cada uno de los interrogados inclina su cabeza en señal de asentimiento completo .-

Ibamos a terminar cuando se desata una tormenta recia que no hizo refugiar a todos en la amplia cocina.- Se levantan nubes de polvo que la lluvia y el granizo se encargan de sosoejar.- Miramos hacia las lomas y venos desbocarse los canales y e condicen el agua, inundando las partes bajas, por lo cual los muchachos, provistos de palas, tratan de abrir camino para que se aminore el caudal.- Los ojos de agua con los chaparrones que fan caído, se han enfangado completamente.-

El Padre ha realizado algunos bautismos y casamientos y ahora hace rueda con la gente grande que lo atiende con interés.-

MIERCOLES DE CENIZA -

Ayer cuando la tormenta arreciaba más, vimos a Quiterio que volvía al galope y completamente empapado.- Hoy supimos la causa de su mojadura.-

Tomando las debidas precauciones habíamos dicho que nosotros no podíamos comer carne.- Ni mencionamos que el deber de la abstinencia alcanza a todos los cristianos, porque ellos no están en condiciones de cumplirlo, porque su alimentación es a base de ovinos.- Lo dijimos para que no se preocuparan de nosotros, pues de algún modo nos íbamos a arreglar, pero el cacique apurado mandó a Quiterio a Quetrequile a comprar papas que, ellos no tienen.-

Despues de la Misa y de la clase de religión y labores, una Hermana se dispuso a revelar sus artes culinarias que por cierto no fueron muy complicadas : Porotos cocidos, y papas y huevos fritos.- De este almuerzo participaron sólo los religiosos; los demás como de costumbre comieron su buena porción de carne

El cacique mira cada vez con más veneración al Padre y concluye por manifestarle la causa.-

- Vea, mi Padre , ni con los más grandes camarucos habíamos podido conseguir tanta lluvia, pero fué llegar Uds. con sus Misas y oraciones, y ha caído agua como nunca; estamos contentos, reverdecen los campos, y no se nos morirá ya el ganado.- El Padre aprovecha la circunstancia para explicarle el valor de la oración hecha con fe, y como Dios oye cuando se le pide con tal que sirva para bien de las almas.-

Sigue llegando gente que Don Agustín ha citado desde hace días para que vengan mientras está el misionero, pero trata de que se tuernen para poderles dar alojamiento, pues estas gentes llegan a un lugar, y allí comen y duermen .-

Hoy se fueron los de Lefinir, casados como Dios manda y son todos sus hijos bautizados; ahora llega la de Pañillef que tiene nueve hijos; a todos hay que preparar en los principios fundamentales.-

Guillermina y Marcelina vienen hacia nosotras y se ponen a llorar porque no quieren irse, porque desean aprovechar lo más posible de las misiones.- Pensar que cuando llegamos nos escapaban, y ahora lloran para no irse ! Tanto pidieron que las dejaron y muy contentas están, dispuestas a hacer cuanto se le pida, con tal de quedarse a aprender más cosas de Dios.-

Para estimularlos en el aprendizaje de las oraciones les decimos que esa noche va a haber un concurso a quien las diga mejor, y se llevará una hermosa medallita.-

Hay que verlos estudiar ; los muchachos son los únicos que saben leer un poco, se van al campo a cuidar las ovejas y se llevan el catecismo para repasar; las demás lo repiten varias veces hasta aprenderlo.-

Mientras nosotras fuimos a la vertiente en busca de agua, el Padre con el cacique y Quiterui se han puesto a preparar la Cruz.-El Padre les ha explicado su símbolo y les ha dicho que puesta sobre las sierras era el mejor recuerdo que podían dejar los misioneros para que al mirar la cruz se acordasen del Dios que murió en ella y lo amasen y le prometieran portarse bien .-

Bastó esa insinuación para que el cacique buscase sus dos mejores vigas y se las llevase preguntando :

- Servirán, mi Padre ?

- Perfectamente - responde le misionero - pero hay que emparejarlas.- A ver si consiguen un serrucho y un formón, y manos a la obra.!

En efecto las herramientas poco a poco van apareciendo ; y los tres trabajan con tanto entusiasmo que ni reparan en que llueve y ellos se están mojando.- Queremos disuadirlos de su empresa, pero es inútil : bajo el agua como antes se hacía bajo el sol, continúan fervorosamente su tarea.-

Llega la hora de cenar y todos vuelven a la cocina.- No queremos decir que es ayuno y nos arreglamos para pasar desapercibidos.- Observamos que los muchachos están repasando las oraciones , y el Padre, para acicatearlos más, exhibe una hermosa medallita.-

Pasan a decir el Padre Nuestro-

Empieza Francisca quien lo sabía bastante bien, pero a las primeras palabras se turba y se equivoca ; luego Guillermina quien lo dice pero aún ; Manuel lo dice hasta la mitad, pero ahí se queda; y los demás siguen por el estilo.-

La atención de todos está pendiente de los concursantes; éstos pasan un estado de nerviosidad como si se tratara de un certamen para conseguir una cátedra.-

El cacique los sigue sin perder detalle; él tampoco sabe decir la oración, pero cuando alguno se detiene o repite dos veces una palabra es suficiente para que diga :

- Andá a tu sitio , no lo sabés .-

Faltaba Quiterio, que arrinconado y con sus ojos más brillosos que de costumbre, mascullaba algo en voz baja .-

- Este puede ser que lo sepa - deja caer el cacique - a ver, pasá.-

Quiterio pasa, y después de dos o tres palabras con voz temblorosa su voz se afirma y sigue impertérrito hasta el final.- Un aplauso coronó su éxito y mientras el Padre le entregaba la medallita y los ojos de Quiterio centellaban de satisfacción, decía Don Casiano :

- Yo me di cuenta que éste lo sabía , no me podía fracasar.-

Entre tanto los otros han aprovechado a repasar, y piden decirlo nuevamente.- Ahora es Pancho el que pasa,; cuando llega al "dánosle hoy " titubea un poco pero vuelve a empezar y lo dice bien de un tirán.- Nuevo aplausos, y el Padre entrega la segunda medallita.-

- Para mañana el Ave María - anuncia el Padre, pues se ha dado cuenta que con tanto oírlo repetir, el Padre Nuestro lo saben casi todos.-

Una Hermana, que cada vez se anima más al ver la buena voluntad del cacique, dice :

- Me parece que mañana se gana el premio Don Casiano...

- Malhaya - contesta éste entusiasmado .-

Mientras tanto, el Padre, por lo bien que se han portado todos, empieza a entretenerlos con pruebas.-

Hay que ver como se rien !

Gozan de los más pequeños chascos que se llevan , y rodean al Padre en círculo estrecho para sorprender sus manipulaciones.-

Están todos de lo más entretenidos, cuando se oye la voz de Quiterio :

- Ya lo sé.-

Qué había pasado ?

Que mientras los demás disfrutaban de los entretenimientos que exponía el Padre, Quiterio, en un rincón, catecismo en manos, se dedicaba a estudiar el Ave María.-

De ahí su exclamación de triunfo al comprobar que ya la sabía.-

- Venaga a decirla - lo llama el Padre

Y allá va Quiterio con una enterza semejante a la de los gladiadores romanos cuando se exhibían en el circo, y empieza a decir la oración, sin una error, sin una vacilación.- Sus ojos tan brillantes siempre, parecen ascuas que despiden rayos; tal es la satisfacción que siente.-

Todos participan de ella, pero de un modo especial el cacique, que ante el legítimo orgullo que le proporciona su último vástago, baja modestamente los ojos, empañados por la alegría que le produce esta demostración de la capacidad de su raza.- El Padre busca su mejor estampa y se la ofrece a Quiterio, quien vuelve a su puesto sin decir palabra.- Y mientras fuera sigue la lluvia, van todos a descansar, repitiendo las oraciones para poder recordarlas mejor.-

Hoy se presentó un caso de difícil solución.- Llega una familia para bautizarse formada por el feje de familia, sus dos esposas, y sus hijos.- Esto es para ellos tan natural que lo dicen sin ningún recato, y mientras Don Lucio, indígena de aspecto dominador y prepotente, disfruta del respeto de todos sus hijos, no tiene ningún reparo en soportar bajo el mismo techo a su madre y a la otra "señora" de su padre, distinguiéndola por sus sombras propios: mamá Oliveria y mamá Juana.-

No tenemos más remedio que entrar en averiguaciones.- Como los demás, ellos han venido resueltos a pernoctar en lo de Casiano y seguimos su vida muy de cerca.-

Son todos muy buenos con los misioneros, escuchándolos con verdadera veneración, pero como va a bautizarlos en esas condiciones? Una Hermana traba conversación con Juana.- Esta es de origen chileno y siente por Don Lucio un respeto, mezcla de amor y de temor.- La otra, Oliveria, es indígena.- Sus rasgos angulosos, la mandíbula inferior muy desarrillada, sus ojos hundidos, y su frente deprimida en su parte superior denuncian su raza inferior, y forman un conjunto poco atrayente.- Está casada civilmente con Don Lucio.-

En cambio Juana es de raza blanca, sonríe a menudo con una expresión muy simpática, y hay en su gesto y en su palabra humilde una bondad que conmueve.

- Mire, Juana, Ud. tiene que separarse de Don Lucio.- El ya está casado por el juez con Oliveria, y ahora quiere casar con Oliveria por Iglesia, y Dios no permite en el matrimonio más que un sólo hombre y una sola mujer.-

- Está bien, Hermanita, como Ud. diga.-

- Vea Juana, Ud. para poder bautizarse tiene que prometer ser buena, dedicarse a su trabajo y a sus hijos, y respetar a Don Lucio como esposo de Oliveria.-

- Bueno, Hermanita, si él está conforme.-

A la pobre mujer se le llenan los ojos de lágrimas.- Comprendemos la lucha que hay en su corazón, pero no podemos ceder.-

- Ud. quiere mucho a Don Lucio, verdad? - le decimos para que se sienta comprendida.-

- Sí, hermanita.- Yo soy una ignoranta.- Yo no sabía nada de Dios.- Me crié sin padre y vine rodando a dar con él que se quiso quedar conmigo.- Yo le tomé aprecio, pero también miedo.- Ud. lo ve tan bueno, pero cuando se pone malo es malo.- Ni Oliveria ni yo nos atrevemos a negarle nada.- Hable Ud. con él a ver si lo convence, pero no le cuente esto que le dije.-

Y Juana sin poderse contener abraza a la Hermana sollozando como buscando refugio y fuerzas para ese pobre corazón que empieza a amar a Dios, pero que

tiene que sostener una lucha muy grande.-

La Hermana no sabe que hacer; trata de tranquilizar a Juana, le da una estampita, y le dice que le pida a Dios fuerzas para cumplir su sacrificio, que cuanto más le cueste, Dios más la va a bendecir; que sea buena, que confíe mucho en Jesús, y la Saa. Virgen que es su madre y ya que Juana no conoció la suya le pida a la madre de los cielos que no la abandone y la ayude a portarse bien para pouverse bautizar.-

Queda lo peor; hay que abordar al hombre.- La Hermana piensa encomendarle este asunto al sacerdote, pero recuerda la mirada dura de Don Lucio, su gesto autoritario que nadie intenta contradecir, y el puñal de doble filo que pende del cinto de Don Lucio.-

La Hermana tiene miedo.. son tan necesarios los sacerdotes !... Si le pasara algo al Padre se quedarían sin misa, sin comunión ... Y resuelta ya, llama a Don Lucio.-

Se lo lleva para una enramada distante.- El acude contento al llamado de la Hermanita, pues desde que llegó ha demostrado gran estimación por los misioneros cuyas explicaciones sigue con gran atención .-

- Don Lucio, Ud. quiere bautizarse, verdad?

- Sí, mi Hermana, para eso vine.-

- Y Ud. ya oyó que ese sacramento deja el alma limpia, sin ningún pecado.-

- Sí, mi Hermana, ya lo dijo el Padrecito.-

- Bien, Don Lucio, pero para eso hay que prometerle a Dios cumplir con lo que El manda; quedarse con una sola mujer y un solo hombre unidos por el sacramento del matrimonio, respetándose, amándose y enseñando bien a sus hijos.-

-

Un silencio embarazoso se produce ahora.- El hombre ha bajado la cabeza y da vueltas entre sus manos a un rebenque que tenía.- Erece profundamente abatido y sin saber qué decir.-

La Hermana, en tanto, reza por esa pobre alma, pidiéndole al Espíritu Santo la ilumine y le de fuerzas para seguir.-

- Mire, Don Lucio; Ud, ya tiene una hija casada, la Rosenda.- Le gustaría que el marido de ella, Chuenquepal, le trajese otra mujer a su rancho ?

- Claro que no - dice el indígena reaccionando - pero ellos están por la ley nueva; en cambio yo por mi ley podía hacerme servir de dos mujeres.-

- Tiene razón.- Hasta ahora Ud. siguió las costumbres de los caciques anteriores, pero ahora Dios quiso que viniera a escuchar la palabra de los misioneros para que conozca mejor al único Dios de los huincas, el de los indígenas y el de los mestizos.-

No hay más ley que la suya que nos pide que seamos buenos en esta vida; que nos sacrifiquemos cuando sea necesario, pero que nunca desobedezcamos a sus mandatos, y ganarnos así el cielo donde gozaremos siempre...

Aquel hombre hasta entonces gallardo y dueño de sí mismo escucha ahora con la cabeza baja.- Se ve que en su alma se ha desatado una tormenta que sabe Dios como, aguarda en silencio.-

Con voz empañada y entrecortada, ahora el indígena, sin levantar los ojos, y como en un soliloquio, habla :

± la Juana la conocí hace mucho...

- Se le había muerto el marido que la trajo de Chile.- Era moza y tenía hijos chicos.- La traje para mi casa y la apreté a mi hacienda.- La Oliveria no dijo nada, al contrario, parece que desde entonces me quiso más.- Les repartí el trabajo y se entendieron muy bien.- Cada semana cocina una y la otra hace la limpieza.- Yo quise igual a los hijos de una y a los de la otra.-

No hace mucho me encontré con un gendarme y me dijo que el Juez estaba en el pueblo casando.- Puse a la Oliveria en ancas a mi caballo y allá me fui.- La Juana lo supo y no dijo nada, y seguimos viviendo tranquilos.- Mis hijos son buenos; cuando quieren formar casa los ayudo a batir el barro y a parar el amarrón; les doy también uabritos para que se ayuden a vivir....

Y ahora ...

El hombre se interrumpe.- Hay un sollozo en su voz velada...

- Ahora, Don Lucio, Ud. va a ser más bueno que nunca, pues ya veo que siempre lo ha sido.- Los años van pasando, y Ud. tiene que enseñarles con el ejemplo a los maridos de sus hijas que tienen que respetarlas.- Que todos sepan que cuando el misionero le enseñó la ley nueva, Ud. supo ser hombre y cumplirla.- que vean que Ud. no se achica cuando se trata de hacer un sacrificio, y que siendo hombre de palabra, y sabiendo que para poder bautizarse tiene que portarse bien, va a prometer al misionero cumplir con los mandamientos de la ley de Dios, como buen cristiano, y

La Hermana sigue largo rato hablando a aquel hombre que se muestra vencido. La gracia parece haber hecho presa de él, y aquella rigidez que era su característica, se vuelve ahora en la docilidad del que se entrega.-

- Y bueno, Don Lucio : quiere bautizarse ?

- Sí, mi Hermana - responde resuelto - Dígame lo que debo hacer.-

- Mire, Don Lucio, mejor que se lo pregunte al Padre que ahí viene; voy a llamarlo, pues él se lo explicará mejor.-

- Está bien, mi Hermana; y a la Juana háblele Ud. y pregúntele si está conforme, - añade con voz cortada .-

Largo rato estuvo Don Lucio con el Padre.- La Hermana volvió al lado de Juana a decirle que todo estaba arreglado, y que hablara con el Padre a ver si la podía bautizar, y entre tanto continuara asistiendo a las explicaciones del catecismo.-

Llegaba más gente y había que atenderlos.- La Hermana busca a las otras religiosas para pedirles que se unan en la oración, para que Dios sostenga con su poder infinito la resolución heroica de esas dos pobres criaturas.-

VIERNES 16 -

Hoy, primer viernes de cuaresma, estamos en marcha hacia Chaiful, que queda a siete leguas de lo de Casiano.-

En la población de éste se han ido reuniendo en el transcurso de estos días, paisanos que llegaban desde varias leguas a la redonda, pero como algunos quedan muy lejos, resolvieron para partir distancias, hacer lugar de misión en Chaiful, donde Cardel Paineo, hermano de Coleo, ha citado para que vengan todos los que puedan reunirse a llí.- Ya llegó anoche la vagoneta que debe conducirnos.- Es un vehículo de cuatro ruedas, las delanteras más pequeñas que las otras dos, tirado por tres caballo.- Como ha llovido tanto, la huella está muy mala y marchamos con dificultad.-

Los cuarteadores se adelantan y prenden sus caballos la tiro, así que para poder seguir llevamos cinco caballos, es decir, tantos como peronas van en la vagoneta.-

- La huella está pesadona - comentan de pronto .-

En efecto, los animales sudorosos cinchan con dificultad mientras que los cuarteadores bolean los rebenques para darles impulso.-

Andamos entre cerros que parecen amontonarse a nuestro paso.- Uno que otro botón de oro de una florecitas silvestres decora la vegetación herbosa que parece en los valles entrecortados.-

Reparamos en el efecto de la lluvia: los pastos están de color amarillo, y solo la parte inferior, la que brotó después de la lluvia, tiene coloración verde.- Nos llama la atención un yuyo que abunda por allí y nos informan que es tehinchehuek, y que lo mismo que el cachenlahuel es bueno para el resfrío.-

El acceso es difícil porque tenemos que trasponer algunos cerros, y en una subida de esas tenemos que bajar nosotros para que la vagoneta, aligerada de su peso, pueda continuar.- Observamos la roca, carcomida en partes, donde se ve la hosquedad de los chenques.-

Más allá encontramos un ranchito abandonado, y nos dicen que es la habitación de invierno de don Juan Casiano, padre de Don Agustín Casiano, viejecito centenario que lo ocupa en invierno por estar al abrigo de la sierra, pero que en verano prefiere irse a otro lado, donde el aire corre más libre y calienta menos el sol.-

Seguimos andando y unos ladridos nos anuncian que pasamos por otra población.- Es la de Don Segundo, hermano de don Agustín, quien estuvo en la misión días pasados para casarse y bautizar a su prole, y que ahora quiere encontrarnos nuevamente en Chaiful.- A caballo él, y su señora y dos hijos pronto nos alcanzan y siguen de cerca la vagoneta.-

Nos dice que allá nos esperan con gran entusiasmo, y que ya debe estar pronto el asado .- Es viernes de cuaresma y tenemos que hacer

abstinencia, pero como vinimos prevenidos, una media legua antes de llegar se detiene la vagoneta y con pan, queso, dulce y miel improvisamos un almuerzo del que participa la familia de Don Segunda y nuestro buen conductor.- Los cuarteadores, como la huella está más floja, desprendieron los caballos y siguen más adelante.-

Nuevamente en marcha distinguimos que nos esperan en lo alto de la loma; nuestras miradas atrídas por unas hermosas piedras blancas nos tientan a detenernos unos instantes para recoger algunas.-

Por fin llegamos, y nos encontramos con mucha gente que nos esperan desde temprano.- El Padre les habla; les agradece el sacrificio que han hecho al venir desde tan lejos para cumplir con sus deberes religiosos, y les explica lo esencial de éstos.-

Nosotras nos ponemos a anotar de inmediato, y hubiésemos deseado tener más manos para apurarnos más.- Para pero se nos acaban las boletas y tenemos que arreglarnos como podemos.-

El Padre entre tanto ha reunido a los vecinos más distinguidos en una de las piecitas de barro, porque ya con anterioridad le habían pedido que influyera con las autoridades para que pongan una escuela. El Padre por lo tanto los interroga, toma datos, hace un planito con la situación de cada vecino para pensar en la posible ubicación de la escuela; consulta acerca de las posibilidades de encontrar agua potable, y compromete a los vecinos a aportar el material para la construcción.- Oyéndole parece que fué a la Patagonia únicamente para ocuparse de la creación de la escuela; con tanto calor toda los problemas de los nativos que parecen que fueran sus propios problemas.- Tiene así un lazo de comprensión mutua con el cual quien se negará, luego, cuando le pida que se confiesen o se bauticen ?

Por fin las boletas están prontas: son 59 los que tienen que hacerse cristianos.- Hay que pensar en ordenarlos; casi todos son personas mayores.- Al punto se llega que hay ancianos que no pueden estar parados durante la ceremonia; así hubo que hacer sentar a don Casiano con sus ciento cinco años, y a Doña Gregoria con más de ochenta.-

Cómo acomodar para que el bautismo pueda hacerse con todo orden ? Delante de la casa hay un frondoso sauce, cuya copa, que abarca una circunsferencia considerable, repara bastante del sol.- Para que no pierdan su sitio, hay que márcarselo en el piso de tierra, lo cual se consigue haciendo una raya profundo por medio de un asador.-

Cuando todo estaba pronto empieza a llover.- No nos extraña, pues pensamos que el diablo debe andar muy fastidiado viendo todas esas almas que se le escapan.-

No nos desconcertamos, y aprovechamos el sauce, con el cual contábamos para la sombra, y que utilizamos ahora para resguardarnos, si- quiera en parte, de la lluvia.-

Nueva marca con el asador, y todo el mundo firme en su puesto.- El Padre les explica el sacramento que van a recibir, y los mueve a tener contricción por sus pecados, para que Dios se los perdone por la gracia bautismal, y luego va realizando las distintas ceremonias a medida que se las va explicando para que entiendan mejor.- En cuanto termina hay que proceder a los casamientos, y previamente prepararlos para la confesión .-

Mientras esto se va realizando, llega la noche.- Hay que partir.- Están muy entusiasmados y muchos prometen ir el domingo a lo de Ca- siano para ver por primera vez la Misa y participar de la procesión.- Casi todos son descendiente de la trinu de Paineo que ellos designan sienre con el nombre de "unión".- Es así que cuando hablan de la familia dicen siempre la "union de Paineo".-

La lluvia que había cesado hacía un rato vuelve ahora a arreciar, pero no podemos detenernos porque ha oscurecido ya bastante.- Una señora con gesto bondadoso nos alcanza unas frazadas para que nos reparemos del agua, y no tenemos más remedio que aceptarlas.-

Estamos preocupados.- La lluvia debe haber resblandecido más la huella, y por otra parte quien se arriega en aquella oscuridad a reco- rrer esos caminos estrechos entre los cerros ?.- Sin embargo no hay más re- medio; allí no hay lugar para quedarse y tenemos que continuar.-

Guillermo, el buen Guillermo, el hijo del cacique, tan ser- vicial siempre, se ofrece para ir de baquiano.- El va delante de la vagoneta a caballo, buscando el camino más seguro, y la vagoneta los sigue.- Pensamos cómo se las arreglará Guillermo para encontrar la huella entre aquellas som- bras tan densas.- El Padre le ofrece la linterna electrica que ha traído con precaución, pero los caballos se asustan y el peligro es mayor aun.- El cielo se ha encapotado y no distinguimos nada.- Tenemos frío y susto, pero más que todo, miedo.- De pronto la vagoneta oscila dando la sensación deque se va a volcar; nos detenemos y encontramos una piedra enorme situada en la huella que impedía el avance del vehículo; la retiramos y continuamos.- Som- bras y más sombras sin ningún reconocimiento del lugar; miramos las sierras para orientarnos, pero son todas tan parecidas...!

A la luz de la linterna consultamos el reloj, y comprobamos que son las 11 de la noche.- Empiezan a caer nuevamente unas gruesas gotas. Hemos rezado, conversado, y finalmente nos quedamos en silencio.- Posiblemente porque cada uno está haciendo al Señor el ofrecimiento de una noche pasada a la intemperie.- Se ve que Dios se conformó con el ofrecimiento, porque de re-

mente y cuando menos lo esperábamos una luz y unos ladridos nos advierten que habíamos llegado.-

Pornto salió a recibirnos la familia Casiano ; algunos ya se habían acostado, pero al sentir los ladridos de los perros se levantaron enseguida.- qué sensación de alivio al vernos bajo techo ! Guillermo, el héroe que con su pericia nos guió entre las sombras, sonríe satisfecho de su habilidad, y de haber salido bien de tan bravo trance.-

Don Agustín quiere darnos la cena, pero como son casi las 12 y hoy es ayuno, sólo aceptamos un poco de café negro.- Y nos vamos a descansar livianitos, porque después del almuerzo ambulante tomado hace doce horas, sólo habíamos tomado otra taza de café en Chaiful.-

SABADO 17 -

Ha llegado bastante gente para bautizarse y los tuvimos que preparar ; con las chicas seguimos las labores y además tratamos de complacer a los más adelantados que quieren confesarse y recibir la Santa Comunción.-

Cuesta bastante prepararlos; hay que objetivar los conocimientos, para que los capten mejor, y a pesar de eso nos llevamos buenos chascos.- Usamos láminas, medallitas, cruces.- Repetimos muchas veces que es el mismo Dios que está en la Santa Hostia.- Cuando nos parece que hemos hecho un derroche de pedagogía catequística, y que nos han entendido perfectamente, les preguntamos :

- A ver, Manuel , : quién está en la Santa Hostia después de la Consagración?
- Usted . - nos contesta muy resuelto...

Con estas decepciones nos humillamos ante nuestros éxitos relativos, y le pedimos a Dios que supla El nuestra incapacidad, y volvemos a comenzar pacientemente las explicaciones.-

Han continuado los concursos de oraciones, y la cruz está ya pronta - A la tarde, después de la clase de religión, el Padre continuó bautizando, y recién a la noche se pudieron confesar los que mañana van a recibir por primera vez la Santa Comunción .- Sólo pudimos preparar a once que saben las oraciones , entienden los sacramentos, y viven bien.- Da gusto verlos! Con qué buenas disposiciones se confesaron , y cómo desean recibir a Jesús !!

ULTIMA JORNADA -

El cacique, Don Agustín, que ha querido ser en todo el brazo derecho del misionero, prepara ahora el altar en la mejor enramada con la cruz misional; al frente está el altar.- Ha hecho rociar y barrer el terreno, quitar todo lo que molestaba, e improvisó asientos con tablones.- Los floreros, donde trajimos la leche condensada; y que luego usaremos para hacer el chocolate; y a falta de flores hemos puesto el fruto menudo de montemoro que cada vez nos resulta más bonito.-

Van llegando los paisanos que miran con ojos agrandados por el asombro.- Guillermo, su señora, Herminia, Manislla, Quitario, Doña Manuela, Juanita, Pancho y las chicas de Lefinir, que son los que comulgan están contentísimos esperando que llegue el momento.- En su pechí lucen unas crucecitas que se les va a dejar de recuerdo.-

Casi todas las muchachas lucen unas grandes moñas de color violeta que nos regaló en Buenos Aires una señora de un ministro, muerto en esos días, y al cual enviaron tantas coronas, que la señora hizo accopio de cintas, y al tenerlas las mandó al convento.- Quien el iba a decir al difunto señor ministro que los lazos de sus homenajes póstumos iban a ir a dar a la Patagonia, y a constituir el encanto de las acicaladas indiecitas, con los meños que les regalaron las misioneras !.-

Otro problema se nos presentó por no tener aquí tules; tuvimos que recurrir a las golillas que usan los hombres y desplegarlas para cubrir las cabezas de las mujeres.-

Iba ya a empezar la Misa y nos dice Herminia :

- La camioneta ya está en quietequile.-
- Cómo lo sabe ? - preguntamos asombradas.-
- Porque oigo el ruido del motor.-

Nos asombramos porque estamos a una legua de ese lugar, pero el fino oído de los nativos percibe los sonidos más finos a gran distancia.- Efectivamente, al rato vimos llegar la camioneta conducida por el empleado policial, y trayendo a Coleo Paineo, quienes se sorprendieron al ver que habíamos reunido tanta gente para la Misa.-

El Padre emocionado lo celebra, y dirige luego una vibrante alocución a esas gente primiticas que una semana atrás ni eran cristianos ni sabían nada de Dios, y que ahora están bautizados, casados por la ley nueva " , la ley divina, conociendo los mandamientos que tienen que observar, siguen con profundo respeto el santo sacrificio, comprendiéndolo muchos de ellos, y hasta participando un pequeño grupo de la santa Comunión ! Con qué emoción la reciben ! Con cuanto fervor prometieron ser buenos y no ofender a Dios !.- Todos participamos de su alegría, y damos gracias por los beneficios abundantes que Dios ha derramado en ese lugar donde se oyó por primera vez pronucniar su nombre.!

Terminada la Misa se organiza la procesión a la sierra llevando la cruz en hombros.- Va el cacique en primer término, y junto con él Mansilla, Guillermo, Don Lucio, Don Segundo, Leuquén, y todos los demás adictos sosteniendo el símbolo de la redención.-

Con todo orden la procesión se pone en marcha entre cantos y oraciones.- Han escogido un lugar muy próximo, así que no tardamos en llegar.- El pozo está ya pronto y en él se afirma la cruz.- Aquí, como en los otros lugares, todos se disputan el honor de tirar una piedra al pozo para que la cruz quede bien sujeta.-

El Padre entusiasmado les explica el valor de ese símbolo, lo que debe significar para cada uno de ellos, y en seguida da la bendición.- La reciben todos de rodillas y luego hay "vivas" a la cruz, a Dios, a la Santísima Virgen, a la Unión de Paineo.-

Todos regresan contentos.- En eso se nos acerca un ancianito y nos dice :

¿ Qué lástima, Hermna ! No llegué a tiempo a la Misa !

- Qué le pasó?

- No madrugué bastante.- Me levanté a las cuatro y creí que iba a llegar a tiempo, pero queda lejitos, sabe.-

- De veras, es lástima que haya llegado así tarde.-

- Sí, tenía unas ganas de estar en una Misa ! Hace tantos años que estuve en la última ! Estaba en la ciudad y fui con mi madre; desde que vine a la Patagonia y me hundí en estas sierras, nunca más pude ir.-

- Pero puede rezar y ofrecerle a Dios el sacrificio de sus buenos deseos.-

- Tiene razón, pero tenía unas ganas ...! - nos dice nuevamente.-

Nos adelantamos porque tenemos que servir el desayuno El chocolate está pronto, pero hay que distribuirlo.- Muchos nativos lo prueban por primera vez.- Les preguntamos se les gusta y nos contestan afirmativamente.- Las ollas son grandes, pero la gente es mucha y tenemos que no alcance, pero Dios permitió que el último cucharón fuera justamente para uno que había quedado rezagado.-

El anciano que nos habló hace un rato se acerca para devolvernos la taza vacía.- Nos da las gracias, y nos dice que estaba muy rico, pero como en un ritornello, que le atenaceaba la mente, nos dice de nuevo :
- Todo está bien, pero me quedé sin Misa.-

Tratamos de conformarlo diciéndole que Dios calora sus buenos deseos, y que ya se desquitará el año próximo, cuando vuelvan los misioneros.- A manera de interjección suelta una mala palabra y nos dice con gran firmeza :

- ... No me acuesto en toda la noche si es necesario, pero la Misa no me la pierdo más.-

Esto de decir malas palabras es una costumbre bastan-

te habitual, pero la sueltan ran tranquilos y sin reparos que se ve que para ellos es un vocablo bueno.- No reparamos en el término, y sí en el santo deseo.- Y nuestro pensamiento torna a la ciudad donde tantas veces se pierde una Misa por una llovizna, o porque hay niebla, o porque se tuvo tos la víspera, y eso aunque la Iglesia quede a dos cuadras! Este anciano, que anduvo cinco horas a caballo, cruzando sierras, como pidiendo perdón a Dios por no haber llegado a tiempo, le promete con todo el fervor de su corazón que nunca más llegará tarde! Oh! qué lecciones recibimos en la Patagonia!!

Siguen aun los bautismos.- Han llegado unos mozos grandes y hay que enseñarles desde la señal de la cruz hasya el valor del sacramento.- Por eso nos demoramos, y pedimos disculpas a Don Casiano que ha preparado el chivito más tierno, lo ha hecho traer atravesado por el hierro, y lo ha colocado en medio de la cocina.- El Padre con su paciencia inalterable termina los bautismos y viene a almorzar.- Don Agustín no cabe en sí de contentp, se asoma muchas veces a ver la cruz desde la casa, y dice:

- Mismo que queda linda allí donde está!

Y toma a sus nietecitos en brazo y se las muertra:

- Mira, Chilena, te gusta la cruz?

- Viste Samuel? Esa cruz la hizo tu abuelo con el Paarecito; le tenés que rezar y quererla mucho.-

Samuel lo mira con ojos grandes, sin entender dada su corta, edad, pero como el abuelo lo levanto en alto, sonríe.-

- Ha visto como entiende? - dice Don Agustín satisfecho.-

Las maletas están ya prontas y tenemos que partir.- En eso llega otro para bautizarse.- Nos detenemos y preparamos todo luego de una rápida explicación.- Es un hombre grande; se llama Carlos Morales, y sonríe contento al ver que llegó a tiempo.-

La camioneta está pornta. Aquellos buenos paisanos la rodean.- Piden que volvamos el año que viene, y abrazan al Padre como si lo quisieran retener entre ellos.- La bondad de aquella gente nos emociona también a nosotras.- El Paare les habla pidiéndoles que perseveren en el bien, que se respeten, que nunca hagan mal a ningo otro, que amen a Dios y saluden a la Cruz con veneración.- Largo rato les habla como verdadero Paare, que al dejar a sus hijos, quiere fortalecerlos con sus consejos.- Todos los esuchan con veneración y respeto.- Les reparte estampitas, y para cada uno tiene una palabra buena.-

Empiezan las despedidas.- Recordamos nuestra llegada de una semana atrás, cuando los conocimos y sentimos miedo de quedarnos entre ellos y nos sorprendemos ahora al sentir pena de dejarlos.- Cuánto puede el amor de Dios!.- Estrechamos la mano leal del cacique, que realmente no sabe que hacer para demostrarnos su estimación; nos despedimos de Doña Manuela, de Guillermo, de Herminia, de Pancho, de Guillermina y de Marcelina.- Rosa, la buena Rosa que convive con la familia nos abraza emocionada.- Mansilla y Quiterio nos tienden la mano sin decir palabra; Don Lucio apartado del grupo nos aprieta

la mano, cuando al despedirnos le pedimos que se porte bien, y vemos reflejado en sus ojos los buenos propósitos que ha hecho; y algo más allá Juana, cuando le vamos a dar la mano, se nos echa al cuello y nos dice en un ahogo :

- Qué pronto se van Uds. !

Aprovechamos para decirle que siga siendo buena, que Dios que conoce hasta nuestros más íntimos pensamientos lee en su corazón y la bendice por su bondad.-

- Sí, Hermanita, voy a ser siempre buena, y voy a rezar todos los días como me dijo el Padre.-

Continuamos saludando hasta llegar a la camioneta; ya vamos a subir cuando el cacique nos llama :

- Diga, mi Hermana - nos dice - qué le parece si le regalo esta matrita al Padre? Le gustará? - Y Don Agustín exhibe una hermosa matra recién terminada, cuyos vivos colores presentan una bonita combinación .-

- Pero Don Agustín , se va a desprender de una matra tan linda ?

- Eso no es nada .- Si al Padre le gusta ...

No podemos rehusar, pues nos damos cuenta con cuanto gusto la ofrece, y volvemos a la camioneta con la matra.-

- Mire, Padre, lo que le regala Don Agustín .-

- No puede ser, dice el Padre sorprendido - que se desprenda de una matra tan linda.- Llévensela de vuelta.-

- A Don Agustín no se le puede decir que no ... - decimos al Padre para convencerlo.-

- Es demasiado .- Yo no puedo aceptar .- Don Agustín !!

El motor trepida y ya estamos en marcha con tiempo apenas para que el Padre le de las gracias, al mismo tiempo que las manos se cruzan en un agradecimiento mutuo.- La mancha verde de lo de Casiano empieza a perderse, y todavía vemos los pañuelos blancos que nos despiden.-

Son las cuatro de la tarde y el sol está abrasando.-

Coleo pregunta al Padre si está contento y si su gente le ha respondido bien

- Es una bendición de Dios ; nunca creí que entre estas sierras se pudiera hacer tantos bautismos y casamientos.- Lástima que el tiempo es poco.- Dios se encargará de regar y hacer germinar lo que hemos sembrado a flor de tierra.-

Más allá le pregunta :

- Y como siguió su salud, Padre ? Me dijeron que estuvo bastante mal.-

- No, bastante bien.- Las molestias mayores pasaron, y con tanto trabajo no hay tiempo para pensar en uno.-

Siguen ellos conversando, mientras nosotra, hundidas en el asiento de atrás entre valijas, damos gracias a Dios por tantos beneficios recibidos, y aprovechamos para meditar un poco.-

Después de soportar unos buenos sacudones por las lomas y recibir sucesivas cargas de polvo, llegamos a la Capilla.- Allí nos esperan los Perez León y un buen grupo de niñas.-

EL PADRE MUERTO -

Saltan contentas al vernos llegar, y rodean al Padre preguntándole como sigue.-

- Estoy bien, si no tuve nada...

- Nos dijeron que se había muerto ! - dice una más crecidita

- A mí también - se anima ahora a decirnos Coleo Paineo

- Lo mismo me dijeron a mí - aforma otra.-

Y mientras el Padre saluda a la Sra. del Comisario, las chicas nos cuentan que por el pueblo había corrido la voz de que el Padre había muerto, que lloraron y rezaron por él, y que esperaban que al otro día trajesen el cadáver.-

Sonreímos ante el fracaso del comentario macabro, y pensamos !

- Oh imaginación popular ! Qué pronto terminan con una vida, por el solo hecho de una persona que se siente mal y toma un te de boldo !!

Les preguntamos ahora como se portaron ellas, si buscaron más gente para bautizarse, y nos dicen que sí, que tienen varios, pero como creían que el Padre se había muerto ...

- Pero les vamos a avisar ahora mismo para que vengan - nos dicen resueltas.-

Efectivamente, las vemos volver al poco rato con un buen grupo de personas.-

También vienen las maestras de la Comisión a darnos la bienvenida.-

Saludamos a todos y ponemos manos a la obra tomando los datos para disponer los bautismos.-

La madre de un niño que lo recibe no está casada por Iglesia.- Mandamos buscar al esposo y se decide a realizar el matrimonio religioso; como hay otras tres parejas les vamos tomando los datos para las boletas a unos, mientras que el Padre confiesa a los otros, y en cuanto termina, realiza los cuatro casamientos juntos.-

Son las 10 de la noche cuando despedimos a todos agradeciendo tantas atenciones.-

ULTIMA ETAPA -

Pero aun nos falta algo.- Antes de irnos para Quetrequile le habíamos pedido a un distinguido matrimonio de Ingeniero Jacobacci que cumplieran con sus deberes religiosos, y se casaran por Iglesia e hicieran bautizar a su hijita.- Nos hicieron muchas objeciones, pero con la ayuda de Dios las fuimos destruyendo todas.-

La última fué que no desaban que se enteraran de su verdadera situación, y entonces se les dijo que no había inconveniente en realizar ambos sacramentos sin más presencia que la de los padrinos indispensables que servirían al mismo tiempo de testigos.-

Hoy los encontramos dispuestos a cumplir con su palabra.- Después que todos se fueron, los invitamos a pasar a la Capilla para confesarse en preparación al sacramento del matrimonio.- La señora no

no tuvo dificultad, pero el esposo se mostró completamente opuesto a la confesión; no había contado con eso y no se sentía dispuesto a hacerlo.-

Insistimos en la necesidad de cumplir con ese deber para poder recibir el sacramento del matrimonio en estado de gracia, y mientras hablamos le pedimos a Jesús que nos hiciera esa última gracia.- Efectivamente durante toda la misión ni uno solo de cuantos se casaron, hombre y mujeres, dejó de confesarse; todos recibieron el sacramento con las debidas disposiciones.- Jesús no podía negarnos este último pedido, y cuando ya creíamos agotados todos los argumentos vemos que el buen señor se encamina resultantemente al confesonario.- El demonio había sido vencido, y Cristo reinaba con su gracia !

Tanto qué les costó decidirse, y tan contentos que estaban después que se casaron y bautizaron a su hijita ! Nos comaron de atenciones que no pudimos rehusar.-

Eran las 24 y nos habían dicho que a esa hora llegarían los demás misioneros, por lo que fuimos a la estación a recibirlos.- Viaje inútil.- El tren no apareció, y en la estación nos dijeron que venía con retraso y quizá a qué hora llegaría, por lo cual resolvimos volver.-

Miramos el cielo donde la luna se escondía a intermitencias entre las nubes.- Habíamos terminado nuestra última etapa de misión y se imponía un balance.- Estaría Jesús contento con nosotras? Habríamos malogrado la obra que el Señor pusiera en nuestras manos? La necesidad del descanso interrumpió nuestro examen de conciencia.- Pero no sabíamos si podíamos acostarnos pues estaba anunciado que el tren partiría en cuanto llegase.- Como siempre la Sra. de Perez Leon nos dijo que descansaríamos tranquilos, que su esposo había dado orden a la Comisaría que cuando faltase una hora para llegar el tren, nos avisaran, así el Padre tendría tiempo de celebrar Misa.- Es admirable la caridad de esta familia! Con esa tranquilidad nos acostamos seguros.-

DE REGRESO --

Son las 4 cuando sentimos llegar la camioneta.- Nos levantamos de inmediato, pero nos dicen que no hay apuro pues recién dentro de una hora llega el tren.- Antes de las 5 el Padre celebra la Santa Misa; fuera de nosotras solo participa de ella la Sra. de Perez Leon, quien al concluir el santo sacrificio nos invita a desayunarnos en su casa.- Accedemos, y nos encontramos con que a pesar de ser hora tan intempestiva, toda la familia está levantada para despedirnos.- Conmovidos agradecemos tantas amabilidades ubicamos todo en la camioneta, y volvemos a la Capilla a dar una mirada de despedida a ese lugar donde Jesús tuvo tantas delicadezas con nosotros.-

Promesas mutuas de cartas y oraciones y ya estamos en la camioneta.- Guilli viene con nosotros a la estación, donde finalmente tomamos el tren.-

En él todos duermen, pues luego supimos que habían celebrado Misa al llegar al coche, y dada la hora que era se habían ido a descansar

Nosotros también nos vamos a nuestros respectivos camarotes a dar gracias por la Comunión que acabamos de recibir, y por tantas gracias que el Señor derramó en torno nuestro en estos cuarenta días de misión.--

A las 6 y 30 vemos aparecer al P. Crespi.- Nuestro buen apóstol viene sonriendo con el rostro placentero de siempre, nos saluda y nos pide noticias de esta última etapa.- Estábamos dándole cuando llegamos a los Manucos, donde bajamos para recibir a las Hermanitas Azules que junto con el Padre Müller subían allí.--

Gran cantidad de gente había venido a despedirlos, todos los maestros y niños del colegio estaban allí, y una maestra con voz emocionada les leyó un discurso.- Algunos lloraban.- Poco tiempo se detuvo el coche y hubimos de seguir, pero ese breve paréntesis sirvió para dar la apura de la obra que había realizado ese grupo misionero que supo granjearse tantos afectos, pues el camino del corazón es el medio más seguro para llevar las almas a Dios.--

A intervalos van apareciendo los otros Padres y las otras Hermanas; cambiamos impresiones de la labor realizada, y todos vuelven contentos, felices por todas las almas que han podido acercar a Dios.- Después nos recogemos en nuestro camarote, tenemos necesidad de un poco de soledad y de silencio después de tantos días de trabajo.- El día se nos pasa sin sentir.--

A las 20 pasamos por Viedma que presenta un hermoso paisaje a la luz del crepúsculo, y poco después cruzamos el Río Negro que acentúa la belleza del lugar.- Lamentamos que el tren no disminuya la marcha para gozar mejor de vista tan hermosa.- Pronto llegamos a Carmen de Patagones donde bajamos todos los misioneros para saludar a Monseñor Borgati, quien nos espera para saludarnos en nombre de Mons. Esandi.--

Monseñor Borgati sigue con sumo interés los datos que le suministran los distintos grupos y se preocupa por conocer todos los detalles de la labor realizada en la Diócesis.- Después dirige su palabra galana y fervorosa para agradecer cuanto se haya hecho por esas almas, y para hacer votos para que las Misiones Rurales Argentinas continúen, año tras año, ganando almas para Dios y cumpliendo el divino mandato "Id y bautizad a todas las gentes".--

Luego volvemos al tren y nos da la bendición.- Mientras esperamos que parta, una de las Hermanitas Azules y una Hermana Josefina toman sus violines para acompañar "Mira a tu pueblo" que todos los misioneros cantan Mons. Borgati y otros sacerdotes que lo acompañan aplauden complacidos.- Pronto se reúnen gente en torno de ellos para oír el canto de los misioneros que van recorriendo a todos los números de su repertorio, hasta que suena la pitada característica y el tren se aleja.--

En eso nos llama el Padre Crespi: quiere hacer una verdadera travesura.- Una de las Hermanas misioneras ha renovado hoy sus votos

religiosos por cumplirse la fecha establecida para dicha renovación, y él quiere prepararle una fiesta con la colaboración de todos los demás misioneros, y basta que el "Abad" hable, para que todos estén de acuerdo; así que mientras la Hermana en lo íntimo de su corazón daba gracias a Jesús por el compromiso renovado, sin darse cuenta de lo que pasaba a su alrededor, los demás se pasaban componiendo cantos y ensayando los números programados.-

Serían las 22 cuando el P. Crespí la llama y la hace sentar en un ángulo del pasillo, y ante la sorpresa y confusión que es de imaginarse, la Hermana oye que le leen todo un extenso programa dedicado a ella.- La pobre estaba tan violenta que hasta habrá pensado en un posible descarrilamiento para librarse de todos aquellos homenajes, pero a medida que los números se van sucediendo parece aceptar todo aquello que le ofrecían con tanta caridad, no como un homenaje personal, sino como una exaltación del estado religioso, es decir, como el reconocimiento de la grandeza de la gracia que se esparce en un alma para hacerla de Dios.- Y ya más tranquila al compartir todo aquello con los misioneros, pudo seguir todo el desarrollo del programa.-

Empezó el Padre Capuchino entretejiendo loas y mostrando la responsabilidad que también exige el estado religioso; el P. González hizo su peroración en latín; el Padre Müller en alemán; el P. Lino en italiano; el Padre Pablo en francés; el Padre Crespí en dialecto mallorquín.- El Padre Franciscano empezó con un discurso en prosa, pero terminó con una letra adaptada con teco al violín y todos acompañaron con sus cantos.- Una Hermana de la Misericordia ofreció un ramillete espiritual, y aquí dí que la homenajeadá se puso contenta al encontrarse con el regalo de tantas Misas y oraciones; luego las Hermanas Pontificias dirigieron un canto sobre "Mis votos".- Y los números entre tanto continuaban: solos de violín; una adaptación del "Christus vincit", etc.-

El P. Crespí está radiante por el buen éxito que tuvo la fiesta improvisada, y todos los religiosos gozan porque así es la caridad cristiana, se complace con la alegría de los demás.- Luego se pone punto final a la fiesta repartiendo fefrescos y galletitas a todos, y gozando como buen Padre del rato de santo esparcimiento que ha hecho pasar a sus hijos misioneros, que se han sentido más vinculados entre sí por la caridad de Cristo.-

TODO SE ACABA -

Y se acabó también el viaje de regreso.- Hoy, martes 20; a las 5 el P. Crespí dijo la Misa en el comedor, comulgando en ella todas las religiosas; y enseguida celebró el P. Urbano allí mismo.- Los otros Padres la celebraron en sus camarotes.-

A las 6 ya estábamos en Bahía Blanca, comprobamos que llueve, lo cual nos alegra pues así los caminos no sueltan tanta tierra.-

Luego de alejarnos de allí, unas dos horas de viaje, nos enteramos que se produjo un descarrilamiento a causa del cual tenemos que retroceder nuevamente hacia el sur, para tomar un desvío.- Encontrado éste vamos hacia el norte, y a lo lejos, entre la niebla, se distinguen las sierras del Tandil.-

Salimos del camarote para poder observarlas mejor, y nos asomamos a un ventanilla, solazándonos con la belleza del paisaje, que a través de una gasa brumosa, tiene el encanto de lo que se presiente, pues la falta de nitidez daba más campo a la imaginación.-

De pronto alguien se detiene cerca de nosotros; nos volvemos y nos encontramos con un oficial del ejército que cortesmente nos empieza a preguntar por los resultados de las misiones.- Le respondemos en forma breve, pero se ve que el buen señor tiene deseos de conversar.- Nos dice que es muy católico; que estuvo en el Congreso Eucarístico del 34, que su esposa frecuenta la iglesia...

- Y usted? - nos animamos a preguntarle después de tantas confidencias.-

- Yo... yo a veces no puedo por razones del cargo.-

- Pero habrá cumplido con Pascua...

- No... no tuve ocasión.-

Ya comprendemos.- Hay un barniz de religión tomado del ambiente, pero los deberes como católico no se cumplen.-

Empezamos a cercarlo; Dios no se conforma con que cumpla la familia; cada alma debe trabajar por su propia salvación, hay que cumplir con los mandamientos de Dios y de la Iglesia...

Y por este estilo continuamos.- Por fin nos dice:

- Sí, cuando llegue a Buenos Aires, arreglaré mis cuentas con Dios.-

¿Para qué esperar? Allí surgiran nuevamente los compromisos de ejército; Dios le hace la gracia de viajar con tantos sacerdotes.- Puede elegir el que le parezca mejor.- Y como en una inspiración le decimos: Son las 11 y 20, tiene tiempo hasta las 12 para pensar.-

Y nos retiramos al camarote donde continuamos nuestra lectura.-

Al rato una Hermana de la Misericordia Llana:

- Hermanas, un señor pide al Padre para confesarse.-

Lo vamos a llamar e instantaneamente miramos el reloj: son las 12 en punto. El Señor ha querido hacernos la última gracia a plazo fijo.-

A la tarde el oficial del ejército nos agradece que le hayamos dado ocasión de realizar algo que le costaba tanto, pero que le ha proporcionado tanta alegría.- Es la santa alegría con que Dios compensa a las almas que buscan su acercamiento.-

Cada vez el paisaje se va haciendo más familiar, y las poblaciones adyacentes a la gran orbe desfilan ante nuestros ojos.- Hemos ido a una plataforma para rezar con gusto en la soledad del anochecer.- Las cosas avanzan hacia nosotros como una amenaza urbana de gentes aglomeradas de comercios activos, de vida febril.- Tenemos la sensación de reintegrarnos a la vida de ciudad.-

Llegamos a Constitución donde rostros queridos nos aguardan y nos sonrien; son las 22.- Rapidamente nos despedimos de nuestros compañeros de Misión y cada uno se dirige en procura de los suyos que lo aguardan llenos de ansiedad.- Los misioneros empiezan a esfumarse mezclados entre los grupos de personas que en distintas direcciones cruzan el andén.-

Mientras intentamos contestar al cúmulo de preguntas que nos dirigen, ya estamos en la avenida.- Reparando si está todo el equipaje volvemos nuestro rostros hacia la estación, y a lo lejos divisamos una silueta que es querida y venerada : la del P. Crespi.-

Sólo, con su ademán sereno de siempre, se aleja en dirección opuesta.- El abad de los misioneros, el alma mater de las misiones rurales argentinas, el nervio motor de esa obra que tantas almas lleva a Dios en zonas casi inexpugnables de la Patagonia, se encamina paso a paso, con la naturalidad de quien viene a dar una vuelta por la plaza, sin más compañero que su ángel de la guarda, con el aire indiferente de quien no ha hecho nada y se dirige a su convento para hundir en el silencio y el secreto de su celda austera de Jesuíta todos los afanes que han caldeado su alma, buscando acercar las otras almas a Dios.-

DE NUEVO EL SAGRARIO -

Hemos llegado a nuestra casa Capuchina, cuyas líneas parecen más hermosas en el silencio de la noche y después de tantos días de ausencia.-

Ya estamos en la capilla cuya nave de líneas severas se ilumina de pronto ante la caridad de una Hermana que ha presionado la llave de la luz, pero todo eso lo vemos apenas.-

Hay algo que llena nuestro corazón con sensación de plenitud : el sagrario velado por artístico conopeo, el Divino Prisionero parece sonreírnos a través de sus rejas ; hay confidencias y palabras de gratitud ; promesas y deseos largo tiempo contenidos... Jesús parece dirigirnos su mirada buena, mientras casi en un reproche nos lamentamos con El : Cuánto te hechamos de menos !! Pero pasan los transportes efusivos , y olvidándonos de nosotras mismas ponemos ante El todas esas almas dóciles a la palabra del misionero, generosas ante la gracia divina, contentas con los principios de la vida sobrenatural que han recibido, compensan todos los sacrificios realizados y entonces repetimos ante el Sagrario como un afán y una promesa : Por ellos, Jesús, y por nosotros, te agradecemos todas tus bondades.- Por ellos, Jesús, y por nosotros, te rogamos nos unas cada vez más a tu vida divina.-